

# **El Rol de las Organizaciones Comunitarias en la Lucha por el Desarrollo Sostenible en la Guatemala Rural: Un Estudio de Caso de ADIPSA**

Alasdair Cunningham  
San Agustín Acasaguastlán, Guatemala, marzo 2005

# ABSTRACTO

Guatemala hoy en día enfrenta muchos desafíos sociales, económicos, políticos y medioambientales. Actualmente, Guatemala es uno de los países con más desigualdad del mundo; la pobreza es aguda, las condiciones de salud son muy malas y la tasa de analfabetismo muy alta. La agricultura –fuente de ingresos para la mayoría de la población– es el escenario de desigualdades e injusticias flagrantes. La mayor parte de la tierra cultivable está en manos de una minoría de productores comerciales, quienes cosechan los beneficios del comercio de productos agrícolas, mientras que los pequeños agricultores –la gran mayoría de los productores de Guatemala– están excluidos de educación, financiación e infraestructura básica, y llevan una vida precaria con la caída constante de los precios reales de las materias primas en el mercado local e internacional. El medio ambiente se ve amenazado continuamente en Guatemala por la minería, la deforestación y el uso, cada vez mayor, de fertilizantes y pesticidas químicos. Mientras que los agricultores y trabajadores abandonan la tierra, las ciudades no tienen la infraestructura adecuada para hacer frente a la masiva afluencia de gente y el alto nivel de crimen violento.

No obstante, hay esperanza de un futuro mejor. Hoy, a ocho años de la firma de los Acuerdos de Paz a finales del año 1996, que pusieron fin a la guerra civil de 36 años, Guatemala está cambiando gradualmente para mejor. El gobierno ha ido aumentando poco a poco el gasto público, lo que le ha permitido mejorar los servicios sociales, en particular, la educación primaria. Aunque el Estado no ha hecho todos los cambios necesarios para superar todas las injusticias y desigualdades, ha surgido un nuevo sector de ONGs, organizaciones comunitarias y cooperativas productoras que luchan por el desarrollo, particularmente en la Guatemala rural.

Este documento es un estudio de caso de ADIPSA, una organización comunitaria de base situada en la Guatemala rural. Investiga los programas de desarrollo de ADIPSA y hace destacar el enfoque integral y multifacético que la asociación le da al desarrollo de la mujer, a la educación, al microcrédito, a la producción agrícola y la comercialización de productos agrícolas para mejorar la calidad de vida de sus socios. Estas son áreas en las que el gobierno guatemalteco no ha sido capaz de prestarles a sus ciudadanos la asistencia y el apoyo que se requieren. Este trabajo enfatiza que, a falta de apoyo del Estado, las organizaciones comunitarias como ADIPSA juegan un papel decisivo en los procesos de desarrollo en la Guatemala rural.

Este documento ayuda a que se llegue a comprender mejor cómo operan sobre el terreno las organizaciones comunitarias de base y propone que éstas pueden servir como un excelente vehículo para el desarrollo sostenible. Una organización bien gestionada, democrática y transparente, que trabaja en muchas áreas distintas, con enfoque multifacético, que coopera con otras instituciones y organizaciones de desarrollo, que crea vínculos con el gobierno local y que está apoyada por el sector internacional de ONGs de tal manera que la organización de base pueda tomar las decisiones, acumular una sólida base de conocimientos y empoderar a sus socios – estos son elementos que, juntos, hacen que ADIPSA sea un importante actor en la lucha por el desarrollo sostenible en la Guatemala rural.

---

# RECONOCIMIENTOS

Este documento fue escrito por Alasdair Cunningham, un voluntario irlandés que trabajó con la asociación ADIPSA en 2004/5. El autor expresa su más sincero agradecimiento a todos de ADIPSA, cuya paciencia y cuya asistencia han posibilitado este documento. Al autor le agradece en particular la ayuda del equipo de oficina que siempre estaba dispuesto a buscarle soluciones a un sinfín de preguntas y de arrojar luz sobre muchísimas dudas; gracias a Amalio Montesinos, Dalia Ramírez, Elías Hernández, Evelynn Reyes Méndez, Favián Albizures, Hugo Albizures, Oscar Montesinos Ramos, Verónica Méndez, y a Silvino Fajardo, quien lamentablemente falleció en marzo de 2005.

Las opiniones expresadas en este documento corresponden a su autor.

---

# CONTENIDO

|                                                                                       | <b>Página</b> |
|---------------------------------------------------------------------------------------|---------------|
| <b>ABSTRACTO</b>                                                                      | 2             |
| <b>RECONOCIMIENTOS</b>                                                                | 3             |
| <b>CONTENIDO</b>                                                                      | 4             |
| <b>ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS</b>                                                       | 5             |
| <b>RESUMEN</b>                                                                        | 6             |
| <b>INTRODUCCIÓN A GUATEMALA</b>                                                       | 14            |
| ▪ <b>Sociedad y política</b>                                                          | 14            |
| ▪ <b>Agricultura</b>                                                                  | 17            |
| <b>ADIPSA</b>                                                                         | 22            |
| ▪ <b>1. Una introducción</b>                                                          | 22            |
| ▪ <b>2. Equidad familiar</b>                                                          | 28            |
| ▪ <b>2. a. Desarrollo de la mujer</b>                                                 | 30            |
| ▪ <b>3. Educación</b>                                                                 | 34            |
| ▪ <b>4. Microcrédito</b>                                                              | 41            |
| ▪ <b>5. Producción y comercialización</b>                                             | 45            |
| ▪ <b>5. a. Proyecto de diversificación de cultivos</b>                                | 48            |
| ▪ <b>5. b. Proyecto de café</b>                                                       | 54            |
| ▪ <b>6. Los próximos pasos</b>                                                        | 71            |
| <b>REFERENCIAS</b>                                                                    | 75            |
| <b>ÍNDICE DE FIGURAS</b>                                                              |               |
| <b>Figura 1</b> <b>Producción agrícola en Guatemala</b>                               | 18            |
| <b>Figura 2</b> <b>Producción mundial de café</b>                                     | 55            |
| <b>Figura 3</b> <b>Precios mundiales del café 1997-2004</b>                           | 60            |
| <b>Figura 4</b> <b>Precios del café: ADIPSA, mundial y Comercio Justo</b>             | 65            |
| <b>ÍNDICE DE CUADROS</b>                                                              |               |
| <b>Cuadro 1</b> <b>Desarrollo sostenible</b>                                          | 23            |
| <b>Cuadro 2</b> <b>Misión de ADIPSA</b>                                               | 23            |
| <b>Cuadro 3</b> <b>Visión de ADIPSA</b>                                               | 23            |
| <b>Cuadro 4</b> <b>Objetivos de ADIPSA</b>                                            | 23            |
| <b>Cuadro 5</b> <b>Equidad familiar</b>                                               | 29            |
| <b>Cuadro 6</b> <b>Objetivo del proyecto de desarrollo de la mujer de ADIPSA</b>      | 30            |
| <b>Cuadro 7</b> <b>Objetivo del programa de educación de ADIPSA</b>                   | 35            |
| <b>Cuadro 8</b> <b>Objetivo del programa de microcrédito de ADIPSA</b>                | 42            |
| <b>Cuadro 9</b> <b>Objetivo del proyecto de diversificación de cultivos de ADIPSA</b> | 49            |
| <b>Cuadro 10</b> <b>Objetivo del proyecto de café de ADIPSA</b>                       | 62            |
| <b>Cuadro 11</b> <b>Los <i>coyotes</i> en el sector cafetero</b>                      | 66            |

# ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

|                  |                                                                                                                                                       |
|------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>ADIPSA</b>    | Asociación de Desarrollo Integral Progresista de San Agustín Acasaguastlán                                                                            |
| <b>AIC</b>       | Acuerdo Internacional sobre el Café                                                                                                                   |
| <b>ANACAFE</b>   | Asociación Nacional del Café                                                                                                                          |
| <b>DR-CAFTA</b>  | Tratado de libre de comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (Dominican Republic-Central American Free Trade Agreement) |
| <b>COCODE</b>    | Consejo Comunitario de Desarrollo                                                                                                                     |
| <b>COMUDE</b>    | Consejo Municipal de Desarrollo                                                                                                                       |
| <b>CONALFA</b>   | Comité Nacional de Alfabetización                                                                                                                     |
| <b>CONTIERA</b>  | Dependencia Presidencial de Asistencia Legal y Resolución de Conflictos sobre la Tierra                                                               |
| <b>ENCOVI</b>    | Encuesta Nacional de Condiciones de Vida                                                                                                              |
| <b>EFTA</b>      | Asociación Europea de Comercio Justo (European Fair Trade Association)                                                                                |
| <b>FLASCO</b>    | Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales                                                                                                         |
| <b>FLO</b>       | Organización internacional asignadora de sellos del Comercio Justo (Fair Trade Labelling Organization)                                                |
| <b>FMI</b>       | Fondo Monetario Internacional                                                                                                                         |
| <b>IGER</b>      | Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica                                                                                                       |
| <b>INE</b>       | Instituto Nacional de Estadística                                                                                                                     |
| <b>MINUGUA</b>   | Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala                                                                                            |
| <b>NAFTA</b>     | Tratado de libre de comercio entre México y Estados Unidos (North American Free Trade Agreement)                                                      |
| <b>OIC</b>       | Organización Internacional de Café                                                                                                                    |
| <b>OMC</b>       | Organización Mundial del Comercio                                                                                                                     |
| <b>ONG</b>       | Organización No Gubernamental                                                                                                                         |
| <b>PAC</b>       | Política Agraria Común (de la Unión Europea)                                                                                                          |
| <b>PIB</b>       | Producto Interno Bruto                                                                                                                                |
| <b>PNUD</b>      | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo                                                                                                    |
| <b>SEGENPLAN</b> | Secretaría General de Planificación Económica                                                                                                         |
| <b>UAM</b>       | Unión de Agricultores Minifundistas                                                                                                                   |
| <b>UNCTAD</b>    | Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (United Nations Conference on Trade and Development)                                   |
| <b>URL</b>       | Universidad de Rafael Landívar                                                                                                                        |

---

# RESUMEN

## **Introducción a Guatemala: sociedad, política, agricultura**

Los Acuerdos de Paz de 1996 pusieron fin a una guerra civil de 36 años en Guatemala y se propusieron abordar los problemas que condujeron al conflicto cuatro décadas antes, a saber, las injusticias y desigualdades flagrantes de la sociedad. A la mayoría de los guatemaltecos, se le han negado los derechos humanos básicos, al privarle del acceso a salud, educación, vivienda y agua; más de la mitad de la población vive en pobreza y casi una cuarta parte vive en la pobreza extrema; las principales causas de muerte siguen siendo enfermedades curables y las tasas de desnutrición y mortalidad infantiles son entre las más elevadas del mundo; la tierra es la causa estructural más importante de conflictos en Guatemala.

Desde los Acuerdos de Paz, el gobierno ha ido aumentando poco a poco el gasto público, lo que le ha permitido mejorar la educación primaria, sobre todo. Sin embargo, el Estado no ha sido capaz de hacer todos los cambios necesarios para superar todas las injusticias y desigualdades. La doctrina neoliberal estándar adoptada en los años 90 no le ha proporcionado a Guatemala la prosperidad prometida. La liberalización ha sido relacionada con más pobreza en el medio rural, la inestabilidad social, una escalada de violencia urbana y el debilitamiento de la democracia.

La agricultura es una importante característica de la vida, del trabajo y de las tradiciones de Guatemala: el sector agrícola representa el 60% de la población activa en un país donde los agricultores llevan más de diez mil años cultivando maíz. Pero el ámbito de la agricultura es muy polémico y el escenario de desigualdades e injusticias flagrantes. Menos del 1% de los productores posee casi el 75% del área total de tierra cultivable. Si bien los productores de gran escala pueden cosechar los beneficios del comercio de productos agrícolas, la inmensa mayoría de productores – pequeños agricultores con una hectárea de tierra– lleva una vida precaria; no tiene infraestructura básica, acceso a crédito o acceso a los mercados.

El precio real de los productos agrícolas en el mercado local e internacional ha caído casi constantemente, ocasionando grandes problemas económicos, sociales y ambientales en Guatemala: se ha aumentado la pobreza rural; muchos agricultores han abandonado la tierra y se han mudado a las áreas urbanas ya sobre pobladas; otros, en búsqueda de fuentes alternativas de ingresos, están talando bosques por madera; muchos usan cada vez más fertilizantes y pesticidas, desesperados por mejorar sus rendimientos, a pesar de los efectos perjudiciales que los químicos traen para el medio ambiente; ha habido un aumento en el cultivo ilícito; la emigración ilegal a los Estados Unidos constituye un problema cada vez más grande.

Aunque el apoyo a los pequeños productores es esencial, desde el punto de vista histórico, el Estado los ha pasado por alto y ni siquiera ha invertido, de una manera suficiente, en la infraestructura más básica en áreas rurales. Los esfuerzos del gobierno están todavía por debajo de la revisión completa del sector agrícola requerida los Acuerdos de Paz. La privatización de los últimos años tampoco ha conducido al desarrollo rural, mientras que el inminente tratado de libre comercio, DR-CAFTA (por sus siglas en inglés), puede ser motivo para que los pequeños productores de Guatemala se preocupen.

Aunque los Acuerdos de Paz de 1996 se han quedado en el fondo del ámbito político, representan, no obstante, un precedente para el futuro. Si bien la situación sociopolítica está lejos de ser perfecta, la democracia existente ahora les ofrece a los guatemaltecos más oportunidades para hacer oír su voz que durante cualquier otro periodo durante las cuatro décadas anteriores. Organizaciones comunitarias, estudiantes, profesores, catedráticos, políticos deben aprovechar esta gran oportunidad y cumplir sus responsabilidades bajo los Acuerdos de Paz. Por primera vez en décadas, existen verdaderas oportunidades de superar los diversos desafíos sociales, económicos, políticos y medioambientales que hoy se enfrentan en Guatemala.

Ha surgido en los últimos años un nuevo sector de ONGs, organizaciones comunitarias y cooperativas productoras que luchan por el desarrollo, particularmente en la Guatemala rural. A falta de apoyo del Estado, este sector demuestra la voluntad sincera de una parte de la sociedad de participar en la lucha por el desarrollo. ADIPSA (Asociación de Desarrollo Integral Progresista de San Agustín Acasaguastlán) es una organización comunitaria que opta por luchar por el desarrollo rural...

## **ADIPSA**

San Agustín Acasaguastlán es una comunidad rural en el centro de Guatemala, cuyas actividades se centran en la agricultura. Pero más del 60% de la población vive en pobreza: no tienen infraestructura básica, acceso a crédito, ni las capacidades rudimentarias que les permitieran modernizar o diversificar la producción, y, aislados de los mercados, se ven atrapados en un ciclo de dependencia y deuda; la caída persistente de los precios de productos básicos dificulta más y más la capacidad de los pequeños agricultores de satisfacer sus necesidades básicas; el clima también puede ser muy destructivo – el Huracán Mitch y las sequías severas del fenómeno de ‘El Niño’ han arruinado a muchos agricultores en los últimos años.

Al ver amenazada la misma manera de vida de la comunidad, un grupo de pequeños agricultores de San Agustín fundó ADIPSA en 1994 con el objetivo de mejorar su vida y promover el desarrollo integral y sostenible en la comunidad en su totalidad.

ADIPSA se vale de muchas estrategias y ha implementado una gran variedad de proyectos que sirven para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las comunidades de San Agustín. Además, ADIPSA se une con otras organizaciones e instituciones locales e internacionales para hacer oír la voz de sus pequeños agricultores socios. La democracia y la transparencia son importantes características de ADIPSA. Los socios juegan un papel clave en la creación de proyectos, lo que asegura que se tengan presentes las necesidades corrientes de las comunidades; mientras tanto, se archivan registros de todos los proyectos, los cuales están a la disposición de los socios. ADIPSA lucha para ganarse a los vecinos de las comunidades, para erradicar los prejuicios del pasado y promueve valores sanos e incluyentes.

ADIPSA ha gozado de financiación y asistencia de muchas instituciones y organizaciones externas, tanto locales como internacionales. Sin embargo, en todos los casos, son los mismos socios de ADIPSA quienes toman las decisiones. La ayuda internacional se filtra de tal manera que la organización local de base lleva las riendas.

Este documento investiga las áreas de trabajo de ADIPSA: el principio rector de la equidad familiar, sus proyectos dirigidos específicamente al desarrollo de la mujer y tres programas de desarrollo – educación, microcrédito y producción y comercialización. Éstas son áreas en las que el gobierno

guatemalteco no ha sido capaz de prestarles a sus ciudadanos la asistencia y el apoyo que se requieren. A falta de apoyo del Estado, las organizaciones comunitarias como ADIPSA juegan un papel decisivo en los procesos de desarrollo en la Guatemala rural.

Este documento se propone ayudar a que se llegue a comprender mejor cómo operan sobre el terreno las organizaciones comunitarias de base y propone que estas organizaciones pueden servir como un excelente vehículo para el desarrollo sostenible. Una organización bien gestionada, democrática y transparente, que trabaja en muchas áreas distintas, con enfoque multifacético, que coopera con otras instituciones y organizaciones de desarrollo, que crea vínculos con el gobierno local y que está apoyada por el sector internacional de ONGs de tal manera que la organización de base pueda tomar las decisiones, acumular una sólida base de conocimientos y empoderar a sus socios – estos son elementos que, juntos, hacen que ADIPSA sea un importante actor en la lucha por el desarrollo sostenible en la Guatemala rural.

### **Equidad familiar**

La exclusión en Guatemala empieza en la intimidad del hogar, donde relaciones de desigualdad entre los diversos integrantes de la familia son transmitidas de generación a generación y reafirmadas por las instituciones de la sociedad. La desigualdad intrafamiliar, especialmente en áreas rurales, se manifiesta en la discriminación contra la mujer, los niños (sobre todo las niñas) y los ancianos, y puede considerarse como la raíz de muchos males sociales de la Guatemala de hoy. Los hombres son los terratenientes y los que sostienen a la familia, mientras que a las mujeres se las mantienen en roles de procreadoras, criadoras de tantos hijos como estime convenientes su marido.

En ADIPSA, se consideran de suma importancia la promoción y el fortalecimiento de la igualdad para todos los integrantes de la familia, para poder mejorar las relaciones intrafamiliares. La equidad familiar de hecho es un principio rector en ADIPSA. La asociación asegura que sus proyectos benefician a la unidad familiar en su totalidad, en lugar de beneficiar a sólo un miembro. Además, ADIPSA promueve la equidad familiar mediante proyectos de desarrollo de la mujer.

### **Desarrollo de la mujer**

Ya que la discriminación contra la mujer está tan extendida y perpetuada por todas las instituciones de la sociedad, es el deber de todos de luchar energéticamente para poner fin a esta injusticia. Desde los Acuerdos de Paz de 1996, ha habido un gran aumento en el número de ONGs y grupos comunitarios que luchan por los derechos de la mujer en Guatemala. Estas organizaciones pueden desempeñar un papel muy importante en la lucha por la igualdad para la mujer.

ADIPSA dirige diversos proyectos de desarrollo de la mujer que se proponen acabar con la discriminación sexual y proporcionarle a la mujer los medios que le permitan desarrollarse a sí misma como miembro de la familia y la comunidad con igualdad de derechos.

La educación es la impulsora de estos proyectos: talleres, capacitaciones, reuniones e intercambios. Al trabajar en coordinación con organizaciones e instituciones externas como la Procuraduría de Derechos Humanos, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas, la municipalidad y el puesto de salud local, las mujeres de ADIPSA pueden aprender a mejor hacer valer sus derechos y hacer oír su voz en la comunidad.

ADIPSA dirige tres proyectos de desarrollo de la mujer, financiados por Intermón Oxfam: un proyecto de hortalizas, un proyecto de panadería y un proyecto de corte y confección. Las hortalizas y la panadería se proponen proporcionarles a familias una alimentación más sana y variada y producir excedentes que pueden venderse en el mercado local y así generar nuevos ingresos y beneficiar a toda la comunidad. ADIPSA proporcionó todo lo necesario para poner en marcha los proyectos, mientras que las mujeres se comprometieron a trabajar en los proyectos, a poner la mano de obra y a participar activamente en los talleres educativos sobre cada actividad. Los proyectos han dado resultados palpables en las comunidades de San Agustín hoy en día y las familias participantes y aldeas ya gozan de toda una serie de productos que antes no tenían. Al proporcionarles a familias una alimentación más sana y equilibrada, estos proyectos han mejorado la calidad de vida en las comunidades. Promueven la seguridad alimentaria de las familias y, al reducir la dependencia de fuentes de alimentación externas, promueven la soberanía alimentaria

Los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA aumentan la participación de la mujer en la comunidad y le permiten contribuir a los ingresos de la familia. Aumentan la autoestima de la mujer ya que le provee de un rol en la casa y en la comunidad más allá que ama de casa, madre y cuidadora de ancianos. Al proporcionarles a las mujeres las habilidades y los conocimientos necesarios para ser productoras independientes, ADIPSA contribuye al desarrollo sostenible. Sus proyectos les permiten a las mujeres contribuir a la salud y al bienestar de la familia, contribuir a los ingresos de la familia y tomar un rol participativo en la comunidad. De esta manera, pueden empoderar a las mujeres de San Agustín, quienes, hoy día, están empezando a hacer oír su voz como miembros de la sociedad con igualdad de derechos.

## **Educación**

La educación ha servido como instrumento de exclusión en Guatemala, reservada para los ricos y negada a las masas pobres. El legado de esta exclusión hoy día es una vergonzosa tasa de analfabetismo de 30%.

Aunque el gobierno ha mejorado el acceso a la educación en los últimos años, ya que este avance es reciente y el gobierno se ha centrado en la educación primaria, aún no se vislumbran los beneficios en la sociedad en su totalidad. De todas formas, el problema de la educación es complejo. Por ejemplo, muchas familias pobres no mandan a los hijos a la escuela porque ayudan a los padres: las hijas ayudan a su madre con las muchas tareas domésticas; los hijos trabajan la tierra con su padre. Además, no sólo son los niños los que requieren acceso a la educación, sino todos los sectores de la sociedad. A falta de un programa de educación integral del Estado, las organizaciones comunitarias como ADIPSA pueden desempeñar un papel clave en la provisión de educación.

ADIPSA aborda el desafío de mejorar el acceso a la educación con una estrategia multifacética, y la asociación está aprendiendo constantemente y acumulando una sólida base de conocimientos. El programa de educación formal de ADIPSA, financiado por Icco, pagaba las cuotas de inscripción anuales para el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), y proveyó de una educación primaria y secundaria a los que en el pasado se habían quedado excluidos del derecho básico de recibir una educación. ADIPSA también incorpora a todos sus proyectos actividades en las cuales los participantes pueden aprender nuevas habilidades. Talleres y capacitaciones forman una parte integral de todos los proyectos de ADIPSA. La asociación ha aprendido que el éxito de un proyecto está estrechamente relacionado con la formación que reciben los participantes. Al proveer a sus pequeños productores de la oportunidad de asistir a talleres y a reuniones informativas, y a

participar en capacitaciones y cursos externos, ADIPSA ha ayudado a proporcionarles los conocimientos necesarios para generar ingresos que les permitan mejorar su calidad de vida.

Sin embargo, hay obstáculos para el programa de educación de ADIPSA: muchos no ven de qué sirve participar en talleres o capacitaciones y la mayoría de los agricultores tienen costumbres muy arraigadas y a menudo sólo desean soluciones rápidas que dan resultados inmediatos. Además, actitudes negativas, arraigadas en la mentalidad de la población local, representan otro obstáculo para ADIPSA. No obstante, a medida que la asociación hace hincapié en el papel crucial que desempeña la educación como medio para reducir la pobreza y lograr el desarrollo, y a medida que pone la educación a la disposición de más y más gente, ADIPSA ayuda a erradicar los prejuicios del pasado y a promover valores más sanos en la comunidad.

### **Microcrédito**

Desde el punto de vista histórico en Guatemala, se les ha negado la financiación a los pobres que no disponen de la garantía requerida por los bancos comerciales. En el sector agrícola, mientras que los poderosos productores de gran escala han dispuesto de la financiación para modernizar la producción, los pequeños agricultores, sin acceso a crédito, siguen trabajando duro en la tierra, utilizando las mismas técnicas durante siglos. El crédito puede ayudar a estos pequeños agricultores a mejorar la producción, obtener mejores precios en el mercado local e internacional, evitar que se endeuden y también a romper con la dependencia de los intermediarios que compran su cosecha a precios por debajo del valor en el mercado. Una organización de desarrollo comunitario como ADIPSA puede desempeñar un papel clave en la provisión de crédito.

ADIPSA trabaja en afiliación a una institución nacional de microfinanzas, UAM, para proporcionarles microcréditos a sus socios que les permitan aumentar sus ingresos y desarrollarse como productores autónomos. La mayoría de los créditos de ADIPSA se reparte a proyectos de producción agrícola que se proponen modernizar las técnicas de producción, aumentar la productividad, diversificar la producción, construir infraestructura básica y permitir a los agricultores competir en condiciones más favorables en los mercados. Los proyectos de microcrédito tienen tres importantes características: primero, se dirigen específicamente a las actuales necesidades de las comunidades; segundo, se adhieren a ciertos estándares sociales, económicos y medioambientales; tercero, son complementados por actividades educativas.

Si bien los proyectos de microcrédito de ADIPSA han tenido sus inconvenientes –un problema recurrente, por ejemplo, es que a muchos no les interesan participar en los talleres y las capacitaciones incorporados a cada proyecto– en general, los microcréditos ayudan a empoderar a sus socios. Los participantes juegan un papel activo en el programa: sacan un préstamo y se comprometen a trabajar en el proyecto; cuando el proyecto da fruto, generará lo suficiente para permitirle al participante cancelar el préstamo inicial y luego continuar beneficiándose mucho después de que se haya cancelado el préstamo. De esta manera, el programa de crédito de ADIPSA lucha por el desarrollo sostenible.

### **Producción y comercialización**

La caída de los precios reales de las materias primas en el mercado local e internacional ha paralizado a los pequeños productores de países pobres por todo el mundo, incluyendo Guatemala. Pese a la reducción de las rentas de exportaciones ocasionada por la caída de los precios de cultivos

de exportación, y pese a los serios problemas económicos, sociales y medioambientales que han causado los bajos precios, el gobierno guatemalteco no ha querido o no ha sido capaz de implementar un paquete comprensivo de reformas para apoyar la producción de los pequeños agricultores. Otra vez, a falta de apoyo adecuado del Estado, las organizaciones comunitarias juegan un papel clave en la lucha para ayudar a pequeños agricultores a ganarse la vida.

ADIPSA comprende que la tarea de mejorar la producción agrícola para que los pequeños agricultores puedan ganarse la vida dignamente supone cambios radicales en la manera en la que éstos trabajan. Los proyectos que tienen la meta específica de mejorar las técnicas de producción representan la mayor parte de las actividades de ADIPSA. La asociación se esfuerza también a invertir la degradación ambiental causada por las técnicas de producción perjudiciales para el medio ambiente mediante la promoción de la producción ecológica. Además, ADIPSA ha adoptado la producción orgánica en todos sus proyectos recientes y promueve el uso de semillas criollas.

Los persistentes precios bajos en el mercado local e internacional son un principal factor que inhibe el desarrollo en la Guatemala rural. Por lo tanto, ADIPSA ha empezado desde hace poco a coordinar la comercialización en sí de algunos productos de sus socios, sobre todo el café, y se ha unido con otras organizaciones para crear condiciones más favorables en los mercados para sus agricultores socios.

### **Diversificación de cultivos**

Depender de un solo cultivo puede traer consecuencias muy graves y expone a los pequeños agricultores a peligros innecesarios. Una baja repentina del valor en el mercado de un producto podría rebajar de manera sustancial los ingresos de un productor de monocultivos. Otros factores como el clima o plagas podrían destruir la cosecha y arruinar al agricultor.

En el año 2002, en medio de la crisis mundial del café y las severas sequías del fenómeno ‘El Niño’, ADIPSA empezó un proyecto de diversificación de cultivos de gran alcance, financiado por Intermón Oxfam, que se proponía aumentar la productividad y propiciar la seguridad alimentaria de las comunidades de San Agustín. Se destacan dos elementos principales de este proyecto: una adaptabilidad a las necesidades específicas de cada agricultor y la viabilidad de los cultivos propuestos. Talleres y capacitaciones han jugado un importante papel en el proyecto, en los cuales los pequeños agricultores adquieren las habilidades que les permitan desarrollarse como productores independientes de diversos cultivos.

El logro más importante del proyecto de diversificación de ADIPSA ha sido propiciar la seguridad alimentaria en época de crisis. Hoy día, las familias de las comunidades tienen una alimentación más sana y equilibrada; en los casos en que los agricultores eran productores de subsistencia y de monocultivos, la productividad aumentada de su parcela diversificada les ha permitido producir excedentes que ahora venden en el mercado local para generar nuevos ingresos; los vecinos tienen más opciones en el mercado y se estimula la economía local.

Pero el proyecto de diversificación de ADIPSA ha tenido algunas dificultades. Muchos agricultores se mostraban reacios a sembrar cultivos alternativos, a usar técnicas de producción orgánica y a asistir a talleres. Además, la falta de alternativas viables, debido al clima (escasez de agua y sequías) y a factores económicos (el bajo valor en el mercado de casi todos los cultivos) ha sido un obstáculo para el proyecto.

No obstante, en general, el proyecto de diversificación de ADIPSA les ha traído a las comunidades muchas ventajas económicas, sociales y medioambientales. Ha ayudado a unificar a las aldeas, a propiciar la seguridad alimentaria y a proveer a los pequeños productores de un medio que les permita desarrollarse como productores orgánicos y autónomos.

Por un lado, el proyecto de diversificación de cultivos de ADIPSA les ha prestado asistencia inmediata a los agricultores más afectados por la crisis del café y las inclemencias del tiempo. Por otro lado, la asociación ha dirigido un proyecto comprensivo de café para mejorar la producción de café en sí.

## **Café**

Veinticinco millones de familias por todo el mundo dependen directamente del café. En Guatemala en particular, el 7% de la población depende del café como principal fuente de ingresos, mientras que el café es el producto de exportación más importante del país. Pero el café está entre los cultivos más afectados por la caída de los precios de las materias primas. Un aumento de la producción mundial, una caída de calidad, un mercado dominado por unos pocos multinacionales, donde las reglas están elaboradas a favor de los ricos: estos factores se han combinado para crear una crisis mundial del café. El mercado desregulado, libre de las cuotas establecidas por el AIC, ha conducido a una sobreoferta crónica, a un aumento de las reservas mundiales y a la peor caída de precios de la historia del mercado. En el año 2001, el precio mundial del café cayó en picada hasta llegar al nivel más bajo de la historia y muy por de bajo de los precios de producción, trayendo indecibles miserias a los países productores, incluyendo Guatemala, el país que ocupa el quinto lugar entre los países productores.

La baja de rentas de exportaciones ha restringido la capacidad de gobiernos de implementar programas de desarrollo. Las familias disponen de menos dinero para cubrir las necesidades básicas como salud, educación, vivienda y alimentación. Hay más pobreza rural, los índices de desnutrición se han aumentado y hay más endeudamiento. Miles de trabajadores del campo han perdido su medio de sustento y cada vez más gente se ha mudado a áreas urbanas. Entretanto, el modelo de producción del mercado libre –el cultivo intensivo, la producción de monocultivos, la deforestación y una dependencia cada vez mayor de químicos– ha agravado los daños al medio ambiente.

El apoyo a los pequeños caficultores es esencial, pero el mercado libre restringe la capacidad del Estado para prestarles asistencia. Además, el sector privado se ha mostrado indiferente a la crisis que aflige a los pequeños productores. A falta de apoyo adecuado del Estado, y en medio de un sector privado indiferente, las organizaciones productoras como ADIPSA juegan un papel decisivo en el apoyo a los pequeños caficultores.

Como organización productora, ADIPSA consiguió financiación de Intermón Oxfam para dirigir un proyecto comprensivo de café con dos metas complementarias: optimizar la producción de café y mejorar su comercialización. El proyecto ha incluido microcréditos, sistemas de riego y construcción de beneficios y estas actividades e instalaciones han servido para mejorar la producción. En particular, talleres y capacitaciones han servido para educar a los pequeños caficultores sobre cada aspecto del proceso de producción y para garantizar un café de óptima calidad. Además, ADIPSA ha promovido la producción de café orgánico para poner freno al deterioro medioambiental, mejorar las técnicas de producción, optimizar la calidad y obtener un sobreprecio en el mercado, el cual les permitiría a los productores aumentar sus ingresos.

Aunque es de suma importancia mejorar las técnicas de producción, aún al productor de café de alta calidad le aguarda un problema básico: el bajo precio en los mercados. Si un agricultor no puede vender su café a un precio justo, no tiene posibilidad de desarrollarse. El actual modelo de comercio impide que los pequeños productores aprovechen las oportunidades del comercio internacional.

Durante los cuatro años de 2001 a 2004, los pequeños caficultores de ADIPSA les vendieron su café pergamino a intermediarios a un precio promedio de sólo 44 centavos estadounidenses por libra. Este precio simplemente no les permitió ganarse la vida y muchos se hundieron más en la pobreza y la deuda. Consciente de las injusticias del mercado cafetero, ADIPSA ha recurrido al mercado de Comercio Justo (Fair Trade) para conseguir un precio justo y estable para sus caficultores socios. Las cosas pintan muchísimo mejor ahora. Al vender su cosecha orgánica del año 2004/5 directamente al mercado internacional de Comercio Justo, los caficultores de ADIPSA pueden esperar un importante aumento de ingresos; muchos ganarán el doble de lo que ganaron en los años anteriores. El sobreprecio pagado encima del valor en el mercado es la ventaja más significativa del Comercio Justo y les permitirá a los productores de ADIPSA ganarse la vida dignamente. Pero el Comercio Justo también ha traído otros beneficios. La naturaleza directa y transparente del Comercio Justo elimina a los intermediarios en la cadena de producción y distribución y restablece el vínculo entre productor y consumidor. Al hacer hincapié en la transparencia y la auto-representación, el Comercio Justo fortalece las organizaciones productoras como ADIPSA; también exige que las condiciones de trabajo para todos los que participan en la cadena de producción y distribución sean justas, que se cumplan con estándares medioambientales y que se produzca café de alta calidad. Si bien la financiación y el apoyo externos jugaron un papel importante en la capacidad de ADIPSA de cumplir con los requisitos de la certificación de Comercio Justo y de ponerse en contacto con un comprador del mercado internacional, al fin y al cabo, el factor clave del éxito de su proyecto de café es el trabajo de equipo de los jornaleros, los agricultores y la administración.

El Comercio Justo es un modelo incluyente y representa una alternativa radical del actual modelo que tanto ha excluido a los pequeños productores. El Comercio Justo garantiza que se distribuyan los beneficios del comercio entre las comunidades rurales de San Agustín. Al darles a los caficultores de ADIPSA la oportunidad de desarrollarse a sí mismo como productores autónomos, el Comercio Justo es un vehículo para el desarrollo sostenible. Al unirse en una organización de base, los pequeños caficultores de ADIPSA ahora tienen voz en el comercio. Abordar la crisis con un enfoque integral y con la asistencia del sector internacional de ONGs puede ofrecerles un futuro de auténtica esperanza a los pequeños productores de Guatemala y de los países productores por todo el mundo.

### **Los próximos pasos**

Ahora que ADIPSA lleva unos once años como asociación de desarrollo comunitario y ahora que se ha establecido como líder de la comunidad, con la mirada al futuro, la asociación pretende tener un mayor impacto en más áreas, tales como la seguridad alimentaria y la salud. Al ampliar sus horizontes y al trabajar con diversas estrategias, ADIPSA ha podido proveer a sus socios los medios que les permiten mejorar su calidad de vida y empoderarse como productores autónomos.

---

# INTRODUCCIÓN A GUATEMALA

## Sociedad y política

### Diversidad y conflicto

Guatemala es un país de gran diversidad y de profundos contrastes. Veintidós pueblos mayas, junto con los garífunas de ascendencia africana, constituyen la mayoría de la población.<sup>1</sup> Cada comunidad indígena tiene una cultura, una lengua y costumbres religiosas distintas, y junto con los ‘ladinos’ de ascendencia española, forman un país de gran diversidad étnica. Pero las comunidades indígenas de Guatemala han sufrido mucha persecución desde la llegada de los colonos españoles en el siglo XVI. Luego, desde la segunda mitad del siglo XIX, y junto con los ladinos pobres, sufrieron a manos de la élite que subió al poder y siguió con la violencia y el pillaje de los predecesores españoles. A mediados del siglo XX, estos dos lados –la élite militar que estaba en poder y los campesinos cada vez más marginados– se enfrentaron en una guerra civil. El conflicto duró 36 años y se cobró la vida de más de 200.000 personas, la gran mayoría indígenas; vio la exterminación de 400 aldeas indígenas y el desalojo de un millón de personas.

### Los Acuerdos de Paz: abordando las viejas desigualdades

Los Acuerdos de Paz de gran alcance, firmados por los militares y la resistencia guerrillera a finales del año 1996, pusieron fin al conflicto intenso y prometieron un futuro de auténtica esperanza y de una paz firme y duradera. Los Acuerdos expusieron el compromiso no sólo del gobierno y sus opositores, sino de la sociedad en su totalidad de abordar los problemas que condujeron al conflicto cuatro décadas antes, a saber, las injusticias y desigualdades flagrantes de la sociedad.

Sin embargo, estas injusticias y desigualdades son muy arraigados se extienden por todos los niveles de la sociedad. Han servido para crear uno de los países con más desigualdad del mundo hoy en día,<sup>2</sup> donde más de la mitad de la población vive en pobreza y casi una cuarta parte vive en la pobreza extrema.<sup>3</sup> A la mayoría se le han negado los derechos humanos básicos, al privarle del acceso a salud, educación, vivienda y agua. Las severas deficiencias en la salud de la población, particularmente en el medio rural, son producto de la desigualdad. Las principales causas de muerte

---

<sup>1</sup> Al menos 60% de los 12 millones de habitantes de Guatemala de hoy día son indígenas. Ver Georg Grünberg, *Tierras y Territorios Indígenas en Guatemala* (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLASCO/Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala – MINUGUA/Dependencia Presidencial de Asistencia Legal y Resolución de Conflictos sobre la Tierra – CONTIERRA), pág. 17.

<sup>2</sup> El Coeficiente de Gini –que calcula el grado de desigualdad– para el ingreso posiciona Guatemala junto con Brasil y Sudáfrica como el país con más desigualdad del mundo. Ver *Informe de Desarrollo Humano 2000* (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD), pág. 46.

<sup>3</sup> El 54.3% de la población de Guatemala vive en la pobreza, y el 23% en la pobreza extrema. Fuente: Estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), la Secretaría General de Planificación Económica (SEGENPLAN) y la Universidad de Rafael Landívar (URL), con base en cifras de ENIGFAM 98/99, “Mapa Probabilístico de Pobreza en Guatemala”, 2001, citado en *Informe de Desarrollo Humano 2001*, págs. A31-A35.

La incidencia de pobreza en Guatemala varía bastante según diversos factores, lo que atestigua la desigualdad dentro de Guatemala: es menor en áreas urbanas y familias ladinas, pero es mayor en las comunidades indígenas y entre mujeres, donde se eleva a más de 90% en algunos municipios del oeste del país. Ver *Informe de Desarrollo Humano 2001* (PNUD), pág. 68.

siguen siendo enfermedades curables y las tasas de desnutrición y mortalidad infantiles son entre las más elevadas del mundo.

Pero la tierra es la causa estructural más importante de conflictos en Guatemala. A finales del siglo XX, menos del 1% de los productores poseía casi el 75% del área total de tierra cultivable.<sup>4</sup> Teniendo en cuenta que más de dos tercios de la población viven en zonas rurales y que el sector agrícola representa el 60% de la población activa, ésta desigualdad de la distribución de la tierra resulta pasmosa. Durante siglos, la tenencia de la tierra ha representado la base para los medios de vida de la población de Guatemala. En una sociedad agrícola tradicional, privarle a uno de la tenencia de la tierra significa privarle de los derechos humanos básicos.

### **Los problemas que enfrenta la sociedad guatemalteca de hoy**

En la sociedad de hoy, ocho años después de la firma de los Acuerdos de Paz que se propusieron abordar estas injusticias, muchos viejos problemas persisten y otros nuevos problemas han surgido. La doctrina neoliberal estándar, adoptada casi de modo uniforme por el mundo en vías de desarrollo desde los años 90 (a menudo bajo la presión de los países ricos) no le ha proporcionado la prosperidad prometida a Guatemala. El énfasis que se ha puesto en la privatización, la liberalización de mercados y el aumento de exportaciones no ha conducido a un crecimiento económico adecuado ni a una reducción de pobreza. Los buenos trabajos prometidos no se han materializado; el único crecimiento del empleo ha sido en el sector informal. El pequeño crecimiento de la economía no ha sido suficiente para reducir las desigualdades pasmosas. Según el informe del Banco Mundial sobre Guatemala, incluso aumentó la pobreza en áreas rurales pese al crecimiento económico.<sup>5</sup> En suma, la liberalización ha sido relacionada con la inestabilidad social, una escalada de violencia urbana y el debilitamiento de la democracia.

La falta de oportunidad que caracteriza la vida de tantos guatemaltecos de hoy, sobre todo la de los jóvenes y la creciente población de las zonas urbanas como la Ciudad de Guatemala que no ven una salida de la pobreza y del desempleo, se manifiesta en un aumento inquietante de crimen violento y de tráfico de drogas, que gira en torno a pandillas urbanas. Una nueva característica preocupante es la naturaleza de la violencia: hoy es más indiscriminada que nunca y ha aumentado mucho la violencia contra la mujer. Muchos habitantes de la ciudad viven atemorizados. Los linchamientos del pasado siguen. Visto en su conjunto, parece que la violencia en Guatemala ha escalado tanto, que ahora está fuera de control. La portada de una edición de *El Periódico* a principios de julio de 2004 pinta de forma nefasta a Guatemala: una persona muere cada tres horas a causa de un arma de fuego y otra persona es herida cada dos horas con un arma de fuego; durante el primer semestre del año 2004, 246 mujeres fueron asesinadas y hubo 26 linchamientos.<sup>6</sup>

Guatemala hoy día es una democracia joven cuya precariedad se caracteriza no sólo por la creciente ola de violencia, sino por innumerables casos de corrupción política, fraude e impunidad para los abusos de los derechos humanos anteriores. Los activistas de derechos humanos siguen recibiendo amenazas de muerte y sufren de intimidación. Los ciudadanos se sienten privados del derecho de representación y tienen poca confianza en las instituciones políticas: sólo el 7% de los encuestados en el año 2000 opinaba que vivía en una verdadera democracia, a diferencia del 46% que afirmó rotundamente que no.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Fuente: MINUGUA, citado en *Tierras y Territorios Indígenas...*, pág. 23.

<sup>5</sup> *La Pobreza en Guatemala* (Banco Mundial), pág. 2.

<sup>6</sup> *El Periódico*, 12 de julio de 2004.

<sup>7</sup> *Informe de Desarrollo Humano 2000*, pág. 94.

## El compromiso del gobierno a la reforma social

Desde los Acuerdos de Paz, el gobierno ha ido aumentando poco a poco el gasto público, lo que le ha permitido mejorar los servicios sociales, sobre todo la educación. El hecho de que el gobierno ya está dando este paso positivo y centrándose más en proyectos de desarrollo social es un cambio para mejor, sobre todo si se compara con los políticos de los últimos cincuenta años bajo las sucesivas dictaduras militares y sus títeres. Sin embargo, queda mucho trabajo en adelante para hacer que Guatemala sea una sociedad más igual y justa. El Estado no ha sido capaz de hacer todos los cambios necesarios para superar las injusticias y desigualdades heredadas de generaciones y que caracterizan la Guatemala de hoy. Si bien el gasto público había ido aumentando paulatinamente durante la última década, todavía está muy por debajo de lo que se necesita para hacer cambios efectivos e incluso se redujo en el año 2004 por primera vez desde los Acuerdos de 1996.<sup>8</sup> Un representante de la organización comunitaria Plataforma Agraria destaca la contradicción del gobierno acerca de los Acuerdos: “en lugar de aumentar los gastos sociales, los están reduciendo, lo cual, contradice el discurso del gobierno de querer reactivar los Acuerdos de Paz.”<sup>9</sup> Por otra parte, en tanto que el gasto público y la carga tributaria se redujeron en el año 2004, el gasto del Ministerio de Defensa aumentó.<sup>10</sup> Este panorama hace llegar a muchas personas a la conclusión de que el gobierno no está entregado del todo a la reforma social en Guatemala. De hecho, resulta difícil ver con optimismo las perspectivas de Guatemala, si uno se fija en el Informe sobre Desarrollo Humano de la PNUD que posiciona el país en el número 121 (sobre 177) en el Índice Mundial de Desarrollo Humano.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Según ‘El Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria’, el gasto público debe haberse incrementado considerablemente y haber beneficiado de un aumento importante de la carga tributaria. En realidad, el gobierno nunca ha logrado alcanzar la proyección del 12% del Producto Interno Bruto (PIB) para la carga tributaria, y en 2004, ésta se redujo a tan sólo 10% del PIB. La carga tributaria guatemalteca es la más baja de Latinoamérica, una región bien conocida por sí por su baja recaudación de impuestos. Ver *Informe de Desarrollo Humano 2001*, pág. 159.

<sup>9</sup> *Prensa Libre*, 26 de junio de 2004.

<sup>10</sup> Aunque el gasto en defensa nacional ha tendido a la baja, está todavía por encima de los compromisos de los Acuerdos. Ver *Prensa Libre*, 4 de agosto de 2004. Ver también *Informe de Desarrollo Humano 2001*, pág. xxxii.

<sup>11</sup> El Índice de Desarrollo Humano se calcula por medio de tres indicadores: ingresos per cápita, salud (esperanza de vida) y educación (tasas de alfabetismo y asistencia en escuelas primarias). A la excepción de Haití, el Índice de Desarrollo Humano de Guatemala es el más bajo de toda Latinoamérica. Fuente: PNUD.

# INTRODUCCIÓN A GUATEMALA

## Agricultura

### Una manera de vida se ve amenazada

La agricultura es una importante característica de la vida en Guatemala. El sector agrícola representa el 60% de la población activa. Pero la agricultura no sólo es una fuente de ingresos, sino también un aspecto fundamental de la cultura de la nación; es una manera de vivir en sí. Los agricultores llevan más de diez mil años cultivando maíz en Guatemala. Las tradiciones antiguas mayas que vinculan al hombre con la tierra todavía se practican hoy. Esta estrecha relación entre hombre y tierra se inmortalizó en la literatura guatemalteca, primero en el *Popol Vuh*, el libro sagrado de los mayas y luego en *Hombres de Maíz* (1949) del Premio Nóbel de literatura Miguel Ángel Asturias.

Sin embargo, la dureza de la vida en el campo constituye una amenaza para toda la sociedad en general. Cada vez más agricultores abandonan la tierra en busca de una vida mejor en la ciudad. Este fenómeno ha transferido problemas sociales de mayor gravedad a las áreas urbanas que no tienen la infraestructura adecuada para hacer frente a la masiva afluencia de gente. Así que, solucionar los problemas del sector rural ayudará a atenuar los problemas por toda Guatemala. La agricultura desempeña un papel esencial en la conservación de la identidad de la nación, y el comercio de productos agrícolas es un elemento esencial de la lucha contra la pobreza y por el desarrollo humano.

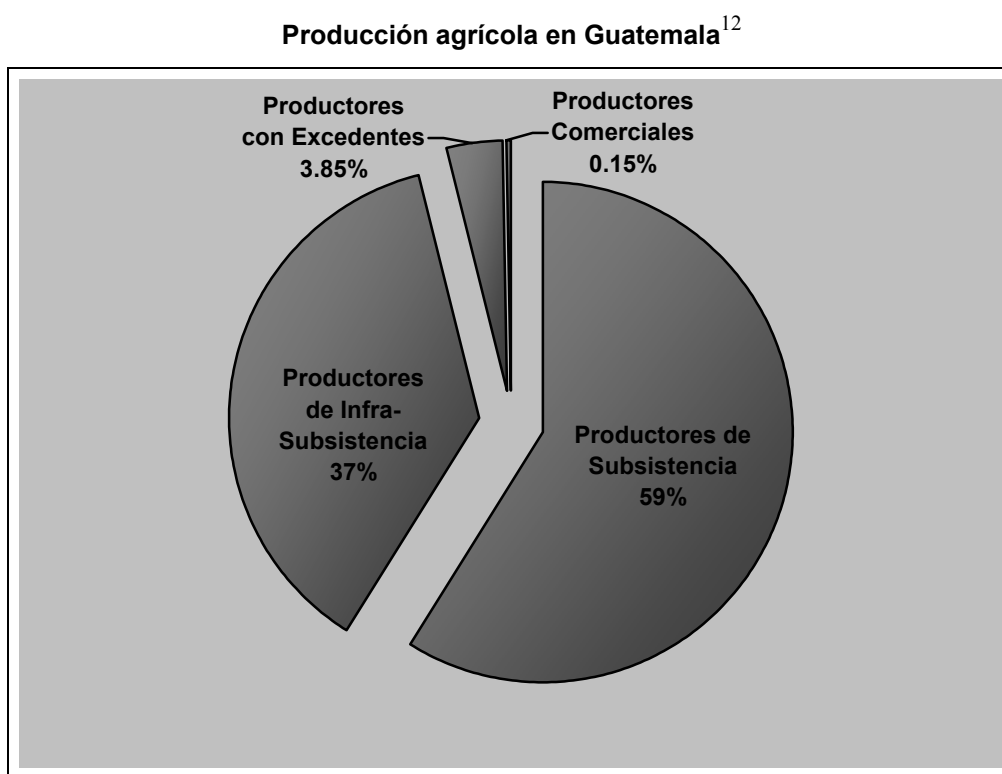
### Desigualdades

A pesar de que la agricultura es de gran importancia en Guatemala, el ámbito de la agricultura es muy polémico y el escenario de desigualdades e injusticias flagrantes. La lucha por la implementación de los compromisos de los Acuerdos de Paz de dar acceso a la tenencia de la tierra, sobre todo a los pueblos indígenas, es un asunto muy polémico en la Guatemala de hoy. Los frecuentes enfrentamientos entre los militares y campesinos que han ocupado tierras, impacientes con el incumplimiento de los compromisos del gobierno acerca de la reforma agraria, a menudo acaban con el desalojo de los campesinos y la muerte de algunos activistas a manos del ejército.

Hoy día, la mayor parte de la tierra está en manos de unos pocos: menos del 1% de los productores posee casi el 75% del área total de tierra cultivable. Una minoría selecta posee las tierras bajas a orillas de la costa Pacífica y la costa Atlántica, donde se producen caña de azúcar, bananos y otras frutas tropicales a gran escala para el mercado de exportación. Unos pocos productores de gran escala también poseen las fincas de café situadas en las tierras bajas y esparcidas por las diversas regiones cafeteras del país. Con los años, estos grandes agricultores han modernizado la producción y, por su economía de escala, la mayoría han podido resistir la caída de los precios de materias primas al nivel local e internacional y cosechar los beneficios del comercio. Los productores comerciales representan una minoría minúscula en Guatemala; tan sólo el 0,15% de todos los productores. Para los demás –la inmensa mayoría– el panorama es muy diferente.

Pequeños agricultores, típicamente con una hectárea de tierra para sembrar maíz y frijol (alubias) –la base de la alimentación en Guatemala– no tienen infraestructura básica, acceso a crédito o acceso a los mercados. Casi el 60% de los agricultores son productores de subsistencia, y más de un tercio son

productores de infrasubsistencia que se ven forzados a buscar trabajo en otra parte para complementar sus ingresos y así evitar hundirse más en la pobreza.



**Figura 1**

### **La caída constante de los precios de cultivos**

El precio real de los productos agrícolas a nivel local e internacional ha caído casi constantemente, ocasionando grandes problemas económicos, sociales y ambientales en Guatemala. En el mercado local, los precios de granos básicos como maíz y frijol son demasiado bajos para que la producción de sólo éstos sea una opción viable para pequeños agricultores. El algodón, antes una parte importante de la producción de Guatemala, ya no existe, debido a los bajos precios del mercado internacional. Asimismo, el cardamomo, un cultivo de exportación de mucho valor en el pasado, ha perdido importancia durante las últimas dos décadas, siempre por los bajos precios. Durante este mismo periodo, el azúcar se depreció por 75%. Mientras tanto, en el año 2001/2, el precio del café – la principal fuente de ingresos para el 7% de la población guatemalteca– había caído en términos reales al nivel más bajo de la historia.

### **El impacto de los bajos precios**

Los bajos precios de cultivos han provocado una caída importante de ingresos en áreas rurales. Al disponer de menos dinero para cubrir las necesidades básicas como salud y educación, ha subido el número de gente que vive bajo del umbral de pobreza. Ya que la tierra ya no es rentable, muchos pequeños y medianos agricultores, además de trabajadores, se han visto forzados a abandonarla y a

<sup>12</sup> Gráfico producido con datos del año 1998 hechos público por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, citados en *Tierras y Territorios Indígenas...*, pág. 23.

mudarse a las áreas urbanas ya sobre pobladas, en particular a la Ciudad de Guatemala, en busca de empleo, que la mayoría de veces no existe. La emigración es otro fenómeno cada vez más extendido por Guatemala: mucha gente se va a Estados Unidos como inmigrantes ilegales con la esperanza de encontrar una vida mejor, y esto contribuye a la desintegración del núcleo familiar, puesto que suele ser sólo el hombre quien emigra, dejando a los hijos al cuidado de la esposa u otro pariente.<sup>13</sup>

Los bajos precios de cultivos tienen repercusiones en el medio ambiente. Por lo general en Guatemala, el medio ambiente se ha visto amenazado constantemente por la minería, la deforestación y el uso, cada vez mayor, de fertilizantes y pesticidas químicos. Durante los últimos dos siglos, la deforestación ha estado muy extendida. Desde mediados del siglo XIX, la élite de ascendencia española desalojó a los campesinos indígenas de su tierra comunal, apoderándose del mejor terreno y talando bosques para la producción intensiva de café para el mercado de exportación. La deforestación de Guatemala ha continuado hasta hoy cuando los pequeños agricultores que ya no pueden vivir de la producción de granos básicos buscan otras fuentes de ingresos y talan bosques por madera. Además, en los últimos años los agricultores han empezado a utilizar más químicos, con el propósito de mejorar sus rendimientos y a pesar de los efectos perjudiciales que éstos traían para el medio ambiente. La inviabilidad de cultivos tradicionales ha conducido también a un crecimiento del cultivo ilícito como la marihuana y la coca.

### **La falta de apoyo del Estado para pequeños productores**

Aunque el apoyo a los pequeños productores es esencial, desde el punto de vista histórico, el Estado los ha pasado por alto. A la excepción de un corto periodo hace cincuenta años, el gasto público nunca ha figurado entre los asuntos más importantes del gobierno, sobre todo durante los años de conflicto cuando los sucesivos dictadores militares y sus títeres daban prioridad al gasto de defensa. El Estado ni siquiera ha invertido, de una manera suficiente, en la infraestructura más básica en áreas rurales, como sistemas de riego, depósitos de agua, drenaje o comunicaciones. Como consiguiente, aparte de una mayor dependencia de fertilizantes y pesticidas químicos, los métodos de producción de los pequeños agricultores guatemaltecos apenas han cambiado con los siglos.

### **La agricultura en los Acuerdos de Paz de 1996**

El ‘Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria’ enfatiza la necesidad de corregir las desigualdades asombrosas del sector agrícola. Menciona una serie de aspectos clave que deben ser abordados para superar la pobreza, desigualdad y marginación social y política que han obstaculizado y distorsionado el desarrollo social, económico, cultural y político en Guatemala y que han constituido fuente de conflicto e inestabilidad. Éstos incluyen acceso a la propiedad de la tierra, construcción de infraestructura básica, modernización de las modalidades de producción y del cultivo, acceso a crédito y servicios financieros, capacitación y asistencia técnica, acceso a información, protección laboral, uso sostenible de los recursos del territorio.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Dejando a un lado las nefastas consecuencias sociales a las que conduce el abandono del país de miles de hombres que van cada año a Estados Unidos en búsqueda de trabajo, hay que señalar que estos emigrantes tienen un papel importante en la economía de Guatemala. Según la Organización Internacional para las Migraciones, en el año 2004, 3.3 millones de guatemaltecos recibirían un total de 2.6 mil millones de dólares en remesas, los cuales constituirían entre 5% y 10% del PIB del país. Ver *Prensa Libre*, 15 de octubre de 2004.

<sup>14</sup> [http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos\\_de\\_paz.asp](http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos_de_paz.asp) (Investigado en agosto de 2004).

## **El rol limitado del Estado**

Aunque el gasto público ha aumentado gradualmente durante las últimas dos décadas y aunque se invierte más que nunca en proyectos de desarrollo rural, los esfuerzos del gobierno están todavía por debajo de la revisión completa del sector agrícola requerida por la reforma agraria expuesta en los Acuerdos de Paz de 1996. Durante los años después de los Acuerdos, como el Estado buscaba la solución al problema del subdesarrollo del sector rural en la inversión privada, el Ministerio de Agricultura era uno de los muchos sectores públicos que se desmantelaron, y se redujo de 22.000 a sólo 800 empleados. Últimamente, el gobierno guatemalteco (junto con toda la región de Centroamérica y la República Dominicana) ha buscado la solución a muchos de los problemas del sector agrícola en un tratado de libre comercio con Estados Unidos, DR-CAFTA (por sus siglas en inglés). Está por verse cómo esta última rama de neoliberalismo –el tratado bilateral de libre comercio entre una nación rica y otra nación en vías de desarrollo– que entrará en vigor en el año 2006 con toda probabilidad, afectará a Guatemala. Si se echa un vistazo al sector de pequeños agricultores de México de hoy, en particular a los pequeños productores de maíz, once años después de que este país firmó un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (NAFTA por sus siglas en inglés), tal vez haya motivos para que los pequeños productores de Guatemala se preocupen.<sup>15</sup>

## **El camino hacia el desarrollo social**

Aunque los Acuerdos de Paz de 1996 se han quedado en el fondo del ámbito político, donde los sucesivos gobiernos apoyan los compromisos de boca para fuera, sin embargo, representan un precedente para el futuro de la democracia en Guatemala. Una sociedad democrática propicia más derechos, en particular, la libertad de información y el derecho de la libre asociación, y así les proporciona a los ciudadanos más oportunidades para influir en la manera en la que se gobierna su país. Esto implica que si el gobierno no cumple con sus obligaciones, la ciudadanía tiene el derecho de reclamar a la justicia. Los Acuerdos de Paz enfatizan de hecho, el derecho y la obligación de todo el pueblo de actuar para crear una mejor sociedad para todos. Aunque la situación sociopolítica está lejos de ser perfecta, la democracia existente ahora en Guatemala, aunque a veces parezca poco estable, les ofrece a los guatemaltecos más oportunidades para hacer oír su voz y luchar por el desarrollo humano, que durante cualquier otro periodo durante las cuatro décadas anteriores caracterizadas por la opresión política. Organizaciones comunitarias, estudiantes, profesores, catedráticos, políticos, en fin, todos los que están en condiciones de actuar, deben aprovechar esta gran oportunidad y cumplir sus responsabilidades bajo los Acuerdos de Paz. Por primera vez en décadas, existen verdaderas oportunidades de superar los diversos desafíos sociales, económicos, políticos y medioambientales que hoy se enfrentan en Guatemala y de lograr un auténtico desarrollo humano.

## **El rol de organizaciones comunitarias en el desarrollo**

Aunque el Estado no ha logrado cumplir con los compromisos de reforma agraria de los Acuerdos de Paz, ha surgido en los últimos años un nuevo sector de ONGs (Organizaciones No Gubernamentales), organizaciones comunitarias y cooperativas productoras que luchan por el desarrollo, particularmente en la Guatemala rural. Aunque es normal que algunos de estos grupos funcionen mejor que otros, su existencia en sí es una clara manifestación de los procesos democráticos en

---

<sup>15</sup> Ver el informe de Oxfam, “Dumping sin fronteras: Cómo las Políticas Agrarias de EEUU Destruyen los Medios de Vida de los Productores Mexicanos de Maíz”.

Guatemala. A falta de apoyo del Estado, este sector demuestra la voluntad sincera de una parte de la sociedad de participar en la lucha por el desarrollo. ADIPSA (Asociación de Desarrollo Integral Progresista de San Agustín Acasaguastlán) es una organización comunitaria que opta por luchar por el desarrollo rural.

---

## 1. Una introducción

### La fundación de una organización

La gente de San Agustín llama a su pueblo ‘La Huerta de Guatemala’, y con razón. Con la Reserva de la Biosfera Sierra de las Minas como telón de fondo, en el pueblo abunda una tierra fértil que da toda una gama de plantas, frutas y verduras. Las pequeñas parcelas de café de Los Albores, la comunidad más apartada de San Agustín, en lo alto de la sierra, dan a un valle de verde exuberante donde rebosan piñas, mangos, bananos, caña y café. Silvino Fajardo, un pequeño agricultor de la asociación local de ADIPSA afirma que Guatemala no es una tierra pobre, sino que su pueblo es pobre. ¿Por qué será, entonces, que más del 60% de los habitantes de San Agustín viven en la pobreza?<sup>16</sup>

San Agustín es una comunidad rural en el centro de Guatemala, cuyas actividades se centran en la agricultura. La situación de los agricultores aquí es representativa de la de los pequeños agricultores por toda Guatemala: no tienen infraestructura básica, acceso a crédito, ni las capacidades rudimentarias que les permitieran modernizar o diversificar la producción, y, aislados de los mercados, se ven atrapados en un ciclo de dependencia y deuda.<sup>17</sup> La caída persistente de los precios de productos básicos, junto con el aumento constante del precio de otros bienes esenciales, dificulta más y más la capacidad de pequeños agricultores de satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia. La mayoría de los productores de San Agustín son pequeños productores de subsistencia. Pero también hay muchos productores de infrasubsistencia que ni siquiera ganan lo suficiente de la tierra para cubrir sus necesidades básicas y se ven forzados a buscar trabajo en otra parte para complementar sus ingresos y así evitar hundirse más en la pobreza. Además de estas duras condiciones, el clima puede ser muy destructivo. En el año 1998, el Huracán Mitch destruyó mucho de la producción agrícola de Centroamérica y durante los años siguientes, las sequías del fenómeno ‘El Niño’ dejaron arruinados a muchos agricultores por toda la región. Los pequeños caficultores de San Agustín han sido entre los más afectados. Hoy, varias parcelas de café de la Sierra de las Minas están abandonadas – las consecuencias directas de las inclemencias del tiempo y los bajos precios que han hecho que la producción ya no sea viable.

Al ver amenazada la misma manera de vida de la comunidad, un grupo de pequeños agricultores de San Agustín fundó ADIPSA en 1994 con el objetivo de mejorar su vida y promover el desarrollo integral y sostenible en la comunidad en su totalidad.

---

<sup>16</sup> El 62% de los habitantes de la municipalidad de San Agustín vive en la pobreza y el 18% en la pobreza extrema. Fuente: Estimaciones de INE, SEGENPLAN y URL.

<sup>17</sup> Hay un aspecto turbulento de la Guatemala rural de hoy que no figura en San Agustín: los enfrentamientos violentos entre la policía y grupos de campesinos (a menudo indígenas) que son características del oeste y norte del país. Aunque más del 60% de la población de Guatemala es indígena, casi no hay indígenas en San Agustín donde ADIPSA tiene su base. (Menos del 2% de la población del municipio pretende pertenecer a un pueblo maya.) A principios del siglo XX, casi todos los indígenas ya habían sido expulsados de la región baja de El Progreso en el centro de Guatemala donde está situado el municipio de San Agustín. Hay que destacar, entonces, que ADIPSA es una asociación de pequeños agricultores no indígenas y que no está involucrada con la cuestión maya en Guatemala.

**Cuadro 1**

**Desarrollo sostenible**

Un proceso de cambio en la vida de las personas, caracterizado por el crecimiento económico y la justicia social, y por métodos de producción y patrones de consumo que garanticen la conservación del medio ambiente; un proceso incluyente y no discriminatorio que implica respeto a la diversidad y garantiza la calidad de vida de las futuras generaciones.

**Las diversas estrategias de ADIPSA y su unión con otras organizaciones**

ADIPSA comprende que no hay una solución mágica para lograr el desarrollo sostenible y superar los problemas y obstáculos que prohíben el progreso en Guatemala. Por eso la asociación se vale de muchas estrategias y diseña e implementa una gran variedad de proyectos que sirven para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las comunidades de San Agustín: proyectos dirigidos específicamente a la mujer, un programa de educación, sistemas de microcrédito, un programa de producción y comercialización, incluyendo proyectos de diversificación de cultivos, de producción orgánica y de comercialización de productos agrícolas. Además, ADIPSA se une con otras organizaciones e instituciones locales e internacionales con fines de desarrollo similares. La misma razón de ser de una asociación rural como ADIPSA de hecho es de juntarse, de reunirse para hacer oír su voz. En un mundo que a menudo parece un rueda injusto donde los grandes poderosos se oponen a los pequeños débiles, la integración de organizaciones comunitarias puede crear una fuerza de solidaridad que defienda mejor los intereses de los pequeños.

**Misión, visión y objetivos de la asociación ADIPSA**

**Cuadro 2**

**Misión de ADIPSA**

Promover el desarrollo sostenible del municipio de San Agustín Acasaguastlán con la participación activa de socios y socias comunitarios para mejorar su calidad de vida en un entorno ambiental estable.

**Cuadro 3**

**Visión de ADIPSA**

Comunidades socias de ADIPSA viven en buenas condiciones de salud, con economía estable, educación básica para todos, desarrollando actividades agropecuarias, forestales y comerciales amigables con el ambiente.

**Cuadro 4**

**Objetivos de ADIPSA**

- Promover el desarrollo integral y sostenible.
- Promover la gestión y construcción de obras de servicio social.
- Facilitar el acceso a crédito para proyectos de beneficio social.
- Promover la equidad familiar.

- Promover y fortalecer la organización y capacitación de la mujer para su mejoramiento integral en el ámbito familiar y social.
- Coadyuvar en los esfuerzos que se realicen para disminuir el índice de analfabetismo, la desnutrición y las tasas de mortalidad y morbilidad infantiles.
- Velar por la conservación del medio ambiente.
- Contribuir a mejorar las técnicas de producción agrícola, de siembra y de conservación de suelos y promover el uso de abono orgánico y el control orgánico de plagas.
- Coordinar e impulsar la comercialización de los productos de los socios.
- Propiciar la unión, cooperación y coordinación con otras entidades nacionales e internacionales con fines similares y con la municipalidad local para llegar a una complementación de esfuerzos que implique un mayor y mejor impacto en la población.

### **La lucha para superar los obstáculos que inhiben el progreso: desconfianza y escepticismo**

El camino hacia un desarrollo humano incluyente en San Agustín es extremadamente arduo y repleto de obstáculos. Además de todas las privaciones materiales en la Guatemala rural, tal vez la barrera más imponente para el progreso sea el bajo nivel de educación que predomina en la comunidad; relacionado con esto, ciertas actitudes profundamente arraigadas en el modo de pensar de la población impiden el progreso, en vez de estimularlo. La historia turbulenta de conflictos violentos, de exclusión y corrupción ha creado cierto malsano modo de pensar entre el pueblo. El escepticismo, cierta desconfianza de la conducta altruista, opiniones discriminatorias – estos son valores arraigados en la mentalidad de muchos de los habitantes de San Agustín, transmitidos de generación a generación y reafirmados por las instituciones de la sociedad. Estas actitudes constituyen un gran impedimento para ADIPSA. Es más, a menudo estas ‘barreras mentales’ son más fuertes que las privaciones materiales, y el reto de ganarse a la gente no debe ser subestimado por los que redactan estrategias de desarrollo comunitario. Un principio subyacente de cada proyecto de ADIPSA es el objetivo de promover valores más sanos e incluyentes. En este sentido, se puede ver la asociación como promotor de valores progresistas y modelo de conducta para la comunidad.

### **La lucha para salvar los obstáculos que inhiben el progreso: la insuficiencia de comunicaciones e infraestructura básica**

A una asociación que pretenda prestar obras de beneficio social, le son de suma importancia su misma estructura y la manera en la que opera. Por ejemplo, ADIPSA opera desde una pequeña oficina ubicada en el pueblo de San Agustín. Esta oficina constituye el núcleo del equipo permanente que viene a asistir a reuniones y a ocuparse de tareas administrativas esenciales, siempre que no esté en el campo dirigiendo proyectos de forma directa. Pero la asociación sirve a 18 comunidades esparcidas por la sierra arriba del pueblo. En zonas rurales como San Agustín, las comunicaciones (o su ausencia) representan un gran impedimento. Cortes de luz ocurren con frecuencia y a menudo no hay señal telefónica. Los caminos que conectan el pueblo a las aldeas son extremadamente arduos y a menudo intransitables durante la época de lluvias (junio a octubre). Además, dado el mero aislamiento de algunas de las comunidades de San Agustín, incluso durante la época seca, a los socios que no tienen un vehículo 4x4 o una moto (o sea, la mayoría), a menudo se les presentan caminatas agotadoras de varias horas si quieren llegar a la oficina de ADIPSA. Así que, ¿cómo ha

podido ADIPSA asegurar que aborda las necesidades y los deseos de sus socios en estas comunidades tan aisladas?

### **Una asociación democrática y transparente**

Una importante característica de ADIPSA es que es una organización comunitaria, dirigida por sus socios para sus socios. Por naturaleza, es una organización democrática, cuya autoridad máxima es la Asamblea General de socios, que elige a su turno a la Junta Directiva cada año. Todas las decisiones que se toman en la asociación deben conseguir la aprobación de la Junta Directiva que se reúne con el equipo permanente cada mes para debatir los proyectos y propuestas corrientes. Un Consejo de Apoyo se elige con un representante de cada comunidad cuyo rol es de transmitir información a los socios. Además, se elige cada año un Comité de Crédito que se encarga de aprobar proyectos de crédito. ADIPSA promueve activamente la participación de la mujer en estos organismos para ayudar a darle voz en las comunidades.

Una consecuencia de la falta de comunicaciones e infraestructura en áreas rurales aisladas como San Agustín es que se requieren mucho tiempo y muchos recursos para llevar a cabo las reuniones de la Junta Directiva, del Consejo de Apoyo y del Comité de Crédito y luego transmitir información a los socios en cada una de las dieciocho comunidades. Sin embargo, estos gastos, junto con un buen sistema de administración y organización son elementos esenciales del trabajo de una organización de desarrollo comunitario que busque unir a pequeños productores.

El papel clave que juegan los socios de ADIPSA en la creación de proyectos es un ingrediente esencial de su éxito. Dado el súbito aumento en el número de asociaciones comunitarias y ONGs en Guatemala después de la firma de los Acuerdos de Paz de 1996, se puede suponer que algunas de estas organizaciones funcionan mejor que otras. Una organización de desarrollo comunitario que se valga de planes y estrategias preconcebidos en lugar de consultar de antemano a la misma gente que pretende ayudar, tendrá un impacto limitado. Por otro lado, una organización transparente y democrática, que esté atenta a sus socios y los represente verdaderamente, conseguirá mucho más en el campo de desarrollo comunitario.

La estructura democrática de ADIPSA sirve para crear una institución transparente – algo que se valora mucho en un país como Guatemala donde la corrupción, a todos niveles, ha tenido nefastas consecuencias en la sociedad.<sup>18</sup> Esta estructura asegura también que cada socio tiene voz y que se tienen presentes las necesidades corrientes de las comunidades. Cada proyecto se diseña y se implementa por el equipo permanente de ADIPSA que colabora estrechamente con los socios. Además, la asociación ha aprendido que tener un buen sistema de administración es de suma importancia para asegurar que se dirigen los proyectos de manera eficiente. Se archivan registros de todos los proyectos y estos datos están a la disposición de los socios.

---

<sup>18</sup> La corrupción en Guatemala reina también en programas de desarrollo comunitario y en particular en la distribución de ayuda aportada por ONGs internacionales y gobiernos extranjeros. Hay muchos casos bien conocidos últimamente en los que gobiernos y embajadas extranjeros les han donado fertilizantes a los agricultores más necesitados de Guatemala. Pero la mayoría de esta ayuda nunca alcanza a su objetivo, y queda interceptada durante la distribución por intermediarios y traficantes inescrupulosos que la revende en el mercado negro y con ello se enriquece. Se puede evitar este tipo de situación no deseada por medio de una organización totalmente transparente.

## Financiación y apoyo externos

A partir de los Acuerdos de Paz, se ha inyectado en Guatemala una considerable cantidad de financiación internacional. Aunque siempre es un desafío capturar fondos para proyectos de desarrollo comunitario, sobre todo en la región central de Guatemala donde está ubicada ADIPSA (la mayoría de la ayuda internacional que llega a Guatemala se concentra en el occidente y el norte del país, donde el conflicto era más intenso), la asociación tiene la suerte de haber gozado de financiación y asistencia de muchas instituciones y organizaciones externas, tanto locales como internacionales. Sin este apoyo, se reduciría significativamente el ámbito de la asociación en la comunidad. Sin embargo, en todos los casos, son los mismos socios de ADIPSA quienes toman las decisiones y aprueban (o no) cualquier propuesta que viene de fuera. Durante los últimos once años, ADIPSA ha contado con el apoyo de muchos organismos internacionales tales como Helvetas y Cadena Suiza (Suiza), Icco (Países Bajos), Paz y Solidaridad (España), la Embajada Canadiense de Guatemala y la PNUD. En el curso de los últimos seis años, la ONG Intermón Oxfam (España) ha dotado ADIPSA de considerables fondos y ha trabajado en estrecha colaboración con la asociación para diseñar y llevar a cabo una serie de proyectos de gran alcance, muchos de los cuales van dirigidos a mejorar la producción y comercialización agrícolas, especialmente café. La financiación, asistencia técnica y asesoría aportadas por Intermón Oxfam han sido un elemento esencial de los logros y la expansión de ADIPSA en los últimos tiempos. Hay que señalar, no obstante, que Intermón Oxfam funciona en capacidad de consultor, y permanece en el segundo plano en lo que se refiere a su coordinación con ADIPSA. Un pequeño equipo de esta ONG internacional presta asistencia a través de su oficina en la Ciudad de Guatemala, mientras que el equipo de ADIPSA implementa proyectos en conferencia con su Junta Directiva. Por lo tanto, la ayuda internacional se filtra de tal manera que la organización local de base lleva las riendas y se desarrolla a sí misma. Este tipo de asistencia internacional puede ayudar a crear organizaciones autónomas sobre el terreno y posibilita circunstancias que empoderen a las comunidades locales.

Es incuestionable que ADIPSA ha podido lograr mucho más que lo que hubiera sido capaz de lograr una asociación de pequeños agricultores de hace veinte años, por ejemplo, bajo las dictaduras militares. Hace tan sólo diez o veinte años era muy peligroso dedicarse al trabajo comunitario de cualquier tipo en Guatemala. La democracia y las instituciones descentralizadas de hoy han abierto un pequeño espacio en el que algunos sectores de la sociedad que han sido olvidados en el pasado, tales como los pobres en el área rural, pueden participar más en la toma de decisiones de la sociedad. Hoy día, a una asociación rural como ADIPSA le es posible ponerse en contacto con la municipalidad local como portavoz de la comunidad y así servir como vínculo entre los pequeños agricultores aislados y el Estado.

- - - - -

El resto de este documento se divide en cinco partes, cada una de las cuales refleja un área clave del trabajo de ADIPSA. La siguiente parte aborda el principio rector de todos los proyectos de ADIPSA, es decir, la equidad familiar; también investiga los proyectos de ADIPSA dirigidos específicamente al desarrollo de la mujer. Los tres capítulos siguientes analizan tres programas de desarrollo de ADIPSA: educación, microcrédito y producción y comercialización. La última parte examina la dirección que ADIPSA proyecta tomar en el futuro, ahora que se ha establecido como líder de la comunidad.

Es importante subrayar el hecho de que las principales áreas de trabajo de ADIPSA son áreas en las que el gobierno guatemalteco no ha sido capaz de prestarles a sus ciudadanos la asistencia y el apoyo que se requieren. Este trabajo enfatiza que, a falta de apoyo del Estado, las organizaciones

comunitarias como ADIPSA juegan un papel decisivo en los procesos de desarrollo en la Guatemala rural.

Este documento se propone ayudar a que se llegue a comprender mejor cómo operan sobre el terreno las organizaciones comunitarias de base, por medio de un estudio de caso de una organización específica de la Guatemala rural y de las áreas clave en las que ésta trabaja. Pondrá de relieve los éxitos de ADIPSA y los obstáculos que dificultan su progreso. Es más, este trabajo propone que estas organizaciones pueden servir como un excelente vehículo para el desarrollo sostenible. Una organización bien gestionada, democrática y transparente, que trabaja en muchas áreas distintas, con enfoque multifacético, que coopera con otras instituciones y organizaciones de desarrollo, que crea vínculos con el gobierno local y que está apoyada por el sector internacional de ONGs de tal manera que la organización de base pueda tomar las decisiones, acumular una sólida base de conocimientos y empoderar a sus socios – estos son elementos que, juntos, hacen que ADIPSA sea un importante actor en la lucha por el desarrollo sostenible en la Guatemala rural.

---

## 2. Equidad familiar

### **Exclusión en la intimidad del hogar y discriminación intrafamiliar**

Una cultura patriarcal y machista domina la Guatemala de hoy: en el hogar, la educación, el trabajo, la política, los sitios de diversión y, en general, en todas las dimensiones de la vida donde hay relaciones de género. El PNUD destaca la discriminación sexual como instrumento de exclusión y un principal factor que inhibe el desarrollo humano en Guatemala.<sup>19</sup> La exclusión en Guatemala empieza en la intimidad del hogar, donde relaciones de desigualdad entre los diversos integrantes de la familia son transmitidas de generación a generación y reafirmadas por las instituciones de la sociedad. La desigualdad intrafamiliar se manifiesta en la discriminación contra la mujer, los niños (sobre todo las niñas) y los ancianos, y puede considerarse como la raíz de muchos males sociales de la Guatemala de hoy. Especialmente en áreas rurales, la diferenciación de género empieza incluso antes del nacimiento del niño. La futura mamá se pregunta si tendrá a una hija que le ayude con las tareas domésticas, mientras que, a menudo, el futuro papá espera tener a un hijo que le ayude a trabajar la tierra. La tradición de matar a una gallina para celebrar el nacimiento de un niño, pero no de una niña demuestra manifiestamente la profundidad de las raíces de la discriminación sexual dentro del hogar. Estas actitudes discriminatorias establecen el marco en el que se desarrollarán y crecerán los niños y niñas en Guatemala. Fijan las reglas injustas, según las cuales, las niñas tendrán que luchar mucho más para llegar tan lejos como sus hermanos. Desde muy pequeñas, las niñas tienen que ayudar con todas las tareas domésticas, en tanto que los niños no hacen casi nada en la casa. Más tarde, los niños ayudarán a su padre a trabajar la tierra que algún día heredarán. Por regla general, la tierra pasa a los hijos de la familia, mientras que las niñas son excluidas; se supone que ellas se casarán algún día con un hombre que las cuide. Los hombres son los terratenientes y los que sostienen a la familia. A las mujeres se las mantienen a menudo en roles de procreadoras, criadoras de tantos hijos como estime convenientes su marido. Las mujeres y niñas se convierten en propiedad de la familia y del hombre; éste asume la responsabilidad de cuidarlas, recompensándolas y castigándolas cuando es necesario.

### **La violencia intrafamiliar**

La violencia intrafamiliar representa otro grave problema en Guatemala y contribuye al alto nivel de violencia criminal que caracteriza la sociedad de hoy. La violencia dirigida contra la mujer y los hijos es muy extendida. En el primer cuatrimestre del año 2004, el Ministerio Público recibió casi 6.000 denuncias relacionadas con violencia familiar.

### **La desintegración del núcleo familiar**

El núcleo familiar es la unidad más básica de la sociedad y es esencial para su supervivencia. Pero está desintegrándose poco a poco en el mundo moderno de hoy, con serias ramificaciones. La gente ya tiene la sensación de no pertenecer a nada. La juventud en particular se siente cada vez más

---

<sup>19</sup> Ver *Informe de Desarrollo Humano 2000*, págs. 109-10.

aislada. En Guatemala, la desintegración del núcleo familiar, agravada por la emigración en masa a los Estados Unidos, y junto con la pobreza y desempleo omnipresentes, ha hecho que muchos jóvenes busquen una salida en el crimen violento. Un resultado indirecto de esto es un país con niveles extremadamente elevados de violencia, sobre todo en áreas urbanas como la Ciudad de Guatemala, donde asaltos violentos, asesinatos, violaciones y secuestros son cosa de todos los días. Uno en cada dos guatemaltecos es víctima de algún tipo de crimen violento cada año.<sup>20</sup>

### **La discriminación sexual y la violencia intrafamiliar en áreas rurales**

La discriminación sexual y la violencia intrafamiliar están particularmente extendidas en la Guatemala rural, donde prevalecen valores patriarcales y machistas. El sector agrícola reafirma la discriminación. La agricultura mantiene distinciones de género y coloca a la mujer en situaciones de desventaja social y económica. El rol que juega la mujer en la toma de decisiones dentro de la casa es desigual al trabajo que debe realizar en la casa y en la tierra. De hecho, la mujer es una parte esencial de la mano de obra, particularmente durante los periodos de cosecha. Una importante característica de la familia de pequeños agricultores es el hecho de que todos los integrantes de la familia contribuyen al proceso de producción, desde el cultivo hasta la venta. Niños, niñas, padres, madres y abuelos, todos les echan una mano a las actividades de producción.

La supervivencia del núcleo familiar y la equidad familiar son imprescindibles para la sostenibilidad de la sociedad y un ingrediente esencial del desarrollo humano incluyente. La equidad familiar es una meta que las organizaciones comunitarias deben luchar por alcanzar.

### **La equidad familiar: un principio rector de ADIPSA**

En la asociación ADIPSA, se consideran de suma importancia la promoción y el fortalecimiento de la igualdad para todos los integrantes de la familia, para poder mejorar las relaciones intrafamiliares. La equidad familiar de hecho es un principio rector en ADIPSA.

#### **Cuadro 5**

##### **Equidad familiar**

Todos los integrantes de la familia, sin distinción de sexo o edad, asumen con responsabilidad sus derechos y obligaciones de manera organizada, reflejando los valores y principios de la familia, que es entendida como la unidad básica social.

Se puede ver la lucha de ADIPSA por la equidad familiar desde dos ángulos. Primero, la asociación asegura que sus proyectos benefician a la unidad familiar en su totalidad, en lugar de beneficiar a sólo un miembro. Por ejemplo, sus proyectos de diversificación de cultivos crean beneficios para toda la familia, proporcionándole una dieta más sana y variada. Además, si un miembro varón de la familia gana más dinero como resultado de su participación en un proyecto específico, la asociación asegura que toda la familia comparte los beneficios; así que, sus niñas pueden asistir a la escuela en lugar de tener que ayudar con las tareas domésticas. La segunda manera en la que ADIPSA promueve la equidad familiar es mediante proyectos de desarrollo de la mujer.

---

<sup>20</sup> Datos sacados de *El Periódico*, 12 de julio de 2004.

## 2. a. Desarrollo de la mujer

### La mujer y los Acuerdos de Paz

Los Acuerdos de Paz de 1996 exponen la necesidad de mejorar la situación de la mujer en Guatemala. El ‘Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria’ reconoce que la contribución de la mujer se subestima en todos los ámbitos económicos y sociales. Al reconocer que la participación activa de la mujer es esencial para el desarrollo económico y social de Guatemala, el gobierno se comprometió a erradicar toda forma de discriminación sexual –en el hogar, la educación, la salud, el trabajo– y a fortalecer la participación de la mujer por medio de estrategias, planes y programas de desarrollo basados en la igualdad.<sup>21</sup> Sin embargo, los esfuerzos del gobierno, aun si se consideran como inadecuados en sí, siguiendo la opinión de algunas voces de la sociedad civil, nunca podrían ser lo suficiente para superar las inmensas desigualdades de género en Guatemala. Ya que la discriminación contra la mujer está tan extendida y perpetuada por todas las instituciones de la sociedad, es el deber de todos de luchar energéticamente para poner fin a esta injusticia. Desde los Acuerdos de Paz de 1996, ha habido un gran aumento en el número de ONGs y grupos comunitarios que luchan por los derechos de la mujer en Guatemala. Estas organizaciones pueden desempeñar un papel muy importante en la lucha por la igualdad para la mujer.

### Los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA

La situación de desventaja de la mujer en Guatemala, sobre todo en áreas rurales donde predomina el machismo, es tal que son necesarios cambios radicales en todos los niveles de la sociedad. Por esta razón, ADIPSA dirige diversos proyectos de desarrollo de la mujer que se proponen acabar con la discriminación sexual y proporcionarle a la mujer los medios que le permitan desarrollarse a sí misma como miembro de la familia y la comunidad con igualdad de derechos. Financiados por la ONG, Intermón Oxfam, estos proyectos se coordinan por una especialista que consulta directamente con las mujeres de las comunidades para averiguar con qué desean trabajar. Es importante subrayar que son las mismas mujeres que determinan los proyectos. La coordinadora busca el apoyo de otras organizaciones y redacta propuestas que deben ser aprobadas por las mismas socias y la Junta Directiva.

#### Cuadro 6

##### **Objetivo de los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA**

Aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en el hogar, en la asociación y en la sociedad, y proporcionarles los medios que les permitan mejorar su calidad de vida empoderarse como miembros de la sociedad con igualdad de oportunidades y derechos.

<sup>21</sup> [http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos\\_de\\_paz.asp](http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos_de_paz.asp) (Investigado en agosto de 2004).

## **El rol de la mujer en la asociación ADIPSA**

ADIPSA insta activamente a las mujeres socias a que ocupen posiciones en los comités y consejos de la asociación. Además, promueve la discriminación positiva con el propósito de generar confianza de las mujeres y permitirles una representación más amplia en los puestos de toma de decisiones de la asociación. Actualmente, tres de los siete miembros de la Junta Directiva son mujeres, mientras que mujeres ocupan dos de las nueve posiciones del Consejo de Apoyo.

## **La mujer y la educación**

La educación es la impulsora de los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA. La educación puede proporcionarles a las mujeres las habilidades y los conocimientos necesarios para que mejoren su calidad de vida. Pero las mujeres están en desventaja en cuanto al acceso a la educación en Guatemala. A menudo, son excluidas de la educación desde niñas porque tienen que asumir las responsabilidades domésticas. ADIPSA comprende que la diferencia del acceso a la educación entre el hombre y la mujer debe salvarse para que la mujer pueda desarrollarse como miembro de la sociedad con igualdad de derechos. Talleres, capacitaciones, reuniones educativas e intercambios forman el eje de los proyectos de desarrollo de la mujer de la asociación. Al trabajar en coordinación con organizaciones e instituciones externas como la Procuraduría de Derechos Humanos, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas, la municipalidad y el puesto de salud local, ADIPSA ha podido organizar talleres sobre toda una serie de asuntos en los que sus socias se habían mostrado interesadas: desarrollo personal, autoestima, salud e higiene, alimentación, salud reproductiva y derechos humanos, discriminación de la mujer, violencia intrafamiliar, formación política, DR-CAFTA, organización de la mujer y microempresas. La asociación es miembro activo de la Mesa Global y participó en el Primer Encuentro Mesoamericano de Mujeres.<sup>22</sup> Al unirse con otras organizaciones, las mujeres de ADIPSA pueden aprender a mejor hacer valer sus derechos y hacer oír su voz en la comunidad.

## **Proyectos**

Actualmente, ADIPSA dirige tres proyectos de desarrollo de la mujer, los cuales eligieron las mismas socias: un proyecto de hortalizas, un proyecto de panadería y un proyecto de corte y confección. El objetivo de estos proyectos es de apoyar a la mujer en la casa, ya que ella es responsable de la alimentación y del vestir de la familia. Además, dado que a menudo es la mujer quien se encarga de la educación de los hijos, los conocimientos que adquiere al participar en estos proyectos, en general, se los pasa a sus hijos. El refrán ghanés, ‘Educar a un hombre es educar a una persona; pero educar a una mujer es educar a toda una familia’,<sup>23</sup> es muy apropiado a la Guatemala rural. De esta manera, los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA no sólo benefician a la mujer sino a toda la familia, posiblemente más que aquellos proyectos en los que participan hombres. Además, aunque el proyecto de desarrollo de la mujer tiene como principal foco a la mujer, los hombres también juegan un papel en el proyecto de hortalizas y la panadería. Esto subraya el hecho de que las mujeres no pueden existir aisladas de sus homólogos varones sino a su lado.

---

<sup>22</sup> El Primer Encuentro Mesoamericano de Mujeres fue un foro de mujeres de México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Panamá que tuvo lugar en San Salvador, El Salvador en junio de 2004. Su agenda común es de resistir la política neoliberal que ha tenido un impacto negativo en la calidad de vida de las mujeres mesoamericanas y sus derechos.

<sup>23</sup> Citado en Pearl Rumbidzayi Agnes Jumo, “Poverty Reduction and Pro-Poor Microfinance” (Universidad para la Paz, Costa Rica: tesina inédita de maestría), pág. 24. (Traducción del autor).

En el año 2002, la coordinadora del proyecto de desarrollo de la mujer de ADIPSA había observado deficiencias en la alimentación de muchas familias de las comunidades de San Agustín. Muchas mujeres sólo disponían de maíz y frijol para alimentar a su familia y no tenían posibilidades de ganar dinero para comprar otros productos alimenticios. Este es el contexto en el cual las mujeres pidieron a la asociación que las apoyaran para mejorar la alimentación de la familia y generar nuevos ingresos para poder cubrir las necesidades básicas de la familia. Ahí es cuando surgió la idea de llevar a cabo los proyectos de hortalizas y de la panadería. Éstos se proponían proporcionarles a familias una alimentación más sana y variada y producir excedentes que podrían venderse en el mercado local y así generar nuevos ingresos y beneficiar a toda la comunidad. Tomando en cuenta el grado de pobreza y la marginalidad de las socias participantes, ADIPSA usó fondos aportados por Intermón Oxfam para proporcionar todo lo necesario para poner en marcha los proyectos: semillas y abono para las hortalizas; un horno de piedra y otros utensilios para la panadería. Por otra parte, las mujeres se comprometieron a trabajar en los proyectos, a poner la mano de obra y a participar activamente en los talleres educativos sobre cada actividad.

Las hortalizas y la panadería han dado resultados palpables en las comunidades de San Agustín hoy en día. Las familias participantes y aldeas ya gozan de toda una serie de productos que antes no tenían. La panadería produce pan fresco horneado localmente. Antes, los vecinos tenían que comprar pan al repartidor que venía de la región de al lado. Hoy día, y como resultado de estos proyectos, pueden comprar pan producido en la localidad (y más barato), y así inyectar dinero a su propia comunidad. El proyecto de hortalizas ha tenido resultados similares. Las hortalizas han dado una gran variedad de verduras producidas sin químicos: lechuga, zanahoria, cebolla, apio, calabacín, pepino, repollo (col), remolacha, cilantro y acelga. Las participantes también asistieron a clases de cocina en las que aprendieron nuevas recetas para aprovechar al máximo los nuevos cultivos. Además, aprendieron los valores medicinales de plantas y hierbas criollas que se habían sembrado en las hortalizas; ahora las usan para remediar enfermedades comunes de la familia.

Al proporcionarles a familias y comunidades una alimentación más sana y equilibrada, estos proyectos promueven la seguridad alimentaria y mejoran la calidad de vida en las aldeas. Reducen la dependencia de las comunidades de fuentes de alimentación externas y así promueven la soberanía alimentaria. Además, las socias y los socios aprenden que es muy importante usar técnicas de producción ecológica y apoyar el consumo de productos locales. A este fin, se está planeando actualmente un proyecto de aves criollas con las mujeres para producir huevos y pollo criollos (a diferencia de huevos y pollo de batería) para el consumo de la familia y para vender en el mercado local. Estos proyectos son particularmente apropiados hoy día, dadas las nuevas reglas del comercio y de la producción agricultura implícitas en el inminente tratado de libre comercio, DR-CAFTA. Es probable que este trato exponga a Guatemala a productos transgénicos, especialmente granos básicos y productos derivados de pollo, los cuales amenazarán la producción local.

Significativamente, las hortalizas, la panadería y el proyecto de corte y confección aumentan la participación de la mujer en la comunidad y le permiten contribuir a los ingresos de la familia. Apoyada por la municipalidad, ADIPSA suministró máquinas de coser y organizó una serie de talleres que impartió una especialista de corte y confección. Este proyecto les ha permitido a las mujeres proveer a su familia de ropa de calidad y también de vender esta ropa en el mercado local, y así generar nuevos ingresos para la familia. Hoy día las mujeres de las comunidades de San Agustín producen ropa blanca de cama, manteles, blusas y hasta vestidos de novia. Han aprendido a manejar un negocio independientemente de los hombres, y éstos ya aprecian las contribuciones de las mujeres a la familia y a la comunidad en su totalidad.

Antes de haber puesto en marcha los proyectos, las mujeres de las comunidades de San Agustín habían querido sentirse útiles y respetadas y estos proyectos han logrado aumentar su autoestima ya que le provee de un rol en la casa y en la comunidad más allá que ama de casa, madre y cuidadora de ancianos.

### **El desarrollo sostenible**

Aunque la asociación ADIPSA sólo coordina los proyectos de desarrollo de la mujer durante seis meses como máximo, retirándose después de haber suministrado los materiales y las capacitaciones requeridos para que se pongan en marcha, las mujeres siguen ejecutando los proyectos indefinidamente. Al proporcionarles a las mujeres las habilidades y los conocimientos necesarios para ser productoras independientes, ADIPSA contribuye al desarrollo sostenible. Los proyectos les permiten a las mujeres contribuir a la salud y al bienestar de la familia, contribuir a los ingresos de la familia y tomar un rol participativo en la comunidad y de ese modo pueden empoderarlos.

Nidia Mijangos, la coordinadora de los proyectos de desarrollo de la mujer de ADIPSA, reconoce que queda mucho trabajo en adelante para lograr la equidad de género. Por ejemplo, a las mujeres todavía les da mucha aprensión ocupar puestos en los comités y consejos de la asociación. Están todavía sometidas a mucha presión en el hogar y les faltan autoestima y seguridad en sí misma. La inseguridad de la mujer es el legado perdurable de tantos años de excusión y discriminación a todos niveles de la sociedad guatemalteca. ADIPSA comprende que esta situación no se puede cambiar de la noche a la mañana y que sólo se conseguirá la emancipación de la mujer por un esfuerzo continuo. No obstante, gracias a sus proyectos de desarrollo de la mujer, poco a poco, las mujeres de San Agustín están asumiendo un rol más participativo en la toma de decisiones de la familia y la comunidad y están empezando a hacer oír su voz como miembros de la sociedad con igualdad de derechos.

---

## 3. Educación

### Un derecho humano básico

La educación es un derecho humano básico y desempeña un papel fundamental en el desarrollo humano. Sin acceso a educación o información, hay pocas oportunidades para mejorar su calidad de vida. La educación es uno de los tres indicadores básicos a los que recurren las Naciones Unidas para calcular el desarrollo humano. Por regla general, los países que proveen a todos sus ciudadanos de un buen sistema de educación se consideran como las naciones más desarrolladas, en tanto que los países con sistemas de educación deficientes que proveen a sus ciudadanos un acceso limitado a la educación se encuentran entre las naciones menos desarrolladas.

### La exclusión de la educación en Guatemala

El sistema de educación de Guatemala tiene serios fallos. Históricamente, el Estado ha desatendido de forma escandalosa la educación. Es más, la educación ha servido como instrumento de exclusión, reservada para los ricos y negada a las masas pobres. El legado de esta exclusión hoy día es una vergonzosa tasa de analfabetismo de 30%, una cifra que varía de manera sustancial de un grupo de la sociedad a otra. Los pobres, el sector rural, los pueblos indígenas, mujeres y niñas son los grupos más marginados.<sup>24</sup> Esta falta de acceso a la educación y a la información es, sin duda alguna, una de las raíces más importantes de los males sociales y económicos que aquejan a Guatemala. Mientras a la inmensa mayoría le faltan una educación y las habilidades básicas, hay pocas posibilidades de que el país salga de la pobreza. El estado lamentable del sistema de educación es un factor clave en la clasificación de Guatemala en la posición número 121 en el Índice Mundial de Desarrollo Humano.

### Mejorías recientes en la educación

En los últimos años, el Estado se ha dedicado a mejorar el acceso a la educación primaria, aumentando de manera sustancial el gasto en la educación. Las áreas rurales tales como San Agustín se han beneficiado bastante de este nuevo gasto: varias escuelas primarias y preprimarias relativamente bien equipadas y un internado secundario han surgido durante la última década por las comunidades de la Sierra de las Minas. Ahora muchos niños tienen acceso a una educación primaria, lo que simplemente no era el caso en el pasado. Aunque queda mucho trabajo por hacer para mejorar el estándar de educación, no cabe la menor duda de que estas mejoras representan un paso positivo. No obstante, ya que este avance es reciente y el gobierno se ha centrado en la educación primaria, aún no se vislumbran los beneficios en la sociedad en su totalidad.

---

<sup>24</sup> La tasa de analfabetismo se acerca a un asombroso 60% entre campesinas en algunas comunidades indígenas en el oeste de Guatemala. Fuente: Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA), publicado en *Prensa Libre*, 4 de agosto de 2004. A la excepción de Haití, Guatemala tiene el peor indicador de educación del hemisferio.

## **La necesidad de un enfoque integral**

El problema de la educación en Guatemala es complejo. En cuanto al acceso a la educación, la solución no es tan sencilla como la construcción de nuevas escuelas, ya que, por ejemplo, muchos padres no aprecian la educación y por eso no mandan a sus hijos a la escuela. Es más, muchas familias pobres no mandan a los hijos a la escuela porque ayudan a los padres: las hijas ayudan a su madre con las muchas tareas domésticas; los hijos trabajan la tierra con su padre. Por desgracia, el trabajo de menores es muy corriente en Guatemala, en particular en los tiempos de cosecha en áreas rurales como San Agustín. En el año 2000, se calculó que trabajaba el 37% de todos los niños de 7 a 14 años.<sup>25</sup> Además, no sólo son los niños los que requieren acceso a la educación, sino todos los sectores de la sociedad. Así que, los proyectos de educación deben dirigirse a todos y se debe concienciar a la población de la importancia de la educación. A falta de un programa de educación integral del Estado, las organizaciones comunitarias como ADIPSA pueden desempeñar un papel clave en la provisión de educación.

## **La educación en el sector agrícola**

Está claro que una asociación como ADIPSA que se propone lograr el desarrollo humano, debe abordar el problema de la falta de acceso a educación e información en la Guatemala rural. En este nuevo milenio, caracterizado por los avances tecnológicos, quizás sea más importante que nunca tener una buena educación y acceso a la información. Si un productor agrícola quiere sobrevivir en un sector que se ha puesto cada vez más competitivo, es esencial que tenga una sólida base de conocimientos. Pero tal y como están las cosas hoy, muchos agricultores no han recibido ningún tipo de educación. Los métodos de producción de los pequeños agricultores de San Agustín han cambiado poco durante los siglos. Las técnicas de un pequeño agricultor con una hectárea de tierra en la que siembra maíz y frijol son muy parecidas a las de sus antecesores de hace dos o tres siglos.

## **La asociación ADIPSA y la educación**

Siendo así la situación, ¿qué puede hacer ADIPSA para mejorar la educación y las habilidades de los habitantes de las comunidades de San Agustín? La asociación aborda este desafío con una estrategia multifacética. La educación es una parte integral de todas las actividades de ADIPSA y la asociación está aprendiendo constantemente y acumulando una sólida base de conocimientos. Los esfuerzos de ADIPSA para mejorar la educación en las comunidades se dividen en dos áreas: por una parte, proyectos de educación formal, y por otra parte, actividades educativas integradas en cada proyecto.

### **Cuadro 7**

#### **Objetivo del programa de educación de ADIPSA**

Proveer a las comunidades de San Agustín de un acceso a la educación, proporcionarles a pequeños productores los conocimientos necesarios para mejorar su calidad de vida y promover valores positivos en las comunidades.

<sup>25</sup> *Informe de Desarrollo Humano 2000*, pág., 138.

## **El programa de educación formal de ADIPSA**

Desde que se fundó en 1994, ADIPSA ha luchado específicamente para proveer a las comunidades de San Agustín de un acceso a la educación formal. ADIPSA ha canalizado fondos internacionales de la ONG, Icco, a un Programa de Educación Formal Alternativa, que, durante ocho años, fue dirigido a líderes de las comunidades y a familias de bajos ingresos. Gracias a este proyecto, a muchos les fue posible tener acceso al sistema de educación de Guatemala, algo que antes se les había negado. Este sistema, dirigido por ONGs reconocidas por el Ministerio de Educación, provee a adolescentes y a estudiantes mayores de una educación primaria, secundaria y superior. Al alentar a los vecinos de San Agustín para que participen en los cursos, ADIPSA ha concienciado al pueblo de la importancia de la educación. El proyecto en sí les ofrecía muchos servicios a los participantes. ADIPSA pagaba las cuotas de inscripción anuales para el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), que les proporcionaba a los estudiantes todos los materiales necesarios para estudiar durante el año, incluyendo libros de texto, cintas y derechos de examen. El especialista de educación coordinaba el proyecto y, junto con un grupo de maestros facilitadores, dirigía cursos acelerados, impartiendo clases durante los fines de semana por 18 comunidades de San Agustín. Los estudiantes se examinaban cada trimestre y al finalizar el año recibían calificaciones oficiales.

Durante ocho años, ADIPSA proveyó de una educación primaria y secundaria a los que en el pasado se habían quedado excluidos del derecho básico de recibir una educación. La decisión de la organización de guardar un tanto por ciento de las ganancias de la venta de café para crear un fondo de becas para los hijos de los caficultores enfatiza su compromiso de proveer a las comunidades de un acceso a la educación.

Además, como parte de otro proyecto, ADIPSA les ha suministrado a los centros educativos rurales equipo escolar, tal como un juego de máquinas de escribir que les permite a los vecinos aprender mecanografía.

Poco a poco, los vecinos se han dado cuenta de que una buena educación es un medio esencial para sacarse de la pobreza y lograr el desarrollo. El éxito del programa de educación formal de ADIPSA es evidente hoy día en las aldeas de San Agustín. Muchas maestras que trabajan en las nuevas escuelas primarias esparcidas por las aldeas de la sierra, se graduaron en magisterio gracias al proyecto de educación de la asociación. Otros estudiantes optaron por estudiar en la universidad y se han forjado una carrera profesional. El agroecólogo de ADIPSA de hoy, Amalio Montesinos, un especialista de la producción agrícola y la diversificación de cultivos es prueba viva del éxito de del programa de educación formal.

## **Educación para el equipo de ADIPSA**

El equipo permanente de ADIPSA está integrado por especialistas capacitados en todas las áreas en las que la asociación opera: desarrollo de la mujer, educación, microcréditos, producción y comercialización agrícolas, administración/contabilidad y gestión. El equipo fortalece continuamente sus habilidades por medio de reuniones, intercambios y talleres coordinados con otras asociaciones e instituciones por todo el país y, a veces, por la región centroamericana. Además, ADIPSA ha invertido en mucha tecnología nueva. A medida que se va fortaleciendo la base de conocimiento del equipo, el ámbito y éxito de los proyectos son cada vez mayores.

## **La educación: un ingrediente esencial de todos los proyectos de ADIPSA**

Talleres y capacitaciones forman una parte integral de todos los proyectos de ADIPSA. Con los años, la asociación ha aprendido que el éxito de un proyecto está estrechamente relacionado con la formación que reciben los participantes. Por eso, un socio que desee un crédito, por ejemplo, debe, como condición, participar en los talleres que se dan sobre el uso y la gestión de préstamos. Asimismo, un proyecto de diversificación de cultivos no sólo consiste en entregarles semillas y abono a los agricultores participantes; también se les requiere que participen en capacitaciones sobre el manejo de estos productos, que muy a menudo ignoran los agricultores. Un caso específico en el pasado subraya la importancia del aspecto educativo de tales proyectos: se distribuyeron a pequeños productores semillas de brócoli como parte de un proyecto de diversificación de cultivos, y se les instruyeron en cómo cultivar esta verdura; sin embargo, puesto que el brócoli era una nueva verdura en las comunidades, después de la cosecha, los agricultores no sabían qué hacer con él, cómo prepararlo para comer, y resultó que se perdió una gran parte de la cosecha.

Una parte importante de las actividades de ADIPSA concierne a la modernización de las técnicas de producción de los pequeños agricultores socios, con el fin de aumentar la productividad y permitirles competir en los mercados altamente competitivos a nivel local e internacional. Ya que los actuales métodos de producción de los pequeños agricultores son muy antiguos, el proceso de modernización requiere un gran esfuerzo y supone una larga fase de educación y capacitación. Para mejorar de manera radical el nivel de educación y así lograr el desarrollo rural en Guatemala, se requiere un programa con una visión muy amplia. Durante más de once años, ADIPSA ha proveído a sus pequeños productores de la oportunidad de asistir a talleres, capacitaciones, reuniones informativas y cursos externos. De esta manera, ADIPSA ha ayudado a proporcionarles los conocimientos necesarios para generar ingresos que les permitan mejorar su calidad de vida.

## **Obstáculos para la educación: las costumbres muy arraigadas de pequeños agricultores**

Por desgracia, muchos no ven de qué sirve participar en capacitaciones, por diversas razones. El día del trabajo del agricultor es largo y duro, así que muchos no tienen el tiempo o la energía para participar en actividades educativas cuyo valor a menudo no aprecian. Además, la mayoría de los agricultores tienen costumbres muy arraigadas. Emplean las mismas técnicas y prácticas heredadas de sus padres que las habían heredado de sus padres antes, y por eso son muy reacias a todo tipo de innovaciones. Así pues, aunque los agricultores asistan a talleres y participen en capacitaciones, es probable que no presten atención a los consejos impartidos durante estas actividades y que sigan haciendo las cosas a su manera. Por ejemplo, como parte de su lucha para conservar el medio ambiente, la asociación ADIPSA promueve técnicas de producción ecológica. Sin embargo, al haber dependido de fertilizantes y pesticidas químicos durante tantos años, los agricultores están muy reticentes a cambiar de método y no ven de qué sirve utilizar fertilizantes naturales, debido al mayor esfuerzo y a la inversión requeridos por la conversión a la producción orgánica. Además, a menudo los agricultores sólo desean soluciones rápidas que dan resultados inmediatos, a pesar de las consecuencias a largo plazo.

Sin embargo, gradualmente, como resultado del énfasis constante que ADIPSA pone en la conservación del medio ambiente, transmitido por medio de talleres y capacitaciones, los agricultores han empezado a convencerse. Una consecuencia de sus proyectos con base informativa es que la mayoría de los cafeteros socios de ADIPSA de hoy son certificados orgánicos y se benefician de un entorno menos contaminado y de un aumento de ingresos generado por el sobreprecio pagado por el café orgánico. Como consiguiente, poco a poco las comunidades empiezan a apreciar los beneficios

de reducir el uso de químicos y se están uniendo con este fin. Actualmente, ADIPSA está emprendiendo un nuevo proyecto sobre la producción de azúcar orgánico que ha suscitado mucho interés en las comunidades.

### **Obstáculos para la educación: ‘barreras mentales’**

En San Agustín, al igual que por toda Guatemala, hay gente que demuestra un modo de pensar negativo y hasta un deseo de ver fracasar las iniciativas de proyectos comunitarios (tal vez a causa de tantos años de exclusión de la educación y oportunidades de desarrollo). Estas actitudes representan una barrera imponente que dificulta el progreso de los proyectos de la asociación ADIPSA. Otra ‘barrera mental’ que impide el trabajo de ADIPSA es el escepticismo que siente mucha gente acerca de la asociación. La corrupción de tantos años por todos los niveles e instituciones de la sociedad guatemalteca se ha traducido en un pueblo que desconfía casi por completo de cualquier grupo organizado. Se cree comúnmente que la gente que participa en cualquier grupo lo hace sólo para enriquecerse. Un sociólogo local sintetiza el escepticismo de la población guatemalteca así: “se cree que no vale la pena participar en acciones sociales porque todos los que lo hacen son unos mafiosos”.<sup>26</sup> Ni siquiera una organización democrática y totalmente transparente como ADIPSA está libre de tales insinuaciones.

Otra ‘barrera mental’ es la hostilidad de algunos miembros de la sociedad hacia las personas que han recibido una buena educación. Hay algunos vecinos que opinan que los que quieren asistir a educación superior no son más que alborotadores que tratan de subvertir la sociedad y que las universidades son semilleros de comunistas – acusaciones a las que, por desgracia, ha estado expuesta ADIPSA en el pasado. Tales actitudes torcidas se deben, en parte, a la ignorancia, que se debe a su turno al bajo nivel de educación de Guatemala; también pueden ser producto de la envidia provocada por la injusticia del sistema educativo guatemalteco donde el alto costo que supone estudiar, sobre todo en la universidad, sirve para excluir a la mayoría. No obstante, a medida que ADIPSA hace hincapié en el papel crucial que desempeña la educación como medio para reducir la pobreza y lograr el desarrollo, y a medida que pone la educación a la disposición de más y más gente, la asociación ayuda a erradicar estas actitudes torcidas. Según el coordinador de educación, Oscar Ramos Montesinos, por fin, estas actitudes están desapareciendo en San Agustín.

### **ADIPSA: promotor de valores positivos y de solidaridad**

Dado que los proyectos de ADIPSA son incluyentes y que están dirigidos a empoderar a la gente y a mejorar la calidad de vida de las comunidades, la asociación promueve valores positivos, fomenta actitudes incluyentes y progresistas, y se deshace de los prejuicios del pasado. Un principio subyacente de todas las actividades de ADIPSA es la promoción de actitudes sanas y propicias para el progreso y de valores de solidaridad que unen a la comunidad, es decir, los mismos valores que los vecinos afirman que antes existían en las aldeas pero que ya están perdiéndose. Por ejemplo, tradicionalmente, la tierra ha sido una parte esencial de la vida y cultura de Guatemala. Las tradiciones antiguas mayas que consideraban al hombre como descendiente de la misma tierra, evidentemente hacían que se respetara el medio ambiente. Pero hoy día, la deforestación, el uso intenso de fertilizantes y pesticidas químicos, la minería y tirar la basura de todo tipo, debido, en gran parte a la falta de educación, demuestran un desprecio total del medio ambiente. Los vecinos tienen razón cuando se preocupan por la pérdida del espíritu comunitario.

---

<sup>26</sup> *El Periódico*, 15 de julio de 2004.

El gorro de béisbol americano ha sustituido al sombrero tradicional desde hace mucho tiempo en Guatemala y por toda la región, donde negocios de ropa en cada pueblo anuncian su mercadería como ‘Ropa Americana’. Fuera de las zonas construidas específicamente para atraer a turistas, sería muy difícil hallar un negocio que anunciara ‘Ropa Guatemalteca’. En Guatemala, cada pueblo, aldea y caserío está repleto de anuncios y carteles de las compañías transnacionales de refrescos, mientras que la televisión ya les transmite a las comunidades más aisladas imágenes de países ricos. El televisor puesto a todo volumen ya es un detalle permanente de casi todos los hogares. Según el estudio de la PNUD, la televisión “alimenta en los jóvenes nuevas aspiraciones de consumo propio de sociedades más desarrolladas y da lugar a un nuevo concepto del mundo, de la sociedad y del éxito personal que a menudo les asigna menor importancia a los valores de solidaridad. Ello contrasta con la tradición indígena que destaca las mejoras de la posición social y del prestigio con la base en los servicios prestados a la comunidad.”<sup>27</sup> Un fenómeno relacionado con los nuevos valores de consumo propio es el cada vez mayor número de guatemaltecos que deciden abandonar su hogar para irse al extranjero (a menudo como inmigrante ilegal) en búsqueda de trabajo y una vida mejor. Alrededor de 3.000 vecinos de San Agustín (o el 8% de la población de hoy) ya se han radicado en los Estados Unidos. Y hoy día, por la carretera principal al lado de pueblo, se encuentra con frecuencia gente de todo tipo esperando un autobús para dar el primer paso del largo viaje arriesgado hacia el norte.

Estos valores que miran hacia fuera y desprecian las cosas locales representan, en esencia, una negación de Guatemala, y tienen como consecuencia el borrado gradual de la identidad de la nación. En parte, son el resultado de un sistema de educación inadecuado que no valora ni solidaridad ni el orgullo nacional; también son una de las desventajas de la globalización.

¿Cuáles con las medidas que la asociación ADIPSA puede tomar para conservar la identidad de San Agustín y promover solidaridad en la comunidad? ADIPSA le da mucha importancia a la promoción de valores sanos, y todos sus proyectos tienen un principio subyacente de fomentar solidaridad entre los socios y la sociedad en general. Además, la asociación está planeando proyectos que se proponen específicamente estimular solidaridad mediante la promoción de la producción local y el consumo de productos locales. Está planeando un proyecto actualmente que se dirige a la promoción de fruta producida en el pueblo. Preocupada por el predominio de refrescos de poco valor nutritivo que se venden en las escuelas del pueblo, en detrimento del consumo de refrescos naturales hechos de frutas del pueblo, ADIPSA ha diseñado un proyecto que tiene como meta volver a distribuir frutas en las escuelas como se hacía antiguamente. De esta manera, la asociación no sólo propone el consumo de alimentos más sanos sino también promueve la producción agrícola local y el consumo de productos locales. Esto sigue la línea de su filosofía de la soberanía alimentaria. De la misma manera, ADIPSA tiene proyectado informar a las comunidades de San Agustín acerca de los impactos que el DR-CAFTA tendrá en la producción local y los patrones de consumo. De esta manera, ADIPSA coadyuva en la lucha por la soberanía alimentaria en la Guatemala rural mediante la promoción de la semilla criolla en la producción agrícola y del consumo de productos locales por encima de los productos transgénicos que probablemente se importen en los próximos años. Al hacer hincapié en los productos locales, la asociación ayuda a fomentar solidaridad.

### **La promoción del desarrollo mediante la educación**

La tarea de proveer a los guatemaltecos de una educación y un acceso a información, sobre todo en áreas rurales, constituye un verdadero desafío. Organizaciones comunitarias tales como ADIPSA

---

<sup>27</sup> *Informe de Desarrollo Humano 2000*, págs. 171-2.

pueden desempeñar un papel clave en la lucha por alcanzar esta meta de largo plazo. Al adoptar una estrategia multifacética, al implementar proyectos de educación formal, al incorporar a cada proyecto talleres y capacitaciones, al promover valores positivos y al concienciar a la gente de la importancia de la educación, ADIPSA ha ayudado a proporcionarles a sus socios las habilidades necesarias para que mejoren su calidad de vida y ha promovido el desarrollo humano.

---

## 4. Microcrédito

### La necesidad de microfinanzas a favor de los pobres

Proveer a los pobres de un acceso a la financiación juega un papel decisivo en el desarrollo humano. Hace mucho tiempo que los planificadores del desarrollo comunitario comprendieron la falibilidad de la teoría del ‘derrame de riqueza’ que pretendía que los beneficios de un aumento de riqueza se extenderían con el tiempo por toda la sociedad, derramándose a los pobres. En Guatemala, como en muchos otros países en vías de desarrollo, el crecimiento económico ha tendido a enriquecer a la población ya adinerada y no ha ayudado a reducir la pobreza. Es más, a menudo la pobreza ha aumentado pese al desarrollo económico, como fue el caso en la Guatemala rural a finales de los 90.

Es imprescindible abordar la reducción de pobreza y el desarrollo desde el fondo hacia arriba, según el cual se ponen recursos a la disposición de los pobres al nivel micro, si individuos y comunidades quieren escapar de la pobreza y participar en el desarrollo de la sociedad.<sup>28</sup> En cuanto a esto, la financiación en favor de los pobres es de fundamental importancia porque ayuda a los pobres a salir de la pobreza. Es más, los programas de microcrédito que se diseñan cuidadosamente pueden empoderar a los pobres y crear a individuos y comunidades autónomos.

Desde el punto de vista histórico en Guatemala, se les ha negado la financiación a los pobres que no disponen de la garantía requerida por los bancos comerciales. Por otra parte, los individuos y empresas ya emprendedores han tenido libre acceso a crédito y así la brecha entre las personas de más recursos y los más pobres ha crecido aún más. En el sector agrícola, mientras que los poderosos productores de gran escala han dispuesto de la financiación que les ha permitido modernizar la producción, los pequeños agricultores, sin acceso a crédito siguen trabajando duro en la tierra, utilizando las mismas técnicas durante siglos. Un ejemplo de la exclusión de los pequeños productores de servicios financieros se ve en la Asociación Nacional de Café – ANACAFE, la industria guatemalteca de café financiada por las rentas de exportaciones. Aunque la producción de los pequeños cafeteros representa una parte sustancial de las exportaciones del país, ANACAFE ha tendido a limitar sus servicios a los productores de mediana y gran escala, dejando a los pequeños caficultores languidecer por los precios cada vez más bajos.<sup>29</sup>

Proveer a los pobres de un acceso a la financiación representa un gran paso en la lucha para superar las diferencias palmarias entre la minoría minúscula de productores de gran escala y los pequeños agricultores de Guatemala. Los precios cada vez más bajos en el mercado local e internacional han paralizado a los pequeños productores. Ya que éstos no tenían acceso a crédito en el pasado, hoy día utilizan esencialmente las mismas técnicas que las de hace dos siglos. En comparación con las grandes fincas, la productividad de pequeños productores es bajísima. Aislados de los mercados, se hunden cada vez más en la pobreza. El medio ambiente también ha sufrido serios daños por la deforestación y el aumento del uso de fertilizantes y pesticidas químicos, porque los agricultores han tenido que hacer todo lo posible para mejorar sus rendimientos y ganarse la vida. Si se provee a estos

---

<sup>28</sup> Ver “Poverty Reduction and Pro-Poor Microfinance”, pág. 13.

<sup>29</sup> ANACAFE ha cambiado de política durante los últimos años y ahora apoya mucho más a los pequeños caficultores, tal vez por que se dio cuenta de la amenaza real que representa la crisis del café.

agricultores de un acceso a la financiación, se puede cambiar esta espiral hacia abajo. El crédito puede ayudar a pequeños agricultores a obtener mejores precios en el mercado local e internacional, y así evitar que se endeuden y también romper con la dependencia de los intermediarios que compran su cosecha a precios por debajo del valor en el mercado.

Afortunadamente las cosas ya están cambiando en Guatemala: instituciones de microfinanzas y cooperativas han empezado a surgir por todo el país y ahora proveen a los pequeños productores sin dinero de un acceso a crédito que antes simplemente no existía. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las instituciones de microfinanzas buscan sacar ganancias, como cualquier banco comercial. Es posible, por ejemplo, que a los grupos más aislados de la sociedad, que no representan precisamente el modelo perfecto de una institución con fines lucrativos, se les niegue el acceso a crédito. En estas circunstancias, una organización de desarrollo comunitario como ADIPSA puede desempeñar un papel clave, al proporcionarles crédito incluso a las comunidades más marginadas.

### **ADIPSA: un facilitador de microfinanzas**

ADIPSA lleva diez años afiliada a la Unión de Agricultores Minifundistas (UAM), una coordinadora de asociaciones nacionales. Los principales roles de la UAM han sido de servir de vínculo entre ADIPSA y donantes del exterior y de suministrar asesoramiento acerca de la gestión de fondos. Al actuar como enlace a una institución nacional de microfinanzas, ADIPSA puede proporcionarles crédito a sus socios. Además, a medida que ADIPSA consolida su posición y sus conocimientos, se encamina paulatinamente hacia la administración autónoma de sus recursos, lo que le permitiría dirigir su propia división financiera y ofrecerles a sus socios créditos con tasas de interés aún más bajas que las de los créditos actuales que se administran por medio de la institución nacional de microfinanzas. (Estos préstamos ya son bastante más favorables que los de los bancos comerciales en el sentido de que no requieren garantía y que su tasa de interés es por debajo de las tasas de interés de los bancos.) El desafío de ADIPSA a largo plazo, al igual de cualquier buena organización de desarrollo comunitario, es de hacerse más independiente. De la misma manera que ADIPSA tiene como meta promover la autosuficiencia en las comunidades de San Agustín, también se encamina hacia la autonomía como organización.

### **El programa de microcrédito de ADIPSA**

Con los años, ADIPSA ha implementado una serie de proyectos de microcrédito que van dirigidos a proveer a los agricultores de los recursos que les permitan aumentar sus ingresos y sacarse de la pobreza. Cada proyecto de microcrédito se diseña de tal manera que aborde las necesidades de los socios y son de ciclos de corto (6 meses), mediano (1 año) y largo plazo (3 años y más). Los fondos de crédito se distribuyen a proyectos de producción agropecuaria y a proyectos que establecen pequeños negocios comunales en las aldeas de San Agustín.

#### **Cuadro 8**

|                                                                                                                                                                                                                                      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>Objetivo del programa de microcrédito de ADIPSA</b><br/>Facilitar el acceso a crédito a los pequeños agricultores, proporcionándoles los recursos que les permitan desarrollarse como productores autónomos y sostenibles.</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

La mayoría de los microcréditos de ADIPSA se reparte a pequeños productores para el mejoramiento de la producción agrícola. La asociación comprende que para mejorar la producción agrícola, se

requiere un enfoque exhaustivo. Por esto, se asignan recursos a diversos proyectos de microcrédito, los cuales tienen como meta modernizar las técnicas de producción, aumentar la productividad, diversificar la producción para permitir a los agricultores competir en condiciones más favorables en el mercado local e internacional. Se han asignado microcréditos a la construcción de sistemas de riego, al suministro de semillas y abono para el cultivo de granos básicos (sobre todo maíz y frijol) y a la producción y comercialización de café. También se han asignado créditos a proyectos pecuarios como la crianza de cerdos y a proyectos de apicultura para la producción de miel.

La clave del éxito de los créditos de ADIPSA radica en tres importantes características del programa. Primero, los proyectos se dirigen específicamente a las actuales necesidades de las comunidades; segundo, se adhieren a ciertos estándares sociales, económicos y medioambientales; tercero, son complementados por actividades educativas. En lugar de abordar el suministro de crédito con ideas preconcebidas, los socios de ADIPSA juegan un papel decisivo en el diseño de los proyectos. El especialista de crédito de la asociación coordina directamente con las comunidades para averiguar qué es lo que más necesitan y luego le hace propuestas al Comité de Crédito. El rol de este comité, elegido por los mismos socios de ADIPSA, es decidir sobre la aprobación de cada proyecto, con tal de que cumpla con ciertos criterios sociales, económicos y medioambientales que garantizan que el proyecto encaje dentro de la meta del desarrollo sostenible de la asociación. Cada crédito tiene que darse a un uso viable, generar nuevos ingresos (y de ese modo encaminarse al desarrollo y no sólo a la subsistencia) y respetar el medio ambiente. Por ejemplo, el Comité de Crédito rechazó varias solicitudes en el año 2004 porque suponían una alta dependencia de fertilizantes químicos. Por último, una condición previa de un crédito es que los socios se comprometen a participar en talleres y capacitaciones organizados por ADIPSA para informar sobre la gestión del crédito y el tema para el cual se sacó el préstamo.

### **Obstáculos para el programa de microcrédito de ADIPSA**

Los proyectos de microcrédito de ADIPSA también han tenido sus inconvenientes, algunos previsible, otros no. Un problema recurrente al que tiene que enfrentarse la asociación en sus proyectos de crédito, al igual que en todas sus actividades, es que a muchos no les interesan talleres y capacitaciones. Aunque los socios de ADIPSA se comprometen a participar en estas actividades educativas cuando sacan un préstamo, muchos no cumplen su promesa. En efecto, sólo la mitad de los socios que sacaron un crédito en el año 2004 asistieron a capacitaciones que se habían organizado como parte integral del programa. Dado el bajo nivel de educación que predomina en áreas rurales como San Agustín, los que no participan en actividades educativas tienen mucho menos posibilidades de beneficiarse por completo del proyecto. Por eso, ADIPSA continúa luchando para concienciar a la gente de la importancia de tener una buena educación y adquirir una base sólida de conocimiento.

Otro problema que ha impedido el éxito de algunos proyectos de crédito en el pasado quizás sea menos previsible. Las severas sequías del año 2002 destruyeron una gran parte de la cosecha de Guatemala, incluyendo la de muchos pequeños caficultores de San Agustín. Los socios de ADIPSA que habían sacado un préstamo para mejorar la producción de café vieron su cosecha destruida por las sequías y, por consiguiente, se metieron en dificultades en devolver el préstamo. Tales factores externos, que son imprevisibles en mayor grado, han impedido el desarrollo rural de ADIPSA, pero, por desgracia, forman parte del ámbito del desarrollo rural en muchos países como Guatemala, donde el tiempo puede ser desastroso. Como medida preventiva, ADIPSA ha redoblado sus esfuerzos para construir sistemas de riego y depósitos de agua en las comunidades más propensas a la sequía. Mientras tanto, la asociación trabaja estrechamente con los caficultores que perdieron su cosecha y

con otros a los que no les alcanzaba el dinero por causa de los bajísimos precios del café. Les ha otorgado a estos caficultores condiciones especiales para el pago del préstamo y, apoyado por Intermón Oxfam, ha implementado un proyecto de diversificación de cultivos, además de apoyarles con créditos para la instalación de sistemas de riego. La capacidad de adaptarse a situaciones imprevisibles y de diversificar la producción, son elementos esencial del trabajo de ADIPSA.

### **Microcrédito y la promoción del desarrollo sostenible**

Los proyectos de microcrédito dirigidos a mejorar la producción agrícola benefician no sólo a los participantes sino también a las comunidades. Las familias participantes consumen los productos obtenidos como resultado de los proyectos de crédito y luego venden los excedentes en el mercado local. De esta manera, ADIPSA ayuda a estimular la economía de las comunidades. Con los años, gracias a la financiación suministrada por la asociación, se ha ido mejorando y diversificando la producción agrícola de las aldeas de San Agustín. Ahora, los vecinos se benefician de una mejor alimentación y dependen menos de fuentes de alimentación externas. Y en este sentido, ADIPSA promueve la autosuficiencia y la soberanía alimentaria.

Por medio de la canalización de fondos internacionales (conducidos por un instituto nacional de microfinanzas) a un programa de de microcrédito, ADIPSA lucha para empoderar a sus socios. Los participantes de proyectos de microcrédito juegan un papel activo: sacan un préstamo y se comprometen a trabajar en el proyecto; cuando da fruto, generará lo suficiente para permitirle al participante cancelar el préstamo inicial y luego continuar beneficiándose mucho después de que se haya cancelado el préstamo. De esta manera, el programa de crédito de ADIPSA lucha por el desarrollo sostenible.

---

## 5. Producción y comercialización

### La caída de los precios de productos básicos

Los precios bajos e inestables de las materias primas (no petroleras) caracterizan los mercados mundiales de materias primas. La caída casi constante de los precios de las materias primas durante las últimas dos décadas ha paralizado a los pequeños productores de países pobres por todo el mundo. Históricamente, las naciones más pobres han dependido mucho de la producción de materias primas. Cuanto más un país depende de materias primas, más devastadores son los efectos de la bajada de precios a nivel micro y macro. Agricultores ya no ganan lo suficiente para cubrir sus necesidades más básicas y las de su familia, mientras que se reducen drásticamente los fondos de los que dispone el Estado para realizar programas de desarrollo, debido a la baja de rentas de exportaciones. Pero con todo, los países pobres tienen pocas posibilidades de reducir su dependencia de materias primas.

La dependencia de Guatemala de la producción de materias primas es un ejemplo que viene al caso. El 60% de la población activa trabaja en el sector agrícola y el Estado depende de las materias primas para más del 50% de las rentas de exportaciones.<sup>30</sup> Durante las últimas dos décadas, se ha caído casi constantemente el precio real de los cultivos para el consumo local y los cultivos de exportación. En el mercado local, los precios de maíz y frijol –los alimentos básicos de la dieta guatemalteca– son demasiados bajos para viabilizar la producción de solo estos dos cultivos para aquellos pequeños productores que aspiren al desarrollo y no sólo el sostenimiento. Además, el precio de cultivos de exportación ha tendido a caer, particularmente azúcar y café, los cultivos de exportación más importantes a los productores de pequeña y gran escala de Guatemala. Durante las últimas dos décadas, el azúcar se ha depreciado por 75%, mientras que el sector cafetero está en crisis. En transcurso de tan sólo tres años de 1998 a 2001, el café se depreció por 60% y el precio cayó al nivel más bajo de la historia. Pese a la reducción de las rentas de exportaciones y a los serios problemas económicos, sociales y medioambientales que han causado los bajos precios, el gobierno guatemalteco no ha querido o no ha sido capaz de implementar un paquete comprensivo de reformas para apoyar la producción de pequeños agricultores. Otra vez, a falta de apoyo adecuado del Estado, las organizaciones comunitarias juegan un papel clave en la lucha para ayudar a pequeños productores a ganarse la vida.

### ADIPSA y la producción agrícola

La asociación ADIPSA ha ayudado a los pequeños agricultores de las aldeas de San Agustín a mejorar la producción desde 1994. Sin embargo, la tarea de mejorar la producción agrícola para que los pequeños agricultores puedan ganarse la vida y desarrollarse como productores autónomos requiere un enorme esfuerzo. Supone cambios radicales en la manera en la que trabajan los pequeños productores; exige acceso a educación e información, a financiación y a infraestructura. Como mencionado anteriormente, estas son áreas en las que ADIPSA les ha prestado ayuda a sus socios. Además, la asociación ha llevado a cabo muchos proyectos que tienen la meta específica de mejorar las técnicas de producción. Estos proyectos, en realidad, representan la mayor parte de las

---

<sup>30</sup> Ver “The Coffee Market: A Background Study” (Oxfam: estudio inédito de investigación), págs. 12-3.

actividades ADIPSA. Proyectos relacionados con la producción agrícola incluyen la producción de granos básicos, especialmente maíz y frijol, proyectos de hortalizas y huertos familiares, proyectos de diversificación de cultivos y proyectos de producción de café y de caña. Otros proyectos se han dirigido a la construcción de infraestructura básica como sistemas de riego y depósitos de agua.

### **La producción ecológica**

El actual modelo de producción tiende a favorecer las plantaciones de gran escala que reducen los costos de producción y aumentan la productividad, cueste lo que cueste. Pero el cultivo intensivo que se centra en maximizar los beneficios, causa daños incalculables al medio ambiente, incluyendo la erosión del suelo, la deforestación y la contaminación de las fuentes de agua.

ADIPSA se ha esforzado a invertir la degradación ambiental en las comunidades de San Agustín causada por las técnicas de producción. Velar por la conservación del medio ambiente y propiciar el uso sostenible de los recursos naturales son principios rectores de todas las actividades de la asociación. Un aspecto fundamental de su programa de producción agrícola es la sostenibilidad ambiental. ADIPSA promueve técnicas de producción ecológica en todos sus programas y ha descartado el uso de químicos en todos los proyectos recientes, incluyendo los proyectos de hortalizas, de huertos familiares, de diversificación, de café y de caña.

### **La producción orgánica**

ADIPSA ha recurrido a la producción orgánica como otro medio para lograr un ambiente más limpio en las comunidades. Su programa orgánico es un programa incluyente y de armonización que considera al pequeño agricultor no como miembro aislado de la sociedad, sino relacionado estrechamente con la comunidad, no como intruso de la naturaleza sino enlazado con ella. A diferencia de los productores de monocultivos de gran escala, que a menudo sólo desean maximizar los beneficios, causando mucho daños a la sociedad, el programa orgánico de ADIPSA promueve el respeto del ambiente natural y social.

### **La promoción de semillas criollas**

Al seguir usando semillas criollas tradicionales que han sido transmitidas por generaciones, los proyectos de ADIPSA sostienen una parte importante de la cultura de Guatemala. Esta práctica también ayuda a promover la soberanía alimentaria y reúne a las comunidades. Esto es de suma importancia hoy día cuando Guatemala, bajo el DR-CAFTA, deja la puerta abierta a los productos transgénicos provenientes de los Estados Unidos, los cuales podrían minar la producción local. Al promover técnicas de producción ecológica y al continuar usando semillas criollas, el programa de producción agrícola de ADIPSA ayuda a sostener las tradiciones y costumbres locales que contribuyen a la identidad de la nación.

### **ADIPSA y la comercialización**

Los proyectos de producción agrícola de ADIPSA tienen la doble meta de promover la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible de las comunidades de San Agustín. A una organización que tiene como meta el desarrollo y no simplemente la subsistencia, le es de suma importancia que sus

pequeños productores obtengan precios decentes para su producción en los mercados. A fuerza de aumentar los niveles de productividad, los proyectos de producción de ADIPSA les permiten a sus socios producir excedentes para vender en el mercado local. Además, al hacer hincapié en la producción ecológica, estos proyectos mejoran considerablemente la producción, lo que les permiten a los pequeños agricultores competir en condiciones más favorables en el mercado. De esta manera, los programas de producción orgánica de la asociación mejoran la calidad de vida de los socios no sólo a fuerza de proporcionarles una dieta sana y un medio ambiente más limpio, sino también porque el sobreprecio pagado por la producción orgánica les permite aumentar sus ingresos.

No obstante, ADIPSA comprende que los persistentes precios bajos de los mercados de materias primas es un principal factor que inhibe el desarrollo en la Guatemala rural. Aun cuando los agricultores puedan producir productos de alta calidad, siempre estarán agradecidos por cualquier ayuda adicional que les permita competir en condiciones más favorables en el mercado local e internacional. Por lo tanto, ADIPSA ha empezado desde hace poco a coordinar la comercialización en sí de algunos productos de sus socios (entre los cuales, el café es el más importante).

En el momento de escribir estas líneas, ADIPSA acababa de empezar a coordinar con una ONG de la Ciudad de Guatemala para vender pequeñas cantidades de fruta, café y azúcar moreno producidos por sus socios. Al unirse con otras organizaciones, ADIPSA puede tener un impacto más amplio y crear condiciones más favorables en el mercado para sus agricultores socios.

El programa de producción y comercialización de ADIPSA puede dividirse en dos partes generales: por un lado, el mejoramiento de la producción de cultivos destinados al consumo familiar y a la venta en el mercado local; por otro lado, el mejoramiento de la producción de cultivos de exportación. Las dos partes siguientes de este documento investigan las principales actividades de ADIPSA que corresponden a estas dos áreas. La primera examina su proyecto de diversificación de cultivos que se propone mejorar la alimentación de la familia y crear condiciones más favorables en el mercado local. La segunda analiza el proyecto comprensivo de café de ADIPSA que se dirige a mejorar las técnicas de producción y a crear condiciones favorables en el mercado internacional.

---

## 5. a. Proyecto de diversificación de cultivos<sup>31</sup>

### La necesidad de la diversificación de cultivos

Desde hace muchos años, los actores clave en sector de desarrollo rural del Sur han recomendado la diversificación de cultivos como medio para reducir la pobreza y promover la seguridad alimentaria y el desarrollo humano. A menudo, los pequeños productores de monocultivos no pueden proveer a su familia de una dieta sana y equilibrada. Cuanto más dependen de un solo cultivo, menos es su capacidad de ganar lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Depender de un solo cultivo puede traer consecuencias muy graves y expone a los pequeños agricultores a peligros innecesarios. Una baja repentina del valor en el mercado de un producto al nivel local o internacional podría rebajar de manera sustancial los ingresos de un productor de monocultivos. Es más, otros factores como el clima o plagas podrían destruir la cosecha y arruinar al agricultor. Al contrario, un productor de diversos cultivos puede evitar tales riesgos, proveer a su familia de una dieta sana y obtener una serie de beneficios adicionales.

### ADIPSA aprende a base de cometer errores

Proyectos de diversificación de cultivos constituyen una importante parte de los esfuerzos de ADIPSA de hoy para mejorar la producción y comercialización de productos agrícolas y encaminarse hacia el desarrollo sostenible de San Agustín. Pero, los productores de ADIPSA se enteraron de la necesidad de diversificar la producción a base de cometer errores. La asociación trabaja en la área de diversificación de cultivos desde el año 2002 y el motivo de diversificar la producción surgió, en buena parte, de la crisis del café. Después de la devastación causada por el Huracán Mitch que azotó Centroamérica a finales del año 98, ADIPSA consiguió el apoyo de la ONG, Helvetas, y luego de Intermón Oxfam, para dirigir un proyecto de reforestación que se centraría en aumentar la producción de café. Aguijoneada por los altos precios del café de los años anteriores, ADIPSA se puso a establecer nuevas parcelas de café por las comunidades de San Agustín. Pero, dentro de poco, las cosas se echaron a perder: los caficultores se enfrentaron al palo doble de aún más inclemencias del tiempo y una caída brusca del precio mundial del café.

Se subestimó el alcance de los daños causados por el Huracán Mitch al suelo, y este descuido, junto con lluvias excepcionalmente fuertes, se tradujo en un aumento de plagas y una reducción considerable de los rendimientos. Pero todavía no había pasado lo peor: en el año 2002, las severas sequías del fenómeno ‘El Niño’ destruyeron muchas de las parcelas de café de ADIPSA. Durante este mismo periodo, el precio mundial del café cayó al nivel más bajo de la historia, debido principalmente a una crónica sobreoferta mundial que fue provocada, en parte, por la decisión de muchos agricultores –como los de ADIPSA– de aumentar la producción, acicateado por los altos precios anteriores. La caída repentina del precio del café y las severas sequías arruinaron a muchos agricultores de ADIPSA, dejándoles agobiados por deudas y con su tierra devastada.

---

<sup>31</sup> Una gran parte de este capítulo se basa en informes y estudios internos del agroecólogo de ADIPSA, Amalio Montesinos.

## **ADIPSA responde a la crisis**

Frente a esta crisis, y preocupada por la hambruna que había surgido en partes de la región vecina, Chiquimula –una situación a la que la crisis del café seguramente contribuyó– la asociación ADIPSA tomó medidas. Apoyada por Intermón Oxfam, ADIPSA canalizó fondos a un proyecto de diversificación de cultivos de gran alcance en las comunidades de San Agustín. Mediante el establecimiento de una variedad de plantas en las parcelas de los socios, este proyecto se proponía aumentar la productividad y así promover la seguridad alimentaria en época de crisis; también se proponía generar excedentes que se pudieran vender en el mercado local. El proyecto ha consistido en distribuir semillas y materiales para la elaboración de abono orgánico, construir sistemas de riego y darles a los pequeños agricultores socios consejos técnicos sobre la diversificación de cultivos.

### **Cuadro 9**

#### **Objetivo del proyecto de diversificación de cultivos de ADIPSA**

Mejorar las técnicas de producción agrícola en las comunidades de San Agustín, promoviendo la seguridad alimentaria al proveer a los pequeños agricultores de un medio que les permita desarrollarse como productores de diversos cultivos de una manera sostenible y amigable con el medio ambiente.

## **El trato individual de los agricultores y la garantía de la viabilidad de la producción**

El proyecto de diversificación de ADIPSA se ha diseñado de tal manera que se centra en las necesidades inmediatas de sus socios, y ha tenido como foco a aquellos agricultores arruinados por la crisis del café y las inclemencias del tiempo. Los participantes tenían la oportunidad de decidir qué cultivos deseaban producir y la asociación proporcionó las semillas y los materiales para la elaboración de abono orgánico. Un aspecto clave de la estrategia de ADIPSA, tanto aquí como en otros proyectos, ha sido de considerar al agricultor como individuo, de reconocer que cada caso es diferente y de adaptar el proyecto a las necesidades específicas de cada agricultor. Puesto que es el propio agricultor que mejor conoce su parcela y que sabe qué cultivos le interesan o no, es lógico que decida qué cultivos deben sembrarse.

Cada propuesta se analiza de manera individual para asegurar la viabilidad: los cultivos propuestos deben ser adecuados para cada parcela y deben ser viables económicamente – deben tener un espacio en el mercado. La crisis mundial del café sirvió de lección a ADIPSA en cuanto a la viabilidad de cultivos. Es una lección que se aplica también al nivel local: si muchos agricultores siembran el mismo cultivo, el aumento de la producción inunda el mercado y hace bajar los precios; a la inversa, la producción diversificada puede ayudar a evitar la sobreproducción y así eludir las bajas repentinas de precios provocadas por la sobreoferta.

Los dos aspectos del proyecto de diversificación de ADIPSA –una adaptabilidad a las necesidades específicas de cada agricultor, y la viabilidad de los cultivos propuestos– son característicos del *modus operandi* de la asociación. ADIPSA está muy en contra del uso de planes preconcebidos que no correspondan a las necesidades de los supuestos beneficiarios y que no tomen en consideración el cuadro completo. En el pasado, ADIPSA ha rechazado financiación de organizaciones externas que querían imponer a la asociación ideas ya formadas que no se ajustaban a las verdaderas necesidades de las comunidades de San Agustín.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Por ejemplo, en el pasado, una institución le planteó a ADIPSA la propuesta de un programa que le proporcionaría considerables fondos, una parte de los cuales debía asignarse a la producción extendida de aguacate en las comunidades

## **Educación**

Otro elemento clave del proyecto de diversificación de ADIPSA es la educación. Antes de realizar el proyecto, muchos agricultores de San Agustín eran productores de monocultivos, lo que significaba que se exponían a riesgos innecesarios. Además, puesto que las parcelas ni siquiera tenían árboles comunes, las familias de los agricultores perdían la oportunidad de tener fruta, madera y leña que éstos pueden proveer. Así que ADIPSA intervino con la meta de educar a los agricultores e informarles de las ventajas de parcelas diversificadas. Talleres y capacitaciones han jugado un importante papel en el proyecto de diversificación. Mediante estas actividades, los pequeños agricultores adquieren las habilidades que les permitan sacarse de la pobreza y desarrollarse como productores independientes de diversos cultivos. Los talleres les han enseñado técnicas de elaboración de abono orgánico, de siembra, de manejo del suelo y sobre el uso sostenible del agua. De esta manera, ADIPSA les abre nuevos horizontes a sus socios y se desprende de los viejos modos de pensar que no favorecen el progreso y de las técnicas poco productivas del pasado.

## **Ventajas económicas, sociales y medioambientales**

Los participantes del proyecto de diversificación de ADIPSA han llegado a enterarse de las diversas ventajas de la diversificación de cultivos: ventajas económicas, sociales y medioambientales. El logro más importante del proyecto ha sido propiciar la seguridad alimentaria de las familias de las aldeas de San Agustín en época de crisis. Pero el proyecto ha traído muchas ventajas más. Hoy día, las familias de las comunidades tienen una mejor dieta porque disponen de una gran variedad de verduras y frutas con las que pueden alimentarse. Aparte de cultivos tradicionales como maíz, frijol y café, los proyectos de diversificación de ADIPSA han proveído a las familias participantes de naranja, limón, mandarina, mango, piña, banano, plátano, aguacate, tamarindo, garbanzo, cardamomo, achiote, y otras frutas y verduras nativas del lugar. En los casos en que los agricultores eran productores de subsistencia y de monocultivos, la productividad aumentada de su parcela diversificada les ha permitido producir excedentes que ahora venden en el mercado local. Al generar nuevos ingresos necesarios para que los pobres productores se saquen de la pobreza, este proyecto va más allá de la mera subsistencia; aspira al desarrollo sostenible. El proyecto beneficia también a toda la comunidad ya que los vecinos tienen más opciones en el mercado. Además, estimula la economía local porque los vecinos compran productos locales en lugar de tener que depender de fuentes externas. De esta manera, el proyecto ayuda a propiciar la soberanía alimentaria de las aldeas.

El aumento de los ingresos de la familia generado por el proyecto de diversificación trae concomitantes beneficios sociales y medioambientales. Por ejemplo, algunos participantes del proyecto han podido mandar a sus hijos a la escuela en vez de requerir que se queden en casa para ayudar en las tareas domésticas. Además, algunos participantes han constatado que el proyecto ha ayudado a unir a las familias, ya que todos los integrantes de la familia trabajan juntos, y se benefician del proyecto en conjunto.

Además, el proyecto ha beneficiado el medio ambiente. Al igual que todas las actividades de ADIPSA relacionadas con la producción agrícola, su proyecto de diversificación ha hecho hincapié en la producción ecológica, especialmente las técnicas de manejo del suelo. El agroecólogo de la asociación observó que la calidad del suelo de muchas parcelas se había deteriorado

---

de San Agustín. Sin embargo, en aquel entonces, había una sobreoferta de aguacate en Guatemala (una sobreoferta que existe todavía hoy día). Además, a los socios de ADIPSA, no les interesaba precisamente la idea de producir aguacate. Por estas razones, ADIPSA estaba preocupada por la viabilidad a largo plazo de tal proyecto. Al final, rechazó la propuesta pero con ello perdió la financiación.

considerablemente, debido a la producción de monocultivos, al prolongado uso de fertilizantes químicos y a las recientes inclemencias del clima. Por lo tanto, una de las metas del proyecto de diversificación era de restablecer nutrientes esenciales en el suelo y hacerlo más fértil y menos dependiente de químicos. En lugar de usar fertilizantes químicas que dañan al suelo, contaminan la atmósfera y las fuentes de agua y ponen en peligro el hábitat natural, ADIPSA ha adoptado técnicas de producción orgánica. Suministró materiales orgánicos para la elaboración de abono a todos los participantes del proyecto y organizó talleres y capacitaciones para educar a los participantes sobre las ventajas de usar técnicas de producción ecológica. Por consiguiente, los agricultores de ADIPSA han observado que su parcela diversificada es menos propensa a plagas, lo que ayuda a aumentar productividad. Además, plantar árboles en parcelas diversificadas ayuda a atraer a fauna, ya que los árboles sirven como hábitat natural para diversas especies.

La principal razón por la que ADIPSA ha promovido la producción orgánica en su proyecto de diversificación de cultivos no era para conseguir acceso a un mercado nicho. Pero la alta calidad de los granos básicos, fruta y verduras que se producen utilizando técnicas orgánicas permite al pequeño productor de ADIPSA competir en condiciones más favorables en el mercado local. Aunque no se distinguen los productos orgánicos a nivel local, si pudieran elegir, los vecinos de San Agustín preferirían consumir frutas y verduras producidas sin químicos. Así que el programa de producción orgánica de ADIPSA les da una mejor alimentación a las familias de los participantes y a la comunidad en su totalidad; también ayuda a llegar a un entorno menos contaminado. El proyecto vuelve a los antiguos valores, antes del uso extendido de químicos y la tala de bosques, al tiempo cuando la producción agrícola de Guatemala se realizaba en armonía con la naturaleza.

### **Obstáculos para el proyecto de diversificación de ADIPSA: la tradición**

Aunque el agroecólogo de ADIPSA coordina el proyecto y trabaja muy de cerca con los participantes, dándoles consejos técnicos y controlando de cerca cada parcela, el proyecto ha tenido algunas dificultades. La tradición en el sector agrícola es un factor en contra de organizaciones como ADIPSA que se proponen hacerles cambios radicales a las técnicas de producción. Puesto que los agricultores de Guatemala han dependido de fertilizantes y pesticidas químicos durante tanto tiempo, la tarea de instarles a pasar a utilizar abonos orgánicos y técnicas de producción ecológica representa un verdadero desafío. Aunque ADIPSA suministró semillas, insumos para la elaboración de abono orgánico y otros materiales, todo sin cargo, muchos agricultores se mostraban reacios a trabajar con el abono orgánico porque suponía un mayor esfuerzo al inicio. En cambio, prefirieron seguir con fertilizantes químicos, pese a los efectos perjudiciales al medio ambiente. La tarea de concienciar a los agricultores de la necesidad de velar por la conservación del medio ambiente es un proceso lento. Pero, gradualmente, gracias al énfasis constante que ADIPSA pone en la producción orgánica, los vecinos de San Agustín han ido abriéndose poco a poco a la importancia de proteger el medio ambiente y están empezando a cambiar.

Dado el hecho de que los agricultores del medio rural de Guatemala llevan siglos produciendo los mismos cultivos, representa toda una hazaña poder convencerles de que hay que diversificar la producción. Por ejemplo, muchos agricultores continuarán cultivando café o maíz o frijol en su pequeña parcela, aunque estos cultivos apenas les permitan sobrevivir. En cuanto a la producción de café, pro ejemplo, las estadísticas demuestran que los pequeños agricultores aislados siguen produciendo los mismos cultivos, independientemente de caídas del precio. Cuando los precios son elevados, tienden a aumentar la producción, pero cuando son bajos, siguen produciendo con la

esperanza de que se mejoren algún día, aunque esto no les deje sino pérdidas.<sup>33</sup> Ya que los precios reales de las materias primas tienden a caer indefinidamente *change in en*, es imprescindible que los pequeños agricultores salgan de esta rutina para poder escapar la pobreza y mejorar su calidad de vida. En estas circunstancias, una organización como ADIPSA puede abrir nuevos horizontes y prestarles asistencia a los productores más aislados y retrasados. La diversificación de la producción supone bastantes recursos para poder comprar semillas y otros materiales; exige conocimiento de las técnicas necesarias para la producción de nuevos cultivos y conocimiento del mercado. Aunque estas cosas están fuera del alcance de muchos agricultores, son cosas que una organización como ADIPSA sí puede aportar.

Otra barrera imponente que inhibe el éxito del proyecto de diversificación de ADIPSA es el hecho de que muchos participantes se muestran muy reticentes a asistir a talleres y capacitaciones. Como mencionado anteriormente, no es tarea fácil convencer a pequeños agricultores del valor de la educación. Dado que muchos son muy reacios a todo tipo de innovaciones, le ha sido muy difícil a ADIPSA persuadirles para que participaran en las capacitaciones relacionadas con la diversificación de cultivos. Concienciar a los socios de la indispensabilidad de la educación representa una lucha continua de ADIPSA.

### **Obstáculos para el proyecto de diversificación de ADIPSA: la falta de alternativas viables**

La falta de alternativas viables plantea graves problemas a la hora de decidirse a diversificar la producción. El clima ha sido un impedimento para el proyecto de diversificación de ADIPSA. Ahora, las sequías en algunas comunidades son un fenómeno mucho más recurrente (algo que ADIPSA le atribuye al calentamiento de la tierra) y representan un importante obstáculo para el progreso del proyecto. La escasez de agua reduce drásticamente las opciones del agricultor a la hora de sembrar, al igual que los rendimientos de la cosecha. ADIPSA ha aprendido que la diversificación no es sólo cuestión de sembrar cualquier cultivo, sino que los cultivos tienen que escogerse prudentemente para que sean apropiados para el clima y las condiciones del terreno. En esta coyuntura, la asistencia técnica que la asociación les presta a los agricultores es de suma importancia. Además, ADIPSA ha redoblado sus esfuerzos últimamente para construir sistemas de riego y depósitos de agua en las comunidades más propensas a la sequía. También ha dirigido una serie de talleres sobre el uso sostenible del agua.

Puesto que los precios de las materias primas son generalmente tan bajos, le es difícil al pequeño productor de cualquier cultivo destinado al mercado local o internacional ganarse la vida. Los cultivos que se sembraron en el proyecto de diversificación como el frijol, por ejemplo, se venden a precios relativamente bajos en el mercado local. Sin embargo, al ayudar a sus agricultores a mejorar las técnicas de producción y a maximizar productividad, ADIPSA potencia su poder de venta. Además, ADIPSA está empezando a coordinar la comercialización en sí de algunos productos de sus socios para crear condiciones más favorables en los mercados.

### **El desarrollo sostenible**

Los pequeños agricultores de San Agustín descubrieron el valor de la diversificación de cultivos por cometer errores. Al concentrarse en la producción de café y así jugárselo todo a una carta, muchos pequeños caficultores se encontraron frente a la ruina. La experiencia de estos caficultores es típica

---

<sup>33</sup> “Sustainability in the Coffee Sector: Exploring Opportunities for International Cooperation towards an Integrated Approach” (International Institute for Sustainable Development), pág. 10.

de la de millones de pequeños caficultores por todo el mundo. Pero la adaptabilidad de ADIPSA ha reportado muchos beneficios a aquellas comunidades de San Agustín devastadas por las inclemencias del tiempo y la baja repentina de del precio mundial del café y puede servirles de ejemplo a otras organizaciones de pequeños productores. Al canalizar fondos internacionales a un proyecto comprensivo de diversificación, ADIPSA ha ayudado a sus caficultores socios a ponerse de pie. Aunque algunos vecinos tenían sus reservas acerca del proyecto al principio, arraigados en el modo de pensar de ‘creer es ver’, ya han empezado a reconocer las ventajas económicas, sociales y medioambientales de la diversificación de cultivos y quieren asociarse al proyecto. El proyecto de diversificación de ADIPSA ha ayudado a unificar a la comunidad y a propiciar la seguridad alimentaria de las aldeas. Al proveer a los pequeños productores de un medio que les permita desarrollarse como productores orgánicos y autónomos, el proyecto contribuye a los esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible.

### **Una estrategia integral**

ADIPSA reconoce que no hay una solución mágica a la crisis del café. Por esta razón, ha adoptado una estrategia integral para ayudar a los pequeños caficultores de las comunidades de San Agustín. Su proyecto de diversificación de cultivos les ha prestado asistencia inmediata y ha reducido su dependencia del café a un tiempo cuando los precios eran tan bajos que el café ya no era un medio que les permitía ganarse la vida. Pero ADIPSA también ha canalizado fondos internacionales a un proyecto comprensivo de café dirigido a optimizar la producción de café en sí y mejorar su comercialización.

---

## 5. b. Proyecto de café

### La crisis del café

El café está entre los cultivos más afectados por la caída de los precios de las materias primas. Los bajos precios han perjudicado gravemente a los pequeños caficultores de los países pobres. En el año 2001, el precio mundial del café cayó en picada hasta llegar al nivel más bajo de la historia y muy por de bajo de los precios de producción, desatando una crisis en países productores por todo el mundo. Aunque la diversificación de cultivos desempeña un rol importante en los esfuerzos para paliar los efectos de la crisis del café, la escala de la crisis es tan grande que los millones de familias por todo el mundo que dependen directamente del café necesitan urgentemente que se recuperen los precios. Según un informe de la Organización Internacional de Café (OIC) de 2004, la recuperación de los precios mundiales es de vital importancia, debido a la falta de actividades alternativas viables en muchas regiones cafeteras y a los costos sociales asociados con la destrucción del sector.<sup>34</sup>

Los sucesos del sector cafetero durante los últimos 15 años y la manera en la que el mercado ha evolucionado son emblemáticos del sector general de materias primas. Este capítulo analiza el sector cafetero con el fin de ayudar a que se llegue a comprender mejor la situación difícil de los pequeños productores de café. Al examinar rigurosamente las causas y los efectos de la crisis, este capítulo pondrá de relieve las dificultades y los desafíos a los que los pequeños caficultores de ADIPSA se han enfrentado durante los últimos años además de los logros que han conseguido.

### La importancia del café en los países pobres productores

Veinticinco millones de familias por todo el mundo dependen directamente del café. El café es el producto agrícola más importante del comercio del Sur hacia el Norte, y el valor del comercio de café es el más alto de todas las materias primas no petroleras.<sup>35</sup> El mapa más abajo que ilustra la producción mundial de café demuestra que son típicamente los países más pobres del mundo quienes producen café y materias primas. La dependencia de Guatemala de las materias primas, en general, y del café, en particular, es un ejemplo que viene al caso: el 60% de la población activa trabaja en el sector agrícola y el Estado depende de las materias primas para más del 50% de las rentas de exportaciones. El 7% de la población depende del café como principal fuente de ingresos, mientras que el café es el producto de exportación más importante y representa el 24% de las rentas de exportaciones del país.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> “Lessons from the World Coffee Crisis: A Serious Problem for Sustainable Development” (Informe de la OIC presentado a la Conferencia de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas – UNCTAD por sus siglas en inglés, XI Sao Paulo, Brasil, junio 2004), pág. 5.

<sup>35</sup> Ver Stamm et al, “Working and Living Conditions in Large-Scale Coffee Production in Central America: Approaches to Securing Minimum Social Standards, Including Cooperation with the Private Sector: Executive Summary”, pág. i.

<sup>36</sup> La dependencia del café de los países africanos subsaharianos es muy alta. Las exportaciones de café representan el 79% del valor de las exportaciones totales de Burundi, el 64% de Etiopía, el 59% de Uganda y el 56% de Ruanda. La dependencia del café de los países centroamericanos es más moderada, pero aun así, sigue siendo importante: el café representa el 27% del valor de las exportaciones totales de Nicaragua, el 24% de Guatemala y de El Salvador y el 23% de Honduras. Los datos se refieren a los años 1996-2000. Fuente: OIC, citado en *Café: Guía del Exportador* (Centro de Comercio Internacional/UNCTAD/OMC – Organización Mundial del Comercio), pág. 4.

## Producción mundial de café 2001<sup>37</sup>

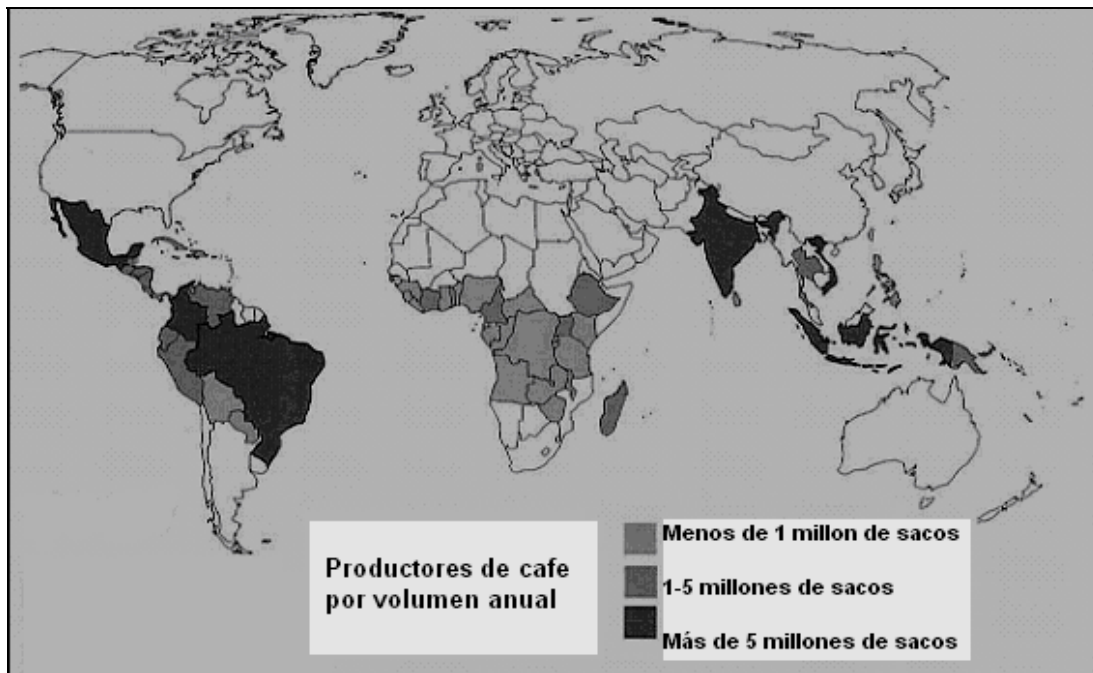


Figura 2

El 70% del café mundial es producido por 10 millones de pequeños caficultores y el otro 30% es producido por una pequeña minoría de productores de gran escala.<sup>38</sup> Por regla general, los productores de gran escala han podido acceder a crédito, modernizar producción y así cosechar los beneficios del comercio del café. La situación de los 10 millones de pequeños productores es harina de otro costal. Típicamente pobres, sin base de conocimientos o acceso a crédito que les permitieran mejorar su situación, y, aislados de los mercados, los pequeños productores llevan una vida precaria. La crisis del café que empezó a finales de los años 90 ha condenado a estos pequeños productores a una pobreza más aguda.

### La desregulación del mercado y la volatilidad de precios

Hasta los años 90, el sector cafetero fue dirigido por comités de marketing que se encargaban de comprarles el café a los productores y venderlo al mercado de exportación o al mercado doméstico. Aunque estos comités garantizaban una estabilidad de precios, los agricultores a menudo salían perdiendo por los altos impuestos. Los comités de marketing dotaban a productores de financiación y les prestaban asistencia, pero estos servicios tendían a favorecer a los productores de mediana y gran escala, como en Guatemala, donde pasaron por alto a los pequeños.

<sup>37</sup> El mapa es sacado del informe, "Pobreza en Tu Taza: la Verdad sobre el Negocio del Café" (Oxfam), pág.7.

<sup>38</sup> El porcentaje del volumen total de café producido por pequeños productores varía de un país al otro. Pero la producción de café en Guatemala no concuerda con el panorama general. La campaña para expulsar a los campesinos indígenas de su tierra desde mediados del siglo XIX para abrirles camino a una élite de ascendencia española y a extranjeros para que sembraran café a gran escala para el mercado de exportación se ha traducido en la escandalosa desigualdad de distribución de tierra en la Guatemala. Aunque los pequeños productores son los más numerosos, éstos tienden a producir sólo pequeñas cantidades de café en pequeñas parcelas, típicamente unos 20 sacos al año. Por otro lado, la minoría minúscula de grandes fincas produce casi el 90% del café de Guatemala.

El sector cafetero ha cambiado de manera radical desde que se vino abajo el Acuerdo Internacional de Café (AIC) y pasó de un sector regulado al mercado libre. La liberalización del mercado, promovida por las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, redujo los impuestos que tenían que pagar los productores, pero también pusieron fin a la estabilización de precios y expusieron a productores a la volatilidad del mercado. Pero no se estableció ningún mecanismo para proteger a los pequeños caficultores durante el periodo de cambios transcendentales que traía la liberalización del mercado.<sup>39</sup>

Desde que fracasó el AIC, el mercado de café se ha caracterizado por una extrema volatilidad en los precios. La volatilidad se exacerbó por el mercado especulativo. Los tratos ‘de futuros’ ya constituyen el 80% del comercio mundial de café. Los agentes de futuros reducen los riesgos a las fluctuaciones de precios mediante ‘hedging’, por medio del cual una eventual compra o una eventual venta sirve de contrapeso a un compromiso igual e inverso de verdadero café.<sup>40</sup>

### **Aumento de producción y de rendimientos, caída de calidad, deterioro ambiental**

La liberalización del mercado, lejos de beneficiar a los pequeños productores, como se había pretendido, ha tendido a perjudicarlos. Los pequeños caficultores han sido explotados en un sector privado que favorece al comprador y donde predominan unos pocos grandes actores que buscan reducir costos y maximizar ganancias. En un mercado abierto, pequeños caficultores empobrecidos de África tienen que competir en precio con grandes finqueros de Brasil. Por consiguiente, a medida que los caficultores trataban de reducir costos y aumentar los rendimientos, la calidad del café iba hacia abajo. La caída de la calidad del café también se debe, en gran parte, a la falta de control de calidad que antes realizaban los comités de marketing. En los años 60, la proporción de la producción mundial de café arábigo (café de calidad alta) con respecto al café robusta (café de calidad baja) era aproximadamente 80:20. En el año 2000/1 esta proporción estaba a 63:37, y la calidad del café arábigo y del café robusta se había empeorado en sí de manera considerable.<sup>41</sup>

Durante los años 90, muchos caficultores (particularmente en Brasil y Costa Rica) pasaron a producir café a pleno sol en parcelas de monocultivos, en búsqueda de mayores rendimientos y pese a los daños causados por la tala de árboles y el mayor uso de fertilizantes y pesticidas químicos, y pese a la caída de calidad del café de sol. Entre tanto, se empezó a emplear nueva tecnología en la siembra, la cosecha y el procesamiento del café, lo que aumentó mucho los rendimientos, pero en detrimento de la calidad. Brasil, el primer país productor de café en el mundo, empezó a producir enormes cantidades de café de baja calidad (arábigo y robusta) en inmensas fincas, utilizando la última tecnología. En el noreste del país, plantaciones de 10,000 hectáreas ya registran rendimientos promedios de 4.600 kilos por hectárea.<sup>42</sup> El aumento de la producción del café mundial también se debe al importante aumento del número de caficultores por todo el mundo. Muchos agricultores, incluyendo a muchos agricultores de ADIPSA, se pusieron a sembrar café por primera vez a finales de los 90, acicateados por los altos precios.

Las políticas de las instituciones financieras internacionales que promueven el crecimiento orientado a la exportación basado en áreas de ventaja competitiva han exacerbado la sobreproducción del café. Un ejemplo bien conocido de esta política es el caso de Vietnam: bajo los consejos del Banco Mundial, este país aumentó la producción del café enormemente; entre los años 1991 y 2001, la

---

<sup>39</sup> “The Coffee Market...”, págs.8-14.

<sup>40</sup> ib., pág. 7.

<sup>41</sup> Fuente: OIC.

<sup>42</sup> Fuente: *The Financial Times*, citado en “The Coffee Market...”, pág. 3.

producción saltó de menos de 1 millón de sacos al año a 14.8 millones (la gran mayoría de la cual es café robusta de baja calidad).<sup>43</sup>

## **Injusticias del comercio mundial**

El mercado desregulado de café, basado en la ventaja comparativa, donde los precios se reducen al mínimo, a pesar de las consecuencias, es característico de los mercados mundiales de materias primas en general. Este modelo favorece la producción a escala masiva, donde unos pocos productores, generalmente la élite de cada país, pueden cosechar los beneficios del comercio mundial mediante economías de escala. Al contrario, millones de pequeños productores son excluidos. La injusticia del comercio mundial se sintetiza en un informe sobre el comercio y la globalización de Oxfam que constata que “hay una paradoja de fondo en el comercio internacional. En el mundo globalizado de comienzos del siglo XXI, el comercio es una de las fuerzas más poderosas que relacionan las vidas de todos nosotros. Es también una fuente de generación de riqueza sin precedentes en la que, sin embargo, se deja atrás a millones de las personas más pobres del mundo.”<sup>44</sup> Si se les permitiera a los pequeños productores que vendieran su café a un precio justo, esto coadyuvaría enormemente en los esfuerzos para reducir la pobreza en los países pobres. Pero las actuales reglas de los mercados mundiales de materias primas están elaboradas a favor de los ricos y excluyen a los pobres. Según la doctrina del mercado libre, todos los actores tienen que avanzar o quedarse atrás. Pero, el campo de juego es terriblemente desigual. Es más, el mercado es lejos de ser libre, de hecho, está plagado de distorsiones que inhiben la participación de los pequeños productores pobres y los mantienen en roles de dependencia. La injusticia de las reglas del comercio, agravadas por la posición dominante de unas pocas compañías transnacionales, crea una desalentadora situación para los diez millones de pequeños caficultores pobres por todo el mundo.

## **Dobles estándares de los países ricos**

Son asombradores la hipocresía y los dobles estándares de los países ricos en cuanto a la liberalización del mercado. Las asimetrías entre los países pobres subdesarrollados y los países ricos industrializados son tantas que no se puede requerir que los países pobres compitan en igualdad de condiciones con los países ricos. Por un lado, los países ricos son los centros de investigación y desarrollo, de los avances tecnológicos, de finanzas y de las compañías transnacionales. Por otro lado, los países pobres son atrasados con respecto a la tecnología, a menudo son muy endeudados y tienen pocas posibilidades de desarrollo económico. Es poco razonable sugerir que estos países de pequeños agricultores aislados deberían competir sin ayuda con el poder de las agroindustrias de los países ricos. Además, teniendo en cuenta que los países más poderosos del mundo de hoy les prestaron asistencia a sus industrias y sectores vulnerables y los dotaron de fondos para protegerlos durante más de 150 años a medidas que la economía mundial cambiaba a una economía de mercado (y en muchos casos siguen apoyándolos hoy día), es inverosímil que estos mismos países hoy día fueren a las naciones más pobres a abandonar toda política proteccionista y a abrirse el mercado. Los países ricos, que marcan las reglas del comercio mundial, preconizan ‘¡Haga lo que yo digo, no lo que yo hago!’

Pero con todo, el mercado libre es lejos de ser libre. Mientras que los países pobres subdesarrollados tienen las barreras arancelarias más bajas del mundo y a menudo son inundados de importaciones baratas, los países ricos bloquean a los países pobres mediante altos aranceles de importación y otras

<sup>43</sup> Fuente: OIC. Datos citados en *Café, Guía del Exportador*, pág. 27.

<sup>44</sup> “Cambiar las Reglas: Comercio, Globalización y Lucha contra la Pobreza” (Oxfam), pág. 7.

barreras no arancelarias. Los impuestos de importación con los que los países ricos gravan productos procesados impiden que los productores de países pobres capturen valor agregado y sirven para mantenerlos en roles de proveedores de materias primas. En el sector cafetero, por ejemplo, una manera de crear valor agregado es de desarrollar el procesamiento de café dentro del país productor y luego exportar café tostado. Pero los aranceles de importación de la Unión Europea suben de 0% para café en grano sin procesar a 7.5-11.5% para café que ha sido procesado.<sup>45</sup> De esta manera, los países ricos impiden que los países pobres compartan las ganancias del comercio de una manera más justa y limitan su rol a proveer materias primas.

Si bien los países ricos promueven el libre comercio y la liberalización del mercado, tácitamente manipulan el comercio mundial para su provecho. Tal vez el ejemplo más escandaloso de los dobles estándares del comercio mundial sean los subsidios exorbitantes que los países ricos les pagan a sus agricultores. Mientras que se supone que los millones de pequeños agricultores en los países más pobres del mundo podrían competir sin ayuda en el mercado abierto, los gobiernos en los países ricos les pagan a sus agricultores la pasmosa suma de 1,1 mil millones de dólares diarios.<sup>46</sup> Estos subsidios conducen al *dumping* de productos agrícolas a precios muy por debajo del valor en el mercado en los países pobres y trae nefastas consecuencias para millones de personas en las regiones más pobre del mundo: productores de algodón de los países africanos subsaharianos, pequeños productores de maíz del sur de México, ganaderos de leche de Jamaica. En cuanto al tratado de 'libre comercio' en el que Guatemala está a punto de embarcarse, es muy significativo que los negociadores estadounidenses hayan asegurado de que los miles de millones de dólares que su gobierno les paga a sus agricultores bajo el Farm Bill, no entran en el texto de DR-CAFTA. Este tipo de 'libre comercio' es un comercio que es 'libre para mí, no para ti'. Entre tanto, bajo las reglas de la Política Agraria Común (PAC), cada vaca de Europa recibe un subsidio de \$2.50 diarios; cifra que sube a \$7 en Japón.<sup>47</sup> Teniendo en cuenta que casi tres mil millones de personas tienen que sobrevivir con menos de \$2 diarios, nadie puede pretender que este modelo del comercio mundial sea justo.

## **El poder de las compañías transnacionales**

La desregulación del mercado de café ha conducido a un sector dominado por un puñado de compañías transnacionales que ejercen tanto poder que el mercado es lejos de ser libre. Estas transnacionales ejercen una influencia dominante sobre todas las etapas de la cadena de producción y distribución, desde la producción en países pobres hasta la venta en países ricos consumidores. Han expulsado a casi todos los pequeños actores y ahora tienen el monopolio del mercado.

Es dudosa que los grandes tostadores se preocupen por el bienestar de los pequeños caficultores o por la calidad cada vez más baja del café. Estas transnacionales hacen que los caficultores se compitan entre ellos y crean una situación en la que los caficultores empobrecidos de los países africanos subsaharianos deben competir con las enormes fincas modernas de Brasil. Es más, los grandes tostadores pueden mezclar cafés de todas partes del mundo, y si hay problemas de suministro en cierto país, pueden sustituir el grano de café que falta por otro de otro lado del mundo, sin perder nada. Por ejemplo, los cafés de 'Brasil Santos 2/3', 'México Prima Lavado', 'Guatemala Hard Bean' y 'Papua Nueva Guinea Y1' son lo suficiente similares para que los tostadores puedan sustituir el uno por el otro para hacer sus mezclas.<sup>48</sup> Los tostadores también se valen de nueva

---

<sup>45</sup> Fuente: EFTA (European Fair Trade Association - Asociación Europea de Comercio Justo); datos citados en "Sustainability in the Coffee Sector...", pág. 4

<sup>46</sup> "Cambiar las Reglas: Comercio, Globalización y Lucha contra la Pobreza".

<sup>47</sup> *Prensa Libre*, 22 de julio de 2004.

<sup>48</sup> Ver *Café, Guía del Exportador*, pág. 17.

tecnología y de aromas artificiales para ocultar el sabor desagradable del café de baja calidad. Pueden mezclar hasta veinte tipos de café para crear una mezcla que venden en países consumidores con la ayuda de agresivas estrategias de marketing.

Puesto que los grandes tostadores tienen el monopolio del mercado de café, se reduce bastante la capacidad de productores de crear valor agregado mediante la venta de café de origen. No se sabe el origen de la mayor parte del café mundial ya que está destinada a ser sólo un elemento de una mezcla vendida como marca de los grandes tostadores. Por general, los consumidores de los países ricos, no saben en absoluto de donde viene el café que bebe diariamente. Consumidores tienden a comprar café por marca y no se preocupan por la manera en la que se ha producido y distribuido. Al convertir al consumidor en cómplice por medio de agresivas campañas de marketing, los transnacionales pueden vender con tranquilidad cafés de baja calidad a precios elevados. En este sistema, se pierde por completo el vínculo entre productor y consumidor.

El hecho de que el mercado cafetero favorece al comprador quiere decir que la mayor parte del dinero generado por el café va a los países ricos consumidores. Mientras que los vendedores y tostadores internacionales acaparan la mejor parte de los beneficios, los caficultores a menudo reciben menos del 5% del precio pagado por el consumidor en los países ricos. Los bajos precios de los mercados mundiales no se transmiten al consumidor, en cambio, son absorbidos por las multinacionales que obtienen beneficios desorbitados. En este sistema, los productores corren todos los riesgos, y deben competir entre ellos en una ‘carrera hasta el fondo’ para reducir costos.

### **La crisis del café**

El aumento de la producción de café, la caída de calidad, un mercado mundial dominado por unos pocos multinacionales, donde las reglas están elaboradas a favor de los ricos: estos factores se han combinado para crear una crisis mundial del café. El mercado desregulado, libre de las cuotas establecidas por el AIC, ha conducido a una sobreoferta crónica, a un aumento de las reservas mundiales y a la peor caída de precios de la historia del mercado. En el año cafetero 2000/1, los precios cayeron bruscamente, y en el año siguiente alcanzaron nivel más bajo de la historia, a tan solo 44 centavos estadounidenses por libra, trayendo indecibles miserias a los países productores.

### Precios mundiales del café (en centavos estadounidenses por libra): 1997-2004<sup>49</sup>

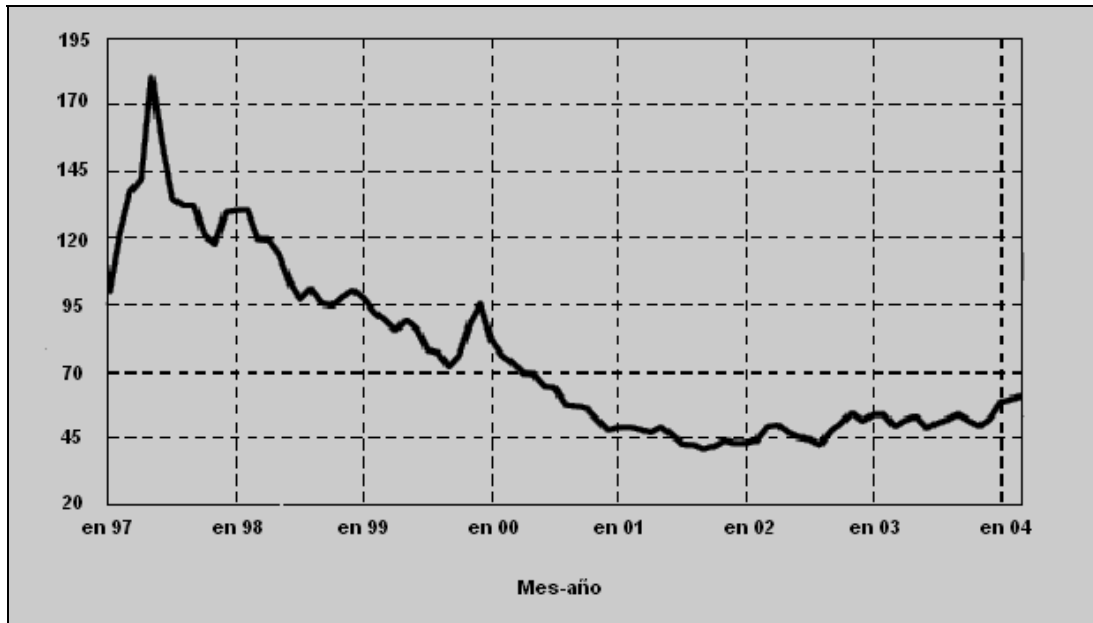


Figura 3

### Efectos de la crisis del café

La crisis del café ha sido desastrosa para millones de familias pobres por todo el mundo. La pérdida de ingresos causada por la baja repentina de precios ha traído nefastas consecuencias socioeconómicas a los países pobres productores. Además, el modelo de producción del mercado libre ha agravado los daños al medio ambiente causados por el cultivo intensivo, la producción de monocultivos, la deforestación y una dependencia cada vez mayor de químicos.

Al nivel macro, la baja de rentas de exportaciones ha restringido la capacidad de gobiernos de implementar programas de desarrollo. Pero el efecto más grave de la crisis del café son las pésimas condiciones económicas de millones de familias por todo el mundo que dependen del café para su sustento. Durante los años posteriores a la cosecha del 2000/1, los precios del mercado no permitían a ningún cafetero que cubrieran los costos de producción, aunque los costos de la mano de obra se consideraran como cero.<sup>50</sup> Al nivel familiar, la crisis del café ha tenido consecuencias muy graves. Las familias disponen de menos dinero para cubrir las necesidades básicas como salud, educación, vivienda y alimentación. Muchos países productores de café han experimentado un aumento del número de gente que vive bajo del umbral de pobreza, índices más altos de desnutrición y más endeudamiento.<sup>51</sup> Mientras tanto, los pequeños caficultores, todavía sin acceso a la financiación, se ven forzados a depender aún más de los intermediarios que se ofrecen a remediar la falta de crédito mediante compras adelantadas a precios muy por debajo del valor en el mercado. Por consiguiente, el agricultor cae en un círculo vicioso de deuda y dependencia, del cual es difícilísimo escapar, particularmente cuando el café es su única fuente de ingresos. Con la producción de café ya inviable, muchos agricultores han abandonado la tierra, causando importantes pérdidas de trabajo y un incremento de pobreza en el medio rural. A raíz de la crisis mundial del café, unos 400.000

<sup>49</sup> El gráfico es sacado del informe de la OIC, "Lessons from the World Coffee Crisis...", pág. 3.

<sup>50</sup> Ver Robert Fitter and Raphael Kaplinsky, "Who Gains when Commodities are De-Commodified?", pág. 14.

<sup>51</sup> Ver "Lessons from the World Coffee Crisis", pág. 2.

trabajadores temporales y 200.000 permanentes han perdido su trabajo en algunas de las regiones más pobres del mundo donde simplemente no hay otras oportunidades de empleo.<sup>52</sup> Mucha gente se ha mudado a áreas urbanas donde está condenada a vivir en la miseria porque las ciudades no pueden enfrentar a la afluencia de tanta gente. Este desarrollo es particularmente inquietante porque sucede en las mismas regiones del mundo que ya son inestables por intensos conflictos y/o la producción de drogas ilegales (en particular Centroamérica, Colombia y África del Este). Si la producción del café, una parte significativa de la economía de estas regiones, ya no es un medio que permite ganarse la vida, hay mucho riesgo de que más gente recurra a la producción de cultivos ilícitos y al crimen violento.<sup>53</sup>

## **La necesidad de apoyar a los pequeños productores**

El apoyo a los pequeños caficultores es esencial. Pero el mercado libre restringe la capacidad del Estado para prestarles asistencia. De todos modos, pese a que la crisis del café ha reducido las rentas del Estado y ocasionado graves problemas socioeconómicos y ambientales, el gobierno guatemalteco no ha querido o no ha sido capaz de ayudar a sus cafeteros a recuperarse. Además, el sector privado se ha mostrado indiferente a la crisis que aflige a los pequeños productores. A falta de apoyo adecuado del Estado, y en medio de un sector privado indiferente, las organizaciones productoras juegan un papel decisivo en el apoyo a los pequeños caficultores de Guatemala.

## **ADIPSA responde a la crisis del café**

Un aspecto fundamental del proyecto de café de ADIPSA, al igual que todos los proyectos de ADIPSA, es el hecho de que los productores se han unido para hacer frente común. Una asociación de pequeños productores puede lograr mucho más que aquellos productores que trabajan como individuos aislados. Como unidad, ADIPSA buscó apoyo del exterior, y desde el año 1999, ha contado con el apoyo de Intermón Oxfam para realizar un proyecto de café de gran alcance en las comunidades de San Agustín. Se destaca el enfoque multifacético que la asociación le ha dado a la crisis del café. Por un lado, su proyecto de diversificación de cultivos les prestó asistencia inmediata a aquellos agricultores más afectados por la crisis y las inclemencias del tiempo. Por otro lado, su proyecto de café se proponía lograr dos metas complementarias: optimizar las técnicas de producción de café y mejorar su comercialización.

## **El proyecto de café de ADIPSA: producción**

ADIPSA se ha valido de una estrategia exhaustiva para abordar la tarea de mejorar la producción de café. Durante los últimos seis años, el proyecto financiado por Intermón Oxfam les ha prestado muchos servicios a los pequeños caficultores socios de ADIPSA, incluyendo microcréditos, distribución de materiales para elaborar abono orgánico, construcción de sistemas de riego y construcción de beneficios (plantas de procesamiento de café), incluyendo tanques de almacenaje de aguas residuales (producidas por el lavado del café), patios para secar el café e instalaciones para almacenarlo. Estas actividades e instalaciones tienen el propósito de mejorar de manera significativa la producción.

---

<sup>52</sup> Datos sacados de “Pobreza en Tu Taza...”, pág. 11.

<sup>53</sup> Ver “Who Gains when Commodities are De-Commodified?”, pág. 18.

Cada etapa de la larga cadena de producción es de suma importancia para asegurar la calidad del café que se puede producir. Las etapas de producción de las que se ocupan los caficultores de ADIPSA son la siembra, manejo del suelo, control de plagas, cosecha, procesamiento (donde el café se lava, se despulpa, se seca, y se almacena), empaquetamiento y transporte (al beneficio seco, donde el café debe pasar por otro procesamiento antes del tueste). La capacidad de producir café de alta calidad depende de si los socios de ADIPSA tienen las habilidades necesarias a cada una de estas etapas. Por esta razón, la asociación ha dedicado muchos recursos a educar a sus caficultores sobre cada aspecto del proceso de producción. Durante los últimos seis años, ADIPSA ha organizado talleres, capacitaciones y reuniones, y se ha encargado de que sus socios asistan a eventos externos y que hagan intercambios con otras organizaciones con el propósito de garantizar un café de óptima calidad.

## **Producción orgánica**

ADIPSA ha promovido la producción de café orgánico desde el año 1999 cuando empezó su proyecto de café. La decisión de pasar a la producción orgánica se centraba en varios principios. Primero, la producción orgánica ayudarían a poner freno al deterioro medioambiental y a crear un ambiente más limpio y libre de químicos; segundo, adherirse a los rigurosos métodos de producción exigidos por la certificación orgánica ayudaría a los productores de ADIPSA a mejorar sus técnicas de producción y a optimizar la calidad; tercero, el sobrepago pagado por el café orgánico aumentaría los ingresos de las familias de los pequeños caficultores que se habían empobrecido por la crisis.

## **El proyecto de café de ADIPSA: comercialización**

Aunque es de suma importancia mejorar las técnicas de producción, aún al productor de café de alta calidad le aguarda un problema básico: el bajo precio en los mercados. En síntesis, si un agricultor no puede vender su café a un precio justo, no tiene posibilidad de desarrollarse. El actual modelo de comercio impide que los pequeños productores como los de ADIPSA aprovechen las oportunidades del comercio internacional. Uno de los retos más importantes para pequeños caficultores es de poder competir en condiciones favorables en el mercado internacional. Pero, ¿cómo precisamente puede conseguir condiciones de mercado favorables un pequeño caficultor empobrecido de la Guatemala rural?

Consciente de las injusticias del mercado cafetero, ADIPSA ha canalizado muchos recursos a la comercialización de café en sí para tratar de conseguir reglas de comercio más favorables para sus productores. Últimamente, la asociación ha recurrido al mercado de Comercio Justo (Fair Trade) para conseguir un precio justo y estable para sus caficultores socios. Pero, producir y vender café bajo el sistema de Comercio Justo representa un verdadero desafío para una asociación de pequeños productores pobres. Hay que superar muchas dificultades para poder acceder a este mercado nicho. En cuanto a esto, el apoyo de Intermón Oxfam le ha sido indispensable al proyecto de café de ADIPSA.

### **Cuadro 10**

#### **Objetivo del proyecto de café de ADIPSA**

Mejorar la calidad de vida de las familias de los caficultores socios mediante el mejoramiento de la producción, de una manera ecológica, y la comercialización de su café en el mercado internacional de Comercio Justo para garantizar ingresos más altos y estables.

## Comercio Justo

El Comercio Justo es la respuesta de gente de países desarrollados a las distorsiones del comercio internacional. Tal como implica el término, el Comercio Justo se propone ser justo. Al contrario del actual modelo de comercio que prima los beneficios por encima de las personas, el Comercio Justo prima a las personas por encima de los beneficios. La meta de Comercio Justo es “prestar asistencia sin paternalismo, suministrando los instrumentos necesarios que permitan a los pequeños productores asumir personalmente su desarrollo como productores independientes y no como beneficiarios de ocasionales demostraciones de generosidad.”<sup>54</sup>

El primer café de Comercio Justo se importó en los Países Bajos en el año 1973 de una cooperativa de pequeños caficultores de Guatemala.<sup>55</sup> Durante los últimos años, el sector de Comercio Justo se ha expandido mucho, demostrando la preocupación cada vez mayor de consumidores en países ricos por las reglas injustas del comercio y su buena voluntad para mejorar la vida de pequeños productores en los países más pobres del mundo. Aunque el Comercio Justo es todavía de alcance limitado, son de suma importancia los sustanciales beneficios que les ha traído a las familias de más de 750.000 pequeños caficultores.<sup>56</sup> Al garantizar que se cumplen con estrictos criterios económicos, sociales y medioambientales por toda la cadena de producción y distribución, el Comercio Justo puede ser un instrumento de desarrollo sostenible.

### El principio básico de Comercio Justo: un precio justo y estable

El Comercio Justo se basa en un principio básico: un compromiso de pagarles a los pequeños agricultores un precio justo por sus productos, es decir, un precio que cubre los costos y que es estable. Los agricultores consiguen un precio justo y un contrato de largo plazo con el comprador. Esto les permite evitar los riesgos del mercado de las materias primas, caracterizado por la volatilidad y los bajos precios. Según Oxfam, el precio mínimo garantizado por el Comercio Justo permite a los agricultores ganarse la vida y permite a organizaciones productoras acumular conocimientos y puede hacer que el Comercio Justo sea un medio efectivo para promover medios de vida sostenibles en zonas rurales.<sup>57</sup>

### ADIPSA y el Comercio Justo

Durante los cuatro años de 2001 a 2004, los pequeños caficultores de ADIPSA les vendieron su café pergamino<sup>58</sup> a intermediarios a un precio promedio de sólo 44 centavos estadounidenses por libra. Este precio simplemente no les permitió ganarse la vida. Ya que la mayoría de los caficultores dependían del café como principal o única fuente de ingresos, se metieron en dificultades y muchos

---

<sup>54</sup> *Café: Guía del Exportador*, pág. 92.

<sup>55</sup> “Pobreza en Tu Taza...”, pág. 40.

<sup>56</sup> Aunque el mercado mundial de Comercio Justo sea pequeño (los cafés de Comercio Justo y los cafés orgánicos juntos ocupan alrededor del 2% de la cuota del mercado en países donde el mercado es más desarrollado), no obstante, es el sector que más está creciendo en la industria cafetera y sirve de concienciar a los consumidores de países ricos de la situación difícil de los pequeños productores pobres.

<sup>57</sup> Ver “The Coffee Market...”, pág. 31.

<sup>58</sup> Los caficultores de ADIPSA, como la gran mayoría de pequeños productores, venden café semiprocésado o ‘café pergamino’. El pergamino se refiere a la capa dorada que recubre el grano de café después de procesar la cereza para quitarle el pulpo. El tipo de café al que se refieren los mercados mundiales es ‘café oro F.O.B.’ (Freight On Board – Franco A Bordo). El café oro es el café que ha sido procesado para quitarle la capa dorada antes de exportar (o tostar). Aunque producir café oro implica crear valor agregado, el proceso para convertir café pergamino a oro exige un beneficio seco (planta de procesamiento) con maquinaria costosa, la cual está fuera del alcance de pequeños productores.

se hundieron más en la pobreza y la deuda. De hecho, los bajísimos precios, junto con los efectos devastadores de las inclemencias del clima, hicieron llegar al agroecólogo de ADIPSA, Amalio Montesinos, a la conclusión de que “el café en la actualidad [2003] no es un medio que pueda permitir el desarrollo económico y social”.<sup>59</sup>

Las cosas pintan muchísimo mejor ahora para los caficultores de ADIPSA. Al vender su cosecha del año 2004/5 directamente al mercado internacional de Comercio Justo, pueden esperar un importante aumento de ingresos; muchos ganarán el doble de lo que ganaron en los años anteriores. El sobreprecio pagado encima del valor en el mercado es la ventaja más significativa del modelo de Comercio Justo. Este sobreprecio les permitirá a los productores de ADIPSA no sólo cubrir los costos de producción sino también ganarse la vida dignamente. El gráfico más abajo demuestra claramente la enorme diferencia entre los precios conseguidos por los productores de ADIPSA en los últimos años (precios que reflejan aproximadamente los precios mundiales), y el precio garantizado por el Comercio Justo que recibirán a partir del año 2005.

---

<sup>59</sup> Informe interno de ADIPSA sobre las condiciones de las parcelas de café de sus socios en las comunidades de San Agustín.

## Precios del café: ADIPSA, mundial y Comercio Justo<sup>60</sup>

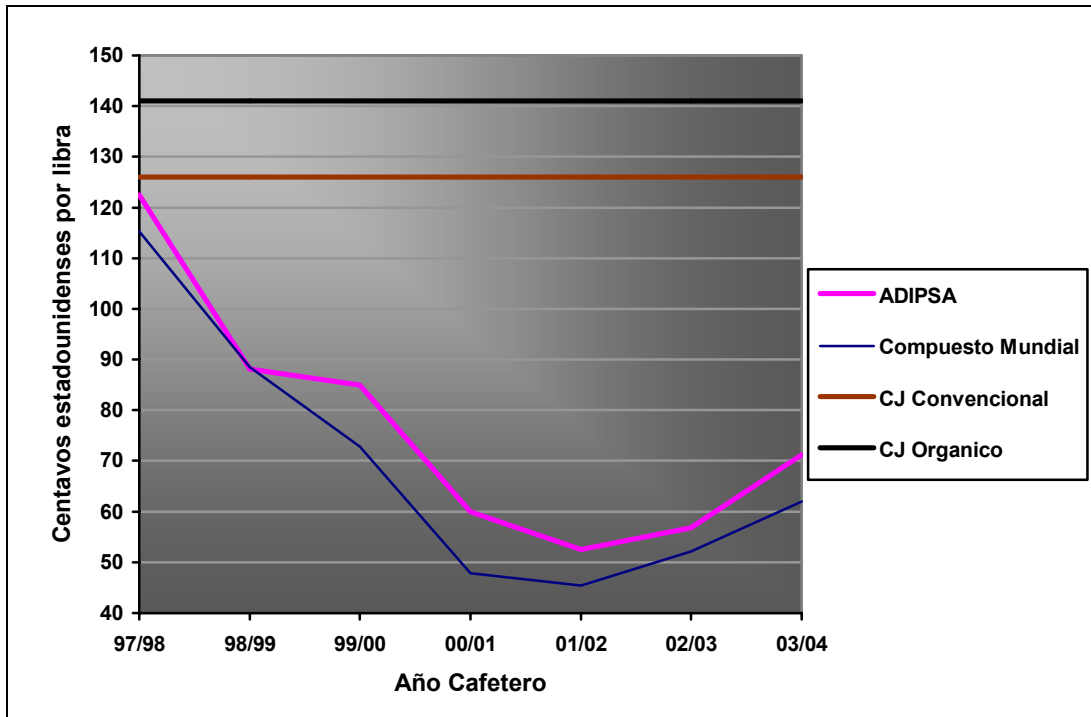


Figura 4

### Comercio directo

Una importante ventaja del Comercio Justo es que es directo. El Comercio Justo elimina muchas etapas de la larga cadena de producción y distribución, y así garantiza que los productores tengan

<sup>60</sup> Nota del método utilizado para producir el gráfico:

Ya que ADIPSA produce café pergamino, los precios conseguidos por las cosechas desde 97/98 hasta 03/04 representados por el gráfico han sido ajustados para poder compararlos con los precios mundiales y los precios de Comercio Justo, (los cuales se refieren a café oro). Aunque los costos para convertir café pergamino a oro varían de un país a otro y dependen de la cantidad a procesar, este documento considera tales costos como 16,25 centavos estadounidenses por libra de café oro producido. Esta cifra se basa en el precio negociado por ADIPSA para convertir la cosecha del 2004/5 de café pergamino a oro. Por lo tanto, se les ha sumado 16,25 centavos a los precios que recibieron los productores de ADIPSA en realidad por su café pergamino desde 97/98 hasta 03/04.

Fuentes utilizadas para producir el gráfico: OIC y registros internos de ADIPSA.

Nota de los precios del café:

Los precios de 126 centavos y 141 centavos (para café orgánico) garantizados por el sistema de Comercio Justo se refieren a café oro. Puesto que ADIPSA debe pagarle a una compañía externa 16,25 centavos/libra para convertir su café pergamino a oro, la asociación sólo recibirá 109,75 centavos y 124,75 centavos (orgánico) por libra de café oro producido. Para poder comparar el precio que recibirán los caficultores de ADIPSA por la cosecha del año 2004/5 con los precios obtenidos durante los años anteriores, hay que realizar una serie de cálculos: ya que la conversión de café pergamino a oro implica una pérdida de peso de 25%, a fin de poder comparar los precios del año 2004/5 con los de los años anteriores cuando ADIPSA vendía café pergamino, hay que restar un 25% de los precios del Comercio Justo de 126 y 141 centavos; luego, hay que restar 16,25 centavos/libra para cubrir los costos de conversión a oro; por último, hay que hacer dos deducciones más: 5 centavos/libra para cubrir los gastos de administración de ADIPSA y otros 5 centavos/libra para financiar futuros proyectos de desarrollo. Por ejemplo:  $(126 \times 0,75) - 16,25 - 5 - 5 = 68,25$ ; y  $(141 \times 0,75) - 16,25 - 5 - 5 = 79,5$ . Así que, en comparación con los cuatro años anteriores cuando los productores de ADIPSA ganaron un promedio de 44 centavos/libra de café pergamino, para la cosecha del año 2004/5, cuando venden directamente al mercado de Comercio Justo, los productores de café convencional recibirán 68,25 centavos/libra, y los productores orgánicos recibirán 79,5 centavos/libra de café pergamino.

una parte más grande de los beneficios. Los caficultores pobres y aislados geográficamente a menudo no tienen acceso a instalaciones de procesamiento, de almacenaje ni a transporte, lo que les deja vulnerables a intermediarios. Pero al formar una asociación de pequeños productores y al vender directamente al mercado de Comercio Justo, los productores de ADIPSA han podido evitar a los intermediarios que antes compraban la cosecha a precios muy por debajo del valor en el mercado.

#### Cuadro 11

##### **Los Coyotes en el sector cafetero**

Cornelio es un pequeño caficultor de El Morro, una aldea aislada, sólo accesible a partir de las otras comunidades de San Agustín a pie por un camino exigente. Tal aislamiento le expone a la explotación a manos de los *coyotes*, o intermediarios, que les compran el café a bajos precios a los productores más aislados de Guatemala para revenderlo con ganancia a comerciantes internacionales. Cornelio describe las estrategias usadas por los *coyotes* usaban para engañarles a él y a otros caficultores de su aldea...

Justo antes de la cosecha de café, los *coyotes* llegan a la aldea y les hacen la barba a los vecinos. Buscan a los caficultores y se ofrecen a comprarles la cosecha por adelantado por un precio por debajo del valor en el mercado. Pero dado el aislamiento de la aldea, los agricultores a menudo ignoran el precio del mercado, y de todas formas, están muy necesitados por dinero. Cornelio explica cómo, en el pasado, algunos productores de la aldea les vendieron su cosecha a los *coyotes* por tan solo la mitad del valor en el mercado, sin darse cuenta. Otra estrategia a la que recurren los *coyotes* es de ofrecer un buen precio, de darles a los productores un pago por adelantado y de comprometerse a pagar el resto cuando se haya cosechado todo el café. Pero al llegar la hora de pagar lo que deben, los *coyotes* desaparecen de pronto, después de haberse largado con toda la cosecha. Cornelio dice que le han quitado a él más de \$1.000 de esta manera.

En el año 2004, Cornelio se hizo socio de la asociación ADIPSA. A partir de ahora, su café se venderá, junto con el café de los demás caficultores de la asociación, directamente al mercado de Comercio Justo, lo que le garantizará un precio justo y le protegerá de los *coyotes*.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Nota: Ni los agricultores asociados a ADIPSA pueden protegerse completamente contra los *coyotes* más descarados de San Agustín. Últimamente, los *coyotes* les han ofrecido dinero a los pequeños caficultores de ADIPSA para que se desorganicen, abandonen sus compromisos con la asociación y que les vendan su café.

La naturaleza directa y transparente del Comercio Justo restablece el vínculo entre productor y consumidor y establece una relación de confianza mutua. Por un lado, los agricultores de ADIPSA se comprometen a cumplir con estrictos criterios sociales y medioambientales para producir un café de alta calidad y, a cambio, se benefician de ingresos justos. Por otro lado, el consumidor (de los Estados Unidos donde se venderá el café de ADIPSA a partir del año 2005 como café de origen guatemalteco) paga un precio justo por un paquete de café y a cambio se beneficia de un producto de alta calidad y de saber que se ha producido con técnicas sostenibles y que se ha comercializado éticamente.

## **Cumpliendo con los estándares de Comercio Justo**

FLO (Fair Trade Labelling Organization), la organización internacional asignadora de sellos del Comercio Justo, establece ciertos estándares básicos con los que las organizaciones productoras deben cumplir para recibir certificación y luego vender al mercado de Comercio Justo. Las organizaciones productoras deben ser democráticas y transparentes y ajustarse a estrictos estándares sociales y medioambientales; deben producir café de alta calidad y en cantidades lo suficientemente grandes como para hacer viable la exportación; deben crear vínculos con compradores internacionales. Mientras que le era fácil a ADIPSA cumplir con algunos de estos criterios, otros representaban un verdadero desafío para la asociación.

## **Transparencia y representación democrática**

Un principio subyacente del sistema de Comercio Justo es la transparencia. Se pone especial énfasis en la naturaleza democrática de organizaciones productoras. Como mencionado anteriormente, ADIPSA es una organización democrática por naturaleza. Al ser dirigida por sus socios para sus socios, de una manera transparente, la asociación facilita el empoderamiento de los mismos. En este sentido, no le fue difícil cumplir con este requisito de FLO.

## **Condiciones de trabajo**

Los elevados estándares de las condiciones de trabajo en la cadena de producción de café establecidos por FLO resultaron ser un reto más imponente para ADIPSA. El principio básico de Comercio Justo es que es un sistema justo, justo para todos los que participan en la cadena de producción y distribución, desde los trabajadores hasta el consumidor. Pero, a medida que el precio mundial del café iba hacia abajo, los productores necesitaban reducir costos urgentemente, y por general, miraron a los jornaleros que se encuentran a la cola de la cadena. Un estudio de 2001 pinta muy negras las condiciones de trabajo en las plantaciones de café de Guatemala. La jornada es larga (a veces más de 12 horas); el trabajo de menores es muy corriente (algunos niños tenían sólo seis años); a menudo las mujeres ganan la mitad de lo que ganan los hombres; las condiciones de salubridad son muy básicas. Además, ninguna de las plantaciones pagaba el sueldo mínimo y la mayoría ni siquiera pagaba la mitad del sueldo mínimo<sup>61</sup> – un sueldo mínimo que cubre tan sólo el 40% de las necesidades básicas, según el INE.<sup>62</sup> En San Agustín en particular, hay algunos actores en la cadena de producción de café que se aprovechan de los jornaleros de manera vergonzosa.<sup>63</sup>

Durante la crisis del café, ya que el precio había caído en picada, los caficultores no podían permitirse pagarles a los jornaleros unos ingresos decentes. El experto del café de ADIPSA, Favián Albizures, explica que muchos de los caficultores de San Agustín que terminaron abandonando la tierra durante la crisis del café eran aquellos caficultores que habían seguido pagándoles a los jornaleros el sueldo mínimo. Aunque los pequeños caficultores de ADIPSA deseaban pagarles el sueldo mínimo, simplemente no podían permitirselo. Estas circunstancias las han tenido que rectificar los caficultores de ADIPSA para poder recibir la certificación FLO. La gran ventaja del sobreprecio pagado por el café de Comercio Justo es que ADIPSA ya puede esforzarse por garantizar

---

<sup>61</sup> “Working and Living Conditions...”, págs. iv-v.

<sup>62</sup> Datos citados en *El Periódico*, 30 de julio de 2004.

<sup>63</sup> El autor se ha enterado de muchos casos de explotación de jornaleros en San Agustín; a veces se les pagan tan sólo \$3.50 por turno nocturno de 12 horas, el cual tienen que trabajar las siete noches de la semana.

que a todos los participantes de la cadena de producción de café, incluyendo a los jornaleros, se les paga el sueldo mínimo estipulado por el *código de trabajo* de Guatemala.

## **El medio ambiente**

FLO establece ciertos estándares ambientales para garantizar que la producción es ecológicamente sostenible. El actual modelo de producción agrícola que tiende a favorecer el cultivo intensivo en plantaciones de monocultivos y de gran escala amenaza la sostenibilidad del sector cafetero y daña gravemente el medio ambiente. El alto uso de químicos ha conducido a la erosión del suelo; las aguas residuales producidas por el lavado del café a menudo terminan contaminando fuentes de agua; la deforestación por la tala de árboles para producir café a pleno de sol ha destruido el hábitat natural de muchas especies. El Comercio Justo se propone rectificar esta situación y promueve métodos de producción ecológica.

Puesto que la asociación ADIPSA lleva muchos años enfatizando la necesidad de respetar el medio ambiente en las comunidades de San Agustín y promoviendo el uso de técnicas de producción sostenible y orgánica, le ha sido fácil cumplir con los estándares medioambientales de FLO. De hecho, el proyecto de café de ADIPSA se ha centrado en la producción orgánica, mediante la cual, los participantes asumen la responsabilidad de proteger el medio ambiente y de usar de una manera sostenible los recursos naturales.

## **Alta calidad**

Los esfuerzos de ADIPSA para mejorar las técnicas de producción de café les ha permitido a sus caficultores cumplir con los criterios establecidos por FLO acerca de la alta calidad del café. Como mencionado anteriormente, el deterioro de la calidad del café desde la desregulación del mercado era un principal factor que contribuía a la crisis del café. Un ingrediente esencial para que los precios se recuperen, entonces, es de asegurar que se produce café de alta calidad. En cuanto a esto, el 50% de caficultores de ADIPSA son productores orgánicos, y todo el café de la asociación es café arábigo de altura y de alta calidad, producido dentro de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Minas; es café de sombra y de policultura, producido con métodos de producción ecológica.

## **Retos del Comercio Justo para ADIPSA**

Tal vez el reto más importante al cual ADIPSA ha tenido que enfrentar en su proyecto de café orgánico y de Comercio Justo ha sido de ponerse en contacto con un comprador. Aun cuando se han superado muchos obstáculos, queda el problema de cómo acceder al mercado internacional. Teniendo en cuenta que ADIPSA tiene como base una pequeña oficina en un pueblecito del centro de Guatemala donde las comunicaciones son malas y la infraestructura es mínima, ¿cómo puede hacer contacto con ‘aquel otro mundo’ de consumidores en países ricos? ¿Cómo puede conseguir acceso a información de comercio y a canales de comercio?

Aunque los pequeños productores salen perdiendo a menudo en los tratos con intermediarios, es innegable que los intermediarios prestan servicios de mucha importancia. Pueden comprar café en lugares remotos y transportarlo a largas distancias para revendérselo a comerciantes internacionales. Si las organizaciones productoras quieren exportar café ellas mismas y así capturar valor agregado, tal como propone el modelo del Comercio Justo, deben llenar el hueco dejado por los intermediarios.

Las organizaciones productoras deben encargarse de muchos procedimientos desde el transporte y el procesamiento hasta los trámites de exportación. Y lo que es más importante, deben forjar contactos con compradores del mercado internacional. Estas tareas han constituido un auténtico desafío para ADIPSA. Poder realizarlas supone aptitudes especiales que no suelen asociarse con pequeños agricultores; exigen líderes fuertes, considerables fondos y mucha asesoría.

### **Apoyo y financiación externos**

El rol de Intermón Oxfam le ha sido de suma importancia al proyecto de comercialización de café de ADIPSA. Esta ONG internacional, bien conocida por su campaña de ‘Comercio Con Justicia’, ha sido un vínculo crucial entre ADIPSA y el mercado internacional de Comercio Justo y ha ayudado a poner a los líderes de ADIPSA en contacto con compradores internacionales.

El éxito del programa de comercialización de café de ADIPSA, que supone que sus caficultores venderán la cosecha de 2004/5 al mercado de Comercio Justo, se debe, en parte, a la asistencia prestada por Intermón Oxfam, pero principalmente al gran esfuerzo y a la resistencia de los mismos productores y del equipo de ADIPSA. Al asistir a reuniones, talleres y capacitaciones externos, la dirección de ADIPSA ha podido crear una sólida base de conocimientos, la cual le ha permitido conseguir para sus productores un contrato de Comercio Justo. Conforme a la meta del modelo de Comercio Justo de prestarles asistencia a pequeños agricultores sin paternalismo y de proveerles de los medios para desarrollarse como productores independientes, el rol de Intermón Oxfam en su coordinación con ADIPSA ha sido el de asesor y no de un superior que dicta órdenes. Aunque Intermón Oxfam ha dotado a los productores de ADIPSA de los recursos requeridos para cumplir con los requisitos del mercado orgánico y de Comercio Justo, la iniciativa ha permanecido con ADIPSA. Sus caficultores han asumido la responsabilidad para su café y se han dedicado a mejorar las técnicas de producción (incluyendo siembra, manejo del suelo, control de plagas y técnicas de cosecha y de procesamiento de café). No son beneficiarios pasivos de ayuda sino participantes activos del proceso de desarrollo.

### **Comercio Justo: un trabajo de equipo**

Según el modelo de Comercio Justo, los caficultores de ADIPSA deben trabajar juntos por el bien común. El producto terminado depende de los esfuerzos de todos: jornaleros, agricultores, la administración de ADIPSA; descuidar una parte de la cadena de producción arriesga todo el proyecto. Así que, el Comercio Justo es un trabajo de equipo; es incluyente. Tiene sentido, de hecho, que los productores se unen porque, unidos, pueden lograr mucho más. Al unirse para hacer frente común, pueden producir la cantidad mínima de café requerida para poder exportar al mercado de Comercio Justo (normalmente un contenedor). Al juntarse y al formar una organización de base, los pequeños productores pueden llegar a ser una potente fuerza y hacer oír su voz. Y el Comercio Justo se propone fortalecer a tales organizaciones productoras.

### **El comercio ético de ADIPSA en el mercado local**

Aunque casi todo el café de ADIPSA se exportará directamente al mercado internacional de Comercio Justo, la asociación también ha logrado comercializar pequeñas cantidades de café en el mercado local. Trabajando estrechamente con la compañía local, Inforpress, ADIPSA vende su propia marca de café en el mercado nacional desde el año 2003. El ‘Café Transparencia’ se vende a

un nivel nicho como producto ético y garantiza que se comparta una mayor parte de los beneficios generados por el comercio con los pequeños caficultores de ADIPSA.<sup>64</sup> Así que, ADIPSA contribuye a la lucha contra la crisis del café de otro modo: a fuerza de estimular la demanda interna para el café en un país en el que el café no es una bebida tradicional.<sup>65</sup> Además, el ‘Café Transparencia’ hace que haya una mayor conciencia al nivel local de organizaciones productoras y da más relieve a los cafés de origen, producidos localmente.

## **Desarrollo sostenible**

Al adoptar la filosofía orgánica y la de Comercio Justo, y al vender directamente al mercado internacional y local, los caficultores de ADIPSA están empezando a sacar muchos beneficios económicos, sociales y medioambientales. Ahora, viven y trabajan en un ambiente menos contaminado y ganan un ingreso decente y estable; esta es una situación casi inimaginable hace unos pocos años, cuando, en medio de la crisis del café y después de la devastación causada por el Huracán Mitch y las severas sequías, muchos caficultores se encontraban en estado crítico.

Otra ventaja del sistema de Comercio Justo es que ADIPSA se ha comprometido a asignar un porcentaje del sobrepago recibido por las ventas del café a proyectos de desarrollo comunitario en San Agustín en el futuro. En particular, la asociación creará un fondo de becas de estudio para los hijos de los caficultores.

El modelo de Comercio Justo une las preocupaciones de ADIPSA por la sostenibilidad económica, social y ambiental en las comunidades de San Agustín. La asociación considera el Comercio Justo (y la producción orgánica) como un modelo de vida, un conjunto de valores que se expresan en un proceso colectivo, participativo, democrático y consciente, que puede transformar la sociedad en lo económico, social y ambiental. El Comercio Justo es un modelo incluyente, en el que todos los participantes de la cadena de producción sacan mucho provecho. Representa una alternativa radical del actual modelo que tanto ha excluido a los pequeños productores. En cambio, el Comercio Justo garantiza que se distribuyen los beneficios del comercio entre las comunidades rurales de San Agustín. Al darles a los caficultores la oportunidad de desarrollarse a si mismo como productores autónomos, el Comercio Justo es un vehículo para el desarrollo sostenible.

## **ADIPSA: un modelo para otras organizaciones productoras**

Cuando los agricultores de ADIPSA empezaron a sembrar café a finales de los años 90, se les pueden atribuir una parte de culpa por la sobreoferta que alimentó la crisis mundial del café. Pero su respuesta también es indicio a la solución a la crisis. Al trabajar juntos en una organización de base, los pequeños caficultores de ADIPSA ahora tienen voz en el comercio. Abordar la crisis con un enfoque integral y con la asistencia del sector internacional de ONGs puede ofrecerles un futuro de auténtica esperanza a los pequeños productores de Guatemala y de los países productores por todo el mundo.

---

<sup>64</sup> El 44% del precio pagado por el consumidor en Guatemala por un paquete de ‘Café Transparencia’ va directamente a ADIPSA (33% a los productores y 11% a la asociación).

<sup>65</sup> La promoción del consumo de café en mercados menos desarrollados como Latinoamérica, Asia, África del Norte y Europa del Este puede aumentar la demanda mundial y así contribuir a la recuperación del precio.

## 6. Los próximos pasos

### Caña de azúcar

Aunque se ha ejecutado el proyecto de café de ADIPSA desde el año 1999, es sólo ahora en el año 2005 que los productores venderán su café por un precio decente. El hecho que tardaron seis años en cosechar todos los beneficios del proyecto de café destaca que la tarea de mejorar la producción y comercialización en la Guatemala rural es un largo proceso que exige un gran esfuerzo. Sin embargo, ahora que ADIPSA ha ayudado a diversificar la producción y ha garantizado un precio justo y estable para sus caficultores, no piensa dormirse sobre sus laureles. Estos logros la han estimulado a ayudar a productores de otros cultivos. La experiencia inapreciable que ADIPSA ha adquirido en su trabajo con café le servirá de mucho ahora que pasa a concentrar su atención a la caña. Actualmente, la asociación está intentando conseguir para los pequeños productores de caña los mismos beneficios del modelo orgánico y de Comercio Justo que los de que ya gozan sus caficultores.

El azúcar, al igual que el café, se ha depreciado mucho durante las últimas dos décadas, lo cual mantiene a los pequeños productores en la pobreza. Las causas y los efectos de la caída en picada de los precios reales del azúcar son similares, en muchos sentidos, a los de la crisis del café. En particular, los actuales bajos precios del azúcar se deben, en parte, a las injustas reglas del comercio internacional y las políticas de comercio de los países ricos. Las políticas proteccionistas de los países ricos impiden que los productores de azúcar de los países pobres como Guatemala se beneficien del comercio, y cierran su mercado de productos agrarios (a pesar de pretender estar a favor del libre comercio). Los subsidios que los países ricos les pagan a productores de azúcar llevan al dumping de millones de toneladas de azúcar en los mercados mundiales, lo cual hace bajar los precios mundiales. El azúcar está entre los productos que más reciben en subsidios del sector agrícola europeo. Además, si los productores de ADIPSA exportaran hoy su azúcar a la Unión Europea, se enfrentarían a aranceles de 125%; esto, porque cuesta \$815 producir una tonelada de azúcar en Europa, mientras que sólo cuesta un promedio de \$350 en los países pobres.<sup>66</sup> Por otro lado, el azúcar está uno de los pocos productos exentos del supuesto tratado de 'libre comercio' con los Estados Unidos, DR-CAFTA, lo que significa que si ADIPSA exportara azúcar a los Estados Unidos, también se enfrentaría a barreras arancelarias, a pesar de la supuesta zona de 'libre comercio' creada por dicho tratado.

A largo plazo, ADIPSA se propone evitar estas reglas injustas mediante un proyecto de caña de azúcar que se centrará en el mejoramiento de las semillas criollas y la producción de azúcar moreno orgánico para el mercado de Comercio Justo para poder garantizar un ingreso decente para los productores de caña de las comunidades de San Agustín. Aunque esto supone un enorme esfuerzo, dado que ADIPSA ya es un actor importante en el ámbito de la producción y comercialización, es un reto que está empeñada en superar.

- - - - -

---

<sup>66</sup> En agosto de 2004, la OMC resolvió que los subsidios europeos para el azúcar eran ilegales. Ver el suplemento, "Trade Justice" del *Guardian Weekly*, 24-30 de septiembre de 2004.

## Seguridad alimentaria

En el momento de escribir estas líneas, ADIPSA estaba planificando dos proyectos de seguridad alimentaria de gran alcance para las comunidades de San Agustín. Al trabajar en coordinación con dos ONGs donantes, estos proyectos aumentarán considerablemente el alcance de ADIPSA en los procesos de desarrollo y beneficiarán a muchas familias de bajos recursos económicos que no están involucradas en los actuales proyectos de la asociación. Los proyectos durarán cuatro años e incluirán diversificación de cultivos, producción de hortalizas y especies menores, construcción de infraestructura básica y transformación agrícola.

- - - - -

## Salud

La pobreza y la desigualdad de Guatemala son tal que las condiciones de salud de la población son malísimas, sobre todo en el medio rural. Guatemala es uno de los países con peores indicadores de desempeño en el área de salud en toda América Latina y, en muchos sentidos, se asemeja más a un país africano que un país latinoamericano. Las principales causas de muerte en Guatemala siguen siendo enfermedades curables como diarrea, neumonía, cólera y tuberculosis. En particular, las tasas de desnutrición entre niños son entre las más elevadas del mundo –el 44% de los niños menores de cinco años son desnutridos– y las tasas de mortalidad infantil son extremadamente altas.<sup>67</sup> Un importante porcentaje de la población carece de un acceso adecuado al agua. En áreas rurales, menos de la mitad de la población tiene acceso al agua por tubería, y esta agua a menudo está contaminada.<sup>68</sup> El compromiso de mejorar de forma radical la salud y las condiciones de vida es una parte clave de los Acuerdo de Paz de 1996. Pero el gobierno no ha podido cumplir con sus compromisos, y Guatemala sigue siendo el país latinoamericano que menos invierte en la salud (a la excepción de Haití).<sup>69</sup> En estas circunstancias, las organizaciones comunitarias como ADIPSA pueden jugar un papel decisivo en los esfuerzos para mejorar la salud de la población.

Un principio subyacente de la misión de ADIPSA es de mejorar el nivel de vida en las comunidades de San Agustín. Éste se puede calcular por medio de indicadores básicos como el acceso a la educación, los ingresos, la salud y las condiciones de vivienda. Cuando los precios de los productos agrícolas son tan bajos que los agricultores no pueden cubrir estas necesidades básicas, ADIPSA les ha prestado asistencia. Ha implementado proyectos de desarrollo de la mujer, proyectos de educación, de microcrédito y un programa comprensivo de producción y comercialización.

Además, en el pasado, ADIPSA dirigió algunos proyectos que se proponían mejorar la salud y las condiciones de salud específicamente. De hecho, el primer paso de ADIPSA, a la hora de su fundación en el año 1994, fue de conseguir financiación de la ONG, Agua Del Pueblo, para dirigir dos proyectos de agua. Estos proveyeron a dos comunidades de San Agustín de agua potable y así ayudaron a reducir enfermedades causadas por el agua contaminada y a mejorar las condiciones de salubridad. Durante los años posteriores, ADIPSA consiguió nuevos fondos de otras agencias para llevar a cabo otros proyectos dirigidos a mejorar la salud y las condiciones de vivienda. Por ejemplo, la Embajada Canadiense de Guatemala dotó la asociación de financiación para la construcción de estufas para las familias de las aldeas de San Agustín. La asociación también ha llevado a cabo un proyecto de manejo de basura financiado por PROGAL/RECOSMO/PNUD.

---

<sup>67</sup> Fuente: Cálculos del Banco Mundial sobre la base de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) del INE. Ver *La Pobreza en Guatemala*, págs. 52-3 y 132-6.

<sup>68</sup> Ver *Informe de Desarrollo Humano 2000*, págs. 72.

<sup>69</sup> Fuente: Asociación de Industriales Farmacéuticos de Guatemala, citado en *El Periódico*, 14 de diciembre de 2004.

Ahora que ADIPSA lleva unos once años como asociación de desarrollo comunitario y ahora que se ha establecido como líder de la comunidad, la puerta está abierta para sumar nuevos compromisos y trabajar más con la salud. Con la mirada al futuro, la salud es una de las principales áreas en las que la asociación pretende tener un mayor impacto.

En el momento de escribir estas líneas, ADIPSA estaba consultando con un donante internacional para conseguir financiación para un proyecto de salud dirigido por promotores y comadronas. Al coordinar con los COCODES (Consejos Comunitarios de Desarrollo), el COMUDE (Consejo Municipal de Desarrollo), la municipalidad y el Ministerio de Salud, ADIPSA se propone tener un impacto directo en las condiciones de salud de los habitantes de las comunidades de San Agustín.

- - - - -

### **ADIPSA amplia sus horizontes**

Como mencionado anteriormente, el enfoque multifacético con el que ADIPSA le da a la tarea de solucionar los diversos problemas en la Guatemala rural es una importante característica del *modus operandi* de la asociación. Su programa de producción y comercialización propicia la seguridad alimentaria maximiza la capacidad de los pequeños agricultores de producir cultivos de alta calidad, lo cual les permiten posicionarse mejor en el mercado local. No obstante, la persistencia de los bajos precios al nivel local e internacional, mantienen a los pobres y países pobres en la pobreza. Por eso, ADIPSA ha buscado otras soluciones.

ADIPSA recurrió al Comercio Justo para rectificar las injusticias del mercado mundial de café y por consiguiente, sus caficultores ya pueden cosechar los beneficios del comercio internacional. Pero, aunque el Comercio Justo hace que haya una mayor conciencia de las injusticias del comercio internacional, no cambia específicamente las reglas del mercado, las cuales que son la misma causa de los bajos precios inestables. No obstante, el Comercio Justo sí constituye una crítica radical del actual modelo de la cadena de producción y distribución de productos agrícolas y también representa el primer paso de ADIPSA hacia una lucha más comprensiva en contra las injusticias del actual sistema de comercio.

ADIPSA ha investigando los posibles efectos que el inminente tratado de libre comercio, DR-CAFTA, tendrá en la vida de los pequeños productores de San Agustín y teme que este tratado agrave las injusticias existentes del comercio. El énfasis que el tratado pone en la agroindustria, la producción intensiva de monocultivos y la producción orientada a la exportación, amenaza con minar a los pequeños productores. De hecho, las nuevas reglas del comercio implícitas en el tratado están en conflicto con la lucha de ADIPSA por la soberanía alimentaria y con su promoción de la diversificación de cultivos, la producción orgánica y la conservación del medioambiente. La asociación cree que hay que colocar las políticas y los tratos de comercio por debajo de las prioridades de soberanía y sostenibilidad alimentaria; primero está el alimento como elemento básico nutritivo, y luego como objeto de comercio. Así que, ADIPSA proyecta informar a sus socios sobre los inminentes cambios que le traerá el DR-CAFTA al sector agrícola y prevenir contra los peligros de las semillas transgénicas y otros productos para propiciar la soberanía alimentaria.

Otra manera en la que ADIPSA trabaja para superar los problemas del sector agrícola es de reducir la dependencia de los habitantes de San Agustín de la producción de materias primas. Aunque ADIPSA es una asociación rural de pequeños productores, ha investigado diversas posibilidades para reducir la dependencia de materias primas y abrirles a sus socios fuentes alternativas de ingresos. Su programa de educación les ha dado a los vecinos de las aldeas la oportunidad de asistir a cursos de

educación superior, y les ha permitido acceder a carreras profesionales que antes estaban fuera de su alcance.

Además, la asociación considera la posibilidad de empezar un nuevo proyecto no relacionado con la producción agrícola que podría ser una buena fuente de ingresos para los habitantes de San Agustín – el turismo. El turismo es un sector que está creciendo con mucha rapidez en Guatemala y puede representar una buena fuente de ingresos para toda la población en general, con tal de que se desarrolle de una manera sostenible. Pero hasta ahora, el turismo es una posibilidad casi sin explotar en las comunidades de San Agustín (a pesar de que están ubicadas en la Reserva de la Biosfera Sierra de las Minas y que tienen varias atracciones turísticas). Actualmente, ADIPSA está desarrollando un proyecto de ecoturismo en alianza con la municipalidad y los COCODES de San Agustín para generar nuevos ingresos en las comunidades dentro de un marco sostenible. Es más, la asociación está pensando desarrollar un proyecto de artesanías que se dirigiría a las mujeres de las comunidades de San Agustín y les permitiría generar nuevos ingresos mediante la venta de artesanías dentro de un eventual proyecto de ecoturismo.

- - - - -

### **Un enfoque multifacética**

Aunque todavía se están contemplando los proyectos arriba mencionados, y aunque algunos de estos proyectos representan una parte muy pequeña del trabajo de ADIPSA, no obstante, se destaca el hecho de que la asociación está ampliando sus horizontes y que siempre adopta una estrategia multifacética para mejorar la calidad de vida en las comunidades de San Agustín.

No hay una solución mágica a los diversos problemas que enfrenta el sector agrícola de la Guatemala de hoy. Esto se refleja en el enfoque integral que ADIPSA le da a su trabajo; al trabajar en muchas áreas distintas, ADIPSA ha podido maximizar su alcance. Apoyada por el sector internacional de ONGs, ADIPSA se ha esforzado a mejorar la producción agrícola y aumentar productividad, dar acceso a la educación y al crédito, poner freno a la contaminación ambiental y proteger el medio ambiente, posibilitar términos más propicios el mercado local e internacional, generar nuevos ingresos y coadyuvar en la lucha para cambiar las reglas injustas del comercio. Al trabajar en todas estas áreas, y en coordinación con muchas organizaciones e instituciones externas, ADIPSA ha podido proveer a sus socios de los medios que les permiten mejorar su calidad de vida y empoderarse como productores autónomos.

---

# REFERENCIAS

## Artículos

### Alianza Social Continental

- “Alternativas para las Américas”, 2001.

### German Development Institute

- “Working and Living Conditions in Large-Scale Coffee Production in Central America: Approaches to Securing Minimum Social Standards, Including Cooperation with the Private Sector: Executive Summary”, Andreas Stamm et al, 2002.

### Institute of Development Studies, University of Sussex

- “Who Gains when Commodities are De-Commodified?”, Robert Fitter y Raphael Kaplinsky, 2001.

### International Institute for Sustainable Development

- “Sustainability in the Coffee Sector: Exploring Opportunities for International Cooperation towards an Integrated Approach”, 2003.

### OIC

- “Anuario 2002/3”, 2003

- “Lessons from the World Coffee Crisis: A Serious Problem for Sustainable Development”, informe presentado a UNCTAD XI Sao Paulo, Brasil, 2004.

- “The State of Sustainable Coffee”, 2004.

### Oxfam International

- “Cambiar las Reglas: Comercio, Globalización y Lucha contra la Pobreza”, 2002.

- “The Coffee Market: A Background Study”, 2000.

- “Dumping sin fronteras: Cómo las Políticas Agrarias de EEUU Destruyen los Medios de Vida de los Productores Mexicanos de Maíz”, 2003.

- “Nuevas Reglas del Comercio: Impactos Potenciales del CAFTA en la Agricultura Regional”, 2003.

- “Pobreza en Tu Taza: La Verdad sobre el Negocio del Café”, 2002.

### Universidad para la Paz, Costa Rica

- “Poverty Reduction and Pro-Poor Microfinance”, tesina inédita de maestría, Pearl Rumbidzayi Agnes Jumo, 2004.

## Libros

### Banco Mundial

- *La Pobreza en Guatemala*, Washington DC, 2004.

### Centro de Comercio Internacional/UNCTAD/OMC

- *Café: Guía del Exportador*, Ginebra, 2002.

### FLASCO/ MINUGUA/CONTIERRA

- *Tierras y Territorios Indígenas en Guatemala*, Georg Grünberg, Ciudad de Guatemala, 2003.

### Mesa Global

- *Nuestra Riqueza, Nuestro Derecho, Nuestra Vida (III Semana por la Diversidad Biológica y Cultural)*, Jill Replogie, Ciudad de Guatemala, 2003.

### PNUD

- *El Café Ecológico: Algunas Recomendaciones para su Cultivo, Procesamiento y Comercialización*, Castañeda, Polly, Castañeda, Oscar R. (editores), (Ciudad de Guatemala, 2001).

- *Informe de Desarrollo Humano 2000 (Guatemala: la Fuerza Incluyente del Desarrollo Humano)*, Ciudad de Guatemala, 2000.

- *Informe de Desarrollo Humano 2001 (Guatemala: el Financiamiento del Desarrollo Humano)*, Ciudad de Guatemala, 2001.

### **Sitios de Internet**

#### Acuerdos de Paz

- [http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos\\_de\\_paz.asp](http://www.congreso.gob.gt/2004/acuerdos_de_paz.asp)

#### Alianza Social Continental

- <http://www.asc-hsa.org/castellano/site/home.php>

#### OIC

- <http://www.ico.org>

#### Oxfam International

- <http://www.oxfam.org>

#### PNUD

- <http://www.undp.org/spanish>

#### Vía Campesina

- <http://www.viacampesina.org>

### **Periódicos**

#### Guatemala

- *El Periódico*

- *Inforpress*

- *Prensa Libre*

#### Reino Unido

- *Guardian Weekly*

---